EVERYDAY
PEACE INDICATORS

LOS PERROS LADRAN EN LA NOCHE

Indicadores de paz cotidiana en Colombia

EVERYDAY
PEACE INDICATORS

www.everydaypeaceindicators.org

LOS PERROS LADRAN EN LA NOCHE

Indicadores de paz cotidiana en Colombia

Este informe fue realizado por:

Daniel Ortega, Oscar Vargas, Eduardo González, Fiorella Vera-Adrianzén, Luisa Moreno Ome, Rosario Arias, Enrique López Rodríguez, Laura Blanco y Federico Duarte.

La recolección de información base para este informe fue realizada por:

Facilitadores Nacionales:
Rosario Arias, Oscar Vargas, Daniel Ortega, Luisa Moreno Ome, Manuela Muñoz, Saraya Bonilla, Luz Mery López, Sol Rivera, Fiorella Vera-Adrianzén, Maríangela Villamil, Edwin Cubillos, María Fernanda Cabezas.

Facilitadores Locales:
Juan Sebastián Yepes, Arlet Causil, Irina Martínez, Gabriela Corzo, Vanesa Guisao, Nathalia Jossa, Fermín Betancurth, Yuleidy Lasso, Estefanía Sánchez, Lady Tatiana Ramos, Sandra Ortegón, Ivonne Esneidy Calderón, Esmeralda Zabala, Rocío Dorado, Genith Quitiaquez, Isney Solano, Elizabeth Garzón, Nilhem Díaz, equipos locales de encuestadores.

EPI Global:
Pamina Firchow, Peter Dixon, Tiffany Fairey.

Diseño editorial realizado por

Diana Castro - DianiBanani

2025

Agradecimientos:

A las comunidades cocreadoras de los indicadores, que en los diferentes municipios participaron de la investigación con la intención de aportar en la construcción de paz en su territorio.

A las organizaciones sociales con las que trabajamos y nos permitieron entrar en los territorios, compartiendo apuestas comunes por la ampliación de la participación de las comunidades en la construcción de paz: Proceso de Comunidades Negras, Coordinadora Campesina del Páramo de Sumapaz y Cruz Verde, Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de Colombia, la Unión Temporal Construyendo Esperanza, Cooperativa del Sur del Cauca, las juntas directivas de los AETCR Jacobo Arango y Antonio Nariño, los Resguardos Indígenas de los Pastos y Sucre, los Consejos Comunitarios del Norte del Cauca, las Juntas de Acción Comunal de los diferentes municipios y a los múltiples liderazgos sociales que dinamizan la vida local.

A la Misión de Verificación de la ONU en Dabeiba e Icononzo. A la Agencia para la Reincorporación de Dabeiba e Icononzo. A la Unidad de Víctimas. A la Comisión de la Verdad, la Jurisdicción Especial para la Paz y el Comité de Seguimiento a las Recomendaciones de la Comisión de la Verdad, por los intercambios y el acompañamiento.

A la Corporación de Investigación y Acción Social y Económica por el apoyo administrativo.

A los financiadores y socios que han apoyado los diferentes proyectos que componen este informe: Humanity United, United States Institute for Peace, Inter American Foundation, Carnegie Corporation of New York.

Contenido

1. **Introducción** 8

1.1 ¿Quiénes somos? 10

1.2 ¿Cómo lo hacemos? 11

1.2.1 *Creación de indicadores cotidianos* 11

1.2.2 *Medición* 11

1.2.3 *Entrega a comunidades creadoras y otras formas despliegue de los indicadores* 12

1.3 EPI en Colombia 13

1.3.1 *Proyecto Justicia Cotidiana- Evaluando la Justicia Restaurativa* 13

1.3.2 *Evaluación de proyectos para la Fundación InterAmericana* 17

1.3.3 *Indicadores Cotidianos de Paz del pueblo de Los Pastos* 18

1.4 ¿Por qué es importante la perspectiva cotidiana para entender y construir paz? 20

1.5 Cuando los perros ladran en la noche... y aún se siente temor 22

2. **Los territorios de las comunidades cocreadoras de los indicadores cotidianos de paz** 26

2.1 ANTIOQUIA 28

2.1.1 *Dabeiba* 30

2.1.2 *Urrao* 31

2.2 CAUCA 35

2.2.1 *Buenos Aires* 37

2.2.2 *Guachené* 38

2.2.3 *La Sierra* 39

2.2.4 *Argelia* 40

2.3 SUMAPAZ 44

2.3.1 *Cabrera* 46

2.3.2 *Venecia* 47

2.3.3 *Localidad 20 de Bogotá- Sumapaz* 48

2.4 SUCRE 53

2.4.1 *Sincelejo* 55

2.4.2 *Ovejas* 56

2.4.3 *San Onofre* 57

2.4.4 *San Antonio de Palmito* 57

2.5 PASTOS 62

3. **Concepciones de paz cotidiana en Colombia** 65

3.1 ¿Cómo codificamos? 67

3.2 Balance general:
tendencias de dimensiones y categorías 74

3.3 Comparación de percepciones de paz entre regiones 79

3.4 Percepciones de paz por tipo de actores 82

3.5 Firmantes de paz, ETCR y la reconciliación cotidiana 90

4. **Paz cotidiana: del concepto a la medición** 96

4.1 ¿Cómo es el proceso de medición de EPI? 98

4.2 El estado de paz en las comunidades
de la región de Sumapaz 103

5. **Conclusiones y recomendaciones:
hacia ladridos de perros que no generen temor** 110

5.1 Conclusiones por dimensiones 112

5.2 Recomendaciones 118

Bibliografía 125

Lista de figuras

Figura 1: *Línea de tiempo EPI en Colombia* 13

Figura 2: *Indicadores por departamento/región* 66

Figura 3: *Indicadores por municipio* 66

Figura 4: *Proceso de codificación* 67

Figura 5: *Categorías más frecuentes por dimensión* 74

Figura 6: *Subcategorías más frecuentes
dentro de las categorías más frecuentes* 77

Figura 7: *Variaciones en el contenido de la paz entre
departamentos/regiones de acuerdo a las dimensiones* 79

Figura 8: *Variación del contenido de la paz
para cada población según peso de las categorías* 82

Figura 9: *Variación en el contenido de la paz por
población según peso de las categorías* 83

Figura 10: *Variación de contenido de la paz Hombres vs Mujeres según peso de categorías* 84

Figura 11: *Número de indicadores por actores y territorio* 85

Figura 12: *Variaciones del contenido de la paz por actores según la distribución de las dimensiones* 86

Figura 13: *Variaciones categorías Medios de Producción e Infraestructura por actores* 88

Figura 14: *Variaciones categorías Ejercicios de Poder Local y Cumplimiento del Estado por actores* 89

Figura 15: *Variaciones del contenido de la paz para ETCR y municipios donde se ubican* 91

Figura 16: *Variaciones en el contenido de la paz AETCR vs Municipio que lo aloja, Dabeiba* 92

Figura 17: *Variaciones en el contenido de la paz AETCR vs Municipio que lo aloja, Icononzo* 92

Figura 18: *Cartilla con escalas visuales y ejemplos de preguntas del cuestionario de Sumapaz* 101

Figura 19: *Índices Generales de Paz* 103

Figura 20: *Índices de la Dimensión de Violencia y Seguridad* 104

Figura 21: *Índices de la Dimensión de Abordaje del Pasado* 105

Figura 22: *Índices de la Dimensión de Ejercicios de Ciudadanía* 106

Figura 23: *Índices de la Dimensión de Cohesión Social* 106

Figura 24: *Índices de la Dimensión de Condiciones de Vida* 107

Mapas

Mapa 1: *Departamentos con procesos EPI 2019-2024* 26

Mapa 2: *Municipios de Antioquia donde se realizó investigación EPI* 29

Mapa 3: *Municipios del Cauca donde se realizó investigación EPI* 36

Mapa 4: *Municipios del Sumapaz donde se realizó investigación EPI* 45

Mapa 5: *Municipios de Sucre donde se realizó investigación EPI* 54

Mapa 6: *Municipios donde se ubican los resguardos donde se realizó investigación EPI* 63

Listado de Siglas

AETCR: Antiguo Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación

AGC: Autodefensas Gaitanistas de Colombia

ANT: Agencia Nacional de Tierras

ANUC: Asociación Nacional de Usuarios Campesinos

AUC: Autodefensas Unidas de Colombia

CEV: Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición

DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

DIH: Derecho Internacional Humanitario

ELN: Ejército de Liberación Nacional

EPI: Everyday Peace Indicators - Indicadores de Paz Cotidiana

EPL: Ejército Popular de Liberación

ETCR: Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación

FARC-EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia- Ejército del Pueblo

IAF: InterAmerican Foundation - Fundación InterAmericana

JAC: Junta de Acción Comunal

JEP: Jurisdicción Especial para la Paz

M-19: Movimiento 19 de Abril

NARP: Negra, Afrodescendiente, Raizal y Palenquera

PCN: Proceso de Comunidades Negras

PDET: Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial

PNIS: Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos

TOAR: Trabajos, Obras y Actividades con contenido Restaurado-Reparador

UARIV: Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas

UBPD: Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas

URT: Unidad de Restitución de Tierras

ZRC: Zona de Reserva Campesina

1. Introducción

Atardece y en algún paraje rural de Colombia las gallinas se disponen a colgarse de un árbol, empiezan a croar las ranas llamando la lluvia, se advierte de nuevo el ruido de la quebrada cercana... El reposo empieza a tomar el lugar del trabajo del día. Luego de la cena se apagan las luces, de velas o de electricidad, y las familias se recogen para descansar.

De repente, cuando muchos ya han cerrado los ojos, un ruido interrumpe la noche: es el perro de la casa avisando que algo pasa. Años atrás podría ser por el pasar de un vecino o el merodear de un animal del monte, o algo peor: una columna de combatientes armados. Pero recientemente va cambiando de significado: cuando le preguntamos qué es paz a los habitantes de San José de Urama, un corregimiento del municipio de Dabeiba en Antioquia, su respuesta fue: no genera miedo que los perros ladren por la noche. Muy cerca de allí, en Urrao municipio también de Antioquia las personas respondieron: Cuando late un perro no hay miedo de que vayan a sacar a alguien de la casa. La historia reciente de esta región permite entender el significado del antiguo miedo: por su territorio pasaron las Farc-EP, las AUC, las Fuerzas Militares y ahora las AGC afectando la vida de estas comunidades campesinas. Ha sido una noche de décadas, donde el ladrido de los perros avisaba del paso de los actores armados.

A más de 500 kilómetros al sur en el municipio de La Sierra, Cauca, cuándo le preguntamos a los habitantes de la vereda de Campobello nos respondieron lo mismo: Los perros no le ladran en la noche a actores armados. En estos dos lugares distantes se reconoce que el ladrar en la noche de los perros está relacionados con la guerra, con el tránsito de tropas, la presencia de extraños y eventualmente con la alerta de que puede ocurrir algún tipo de violación de derechos humanos.

Escuchar a los perros ladrar sin sentir temor, evidenciaría un cambio profundo en la percepción de seguridad en el entorno y en la vivencia cotidiana de la noche.

Los perros rurales, modesto indicador de paz, vuelven a aparecer en el municipio de Argelia, en el departamento del Cauca. Ahí nos dijeron que la paz se daba cuando: Los dueños cuidan a los perros para que no se coman las gallinas de los vecinos o que Se deje descansar a los perros tranquilamente. De forma similar, en el departamento de Sucre escuchamos en el municipio de Ovejas que para una comunidad la paz era que los dueños de los perros no dejan los excrementos en la calle mientras que en Sincelejo era que Cuando los perros se comen la comida de los vecinos se dialoga para resolverlo o que Los vecinos no dejan que sus perros hagan necesidades en las casas de los vecinos. Las experiencias de paz se asocian, en estos casos, a la prevención o resolución de conflictos cotidianos, y menos a la alerta sobre el conflicto armado.

Estos son ejemplos de indicadores que nuestra organización Indicadores Cotidianos de Paz (EPI por las siglas en inglés de Everyday Peace Indicators) ha identificado en comunidades de distintas regiones del país desde el 2019[1]. El documento que tienes en tus manos describirá qué entienden por paz distintas comunidades en Colombia, pero para ello explicaremos primero quiénes somos, dónde hemos trabajado y cómo hacemos nuestro trabajo. Si ya conoces de nuestro trabajo puedes saltar directamente al capítulo dos en el que caracterizamos las regiones dónde hemos estado, al tres en el que describimos cuales son las percepciones de paz que hemos encontrado en Colombia o al cuatro, donde mostramos una medición de experiencias de paz. Finalmente, cerramos con unas conclusiones y recomendaciones de qué creemos puede hacerse con esta información.

1.1 ¿Quiénes somos?

EPI es una organización que trabaja creando indicadores con comunidades alrededor del mundo sobre conceptos complejos como paz, justicia, convivencia, reconciliación, entre otros. Esta propuesta emerge de la necesidad de poner en contacto estos conceptos, usualmente utilizados desde los responsables de políticas públicas, con las percepciones de las propias comunidades que han experimentado conflictos, que son quienes reciben el impacto de esas políticas. Los indicadores cotidianos aportan al análisis académico, a la acción gubernamental nacional y local, y a las organizaciones no gubernamentales y de cooperación, al permitir formas más certeras de evaluar sus proyectos. En particular, en Colombia, los indicadores cotidianos son una herramienta útil para facilitar la participación en la formulación y evaluación de la justicia transicional.

La metodología de EPI se basa en la creación participativa de indicadores, su validación y priorización con las comunidades. Luego de un análisis y categorización, se construyen y desarrollan las encuestas de acuerdo con las necesidades del proyecto. Finalmente, se hacen procesos de comunicación y usos de los indicadores, como Fotovoz -una metodología visual de participación- y la entrega de resultados en forma de materiales pedagógicos.

Para el diseño de los proyectos, se definen los conceptos y territorios a trabajar. En Colombia se ha investigado los conceptos de Paz, Reconciliación, Justicia y Convivencia. Las comunidades escogidas se definen territorialmente: son veredas o corregimientos y organizaciones locales y sus bases.

1.2 ¿Cómo lo hacemos?

1.2.1 Creación de indicadores cotidianos

Los Indicadores se crean colectivamente en grupos focales con personas que representan diversos sectores de la comunidad y se separan en mujeres adultas, hombres adultos y jóvenes. A partir de las conversaciones en estos grupos se crea una lista de indicadores -situaciones, acciones, procesos libremente propuestos por los participantes como asociados a los conceptos en cuestión- que es verificada por el grupo y sobre la que se hace una votación para tener una priorización de los mismos. Cada grupo (mujeres, jóvenes, hombres) vota con un color distintivo, para lograr resultados agregados y resultados por grupo. Los indicadores que resultan del ejercicio dan cuenta de cómo se vive en esa comunidad la realidad que se quiere estudiar (paz, convivencia, justicia, reconciliación, etc.).

Los indicadores luego son clasificados por el equipo de EPI y analizados para establecer las categorías más frecuentes, poder determinar tendencias y hacer análisis más detallados por temas. Para esto se construye un libro de códigos inductivamente a partir de los indicadores de los diferentes proyectos, el cual está compuesto de mayor a menor complejidad por dimensiones, categorías y subcategorías que organizan analíticamente las dinámicas sociales que expresan los indicadores.

1.2.2 Medición

El proceso de medición de EPI tiene el objetivo de recolectar datos que permitan entender cómo perciben las comunidades la situación de la paz, la convivencia o la justicia en su vida cotidiana. Una vez construidos los indicadores, las encuestas miden la frecuencia, la cantidad o la intensidad de diferentes temas y usando una escala de respuestas de cinco niveles. Esta metodología abarca una serie de pasos que incluyen la conformación y capacitación de los equipos locales, el diseño de los instrumentos, la planificación del muestreo, los planes de despliegue a través de ejercicios de cartografía social, la recopilación de datos, el control de calidad y el análisis de resultados.

El procedimiento de recolección de encuestas de indicadores cotidianos de paz requiere de la colaboración con actores estratégicos locales y tiene un enfoque participativo que garantiza su pertinencia y calidad. Es adaptable a diversas características comunitarias, culturales, organizacionales o sociopolíticas pues busca articular los

conocimientos técnicos de la estadística con las necesidades locales, los saberes locales, y los objetivos analíticos de cada proyecto. El procesamiento de los datos recolectados permite la creación de documentos que combinan gráficas, análisis cualitativos y cuantitativos y que pueden compartirse en forma de informes temáticos, infografías y artículos académicos.

1.2.3 Entrega a comunidades creadoras y otras formas despliegue de los indicadores

Luego del proceso de creación y análisis de indicadores, se entregan a las comunidades productoras en forma de una lista. Se utiliza una metodología didáctica de tarjetas con los indicadores más votados categorizados en las cinco dimensiones que trabajamos y veremos más adelante. Se propone lúdicamenteconstruir una “receta” de la justicia, la paz y la convivencia de forma colectiva: cada comunidad recibe unos juegos de cartas, que dan cuenta de los indicadores que construyó, para que los conserven y usen en diversas actividades como reuniones de junta, reuniones de las organizaciones locales, espacios escolares, grupos juveniles, liderazgos sociales, etc.

Otra estrategia de despliegue de indicadores ha sido el componente Fotovoz, el cual desarrolló un proceso de formación en fotografía y escritura creativa para grupos diversos de habitantes de algunas comunidades en donde se habían creado previamente indicadores. En cada comunidad se llevó a cabo una priorización entre los indicadores más votados para desarrollar una investigación-creación visual. Finalmente, sobre la base de las fotografías e historias desarrolladas, se hace exhibición fotográfica que da cuenta de los resultados y que, a su vez, genera conversaciones adicionales sobre los indicadores de paz cotidiana.

Cada territorio seleccionado contó con una exhibición fotográfica instalada en espacios públicos que en su conjunto llegan a más de 120 fotografías y relatos creados por sus participantes y que constituyen una radiografía visual de la paz cotidiana en Colombia. En el mismo sentido, se desarrollaron diversas acciones de incidencia comunitaria inspiradas por los indicadores tales como jornadas de trabajo comunitario, capacitación a grupos de comunicación local y líderes sociales, y fortalecimiento de museos de memoria entre otros. Los productos finales constituyen un insumo comunicativo para la visibilización pública de resultados y de entendimiento social sobre el concepto de indicador cotidiano de paz en audiencias más amplias.

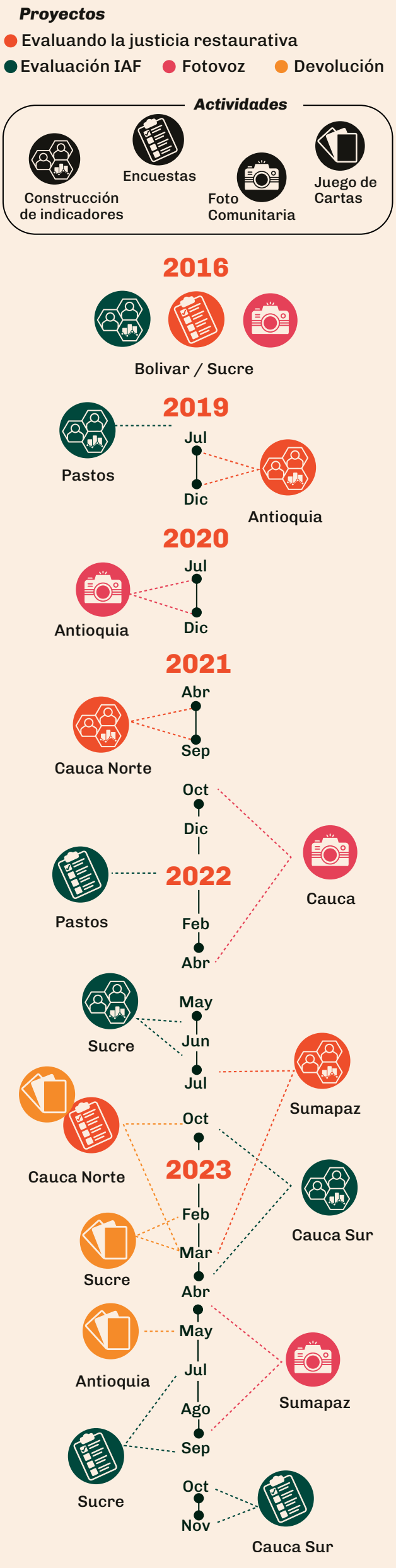


Figura 1: Línea de tiempo EPI en Colombia

1.3 EPI en Colombia

EPI trabaja en Colombia desde 2016 cuando realizó un proceso de creación de indicadores de paz y reconciliación en Don Gabriel (Sucre) y El Salado (Bolívar) un ejercicio de encuestas y un piloto de Fotovoz. Posteriormente, en 2019 se inició el proyecto Evaluando la Justicia Restaurativa y en 2020 una evaluación para la Fundación Interamericana (IAF). Estos proyectos se han acompañado por procesos de fotografía participativa de Fotovoz y se ha desarrollado una metodología para los procesos de entrega de indicadores a las comunidades productoras. A la vez, EPI Colombia hace parte de la iniciativa GAM en la que se ha trabajado con organizaciones colombianas del nivel nacional (Asociación Minga) y regional (COSURCA - Cauca) para el uso y adaptación de nuestra metodología.

1.3.1 Proyecto Justicia Cotidiana- Evaluando la Justicia Restaurativa

En el proyecto Justicia Cotidiana EPI desplegó su trabajo en tres regiones de Colombia para analizar el impacto de las instituciones de justicia transicional en la vida cotidiana de comunidades afectadas por el conflicto armado. En estas regiones trabajamos en comunidades con presencia de las instituciones creadas en el marco del Acuerdo Final de Paz entre las FARC-EP y el Estado colombiano: la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), la Comisión de la Verdad (CEV), la Unidad de Búsqueda

de Personas Desaparecidas (UBPD), los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), entre otros, además de instituciones creadas previamente en el marco de la Ley 1448 como la Unidad de Víctimas (UARIV). También contrastamos estos casos con comunidades igualmente afectadas por el conflicto, pero con nula o reducida presencia de dicha institucionalidad de paz.

En este proyecto trabajamos dos conceptos: convivencia y justicia, los que son utilizados como medio o "proxy" para medir la percepción de paz. Las tres regiones de este proyecto son Antioquia, Norte del Cauca y Sumapaz, específicamente en 24 comunidades. En este proyecto completamos la fase de recolección de indicadores en todas las regiones, llevamos a cabo la fase de medición en dos regiones, llevamos adelante el proceso de Fotovoz en 6 comunidades y el proceso de devolución de indicadores en dos comunidades.

Antioquia:

El proyecto de creación de Indicadores cotidianos de Justicia y Convivencia en Antioquia se desarrolló durante el segundo semestre de 2019 en los municipios de Dabeiba y Urrao. Estos dos municipios, golpeados por la guerra, han tenido diferente atención de la institucionalidad de paz. Dabeiba es un municipio donde se aplica un PDET, cuenta con una comunidad reconocida como sujeto de reparación Colectiva ante la UARIV (La Balsita), hay un Antiguo ETCR (Jacobo Arango- vereda Llano grande) y está siendo lugar de exhumaciones desde diciembre de 2019 por parte de la JEP, donde se han encontrado múltiples fosas comunes donde reposan restos de víctimas de ejecuciones extrajudiciales. Urrao por su parte, también fue fuertemente golpeado por la guerra, pero ha recibido menos atención de la institucionalidad de paz y no hace parte de una zona PDET.

Se organizaron grupos focales para crear indicadores seguidos del proceso de verificación y votación en las comunidades de Tascón, Camparrusia, Cruces, ETCR Llanogrande, Urama y La Balsita (Dabeiba) y en La Encarnación y Pavón (Urrao). Debido a la larga pausa causada por la pandemia en 2020 y 2022, se repitió el ejercicio en las comunidades de Llanogrande, Urama y La Encarnación en 2022. En 2023, se desarrolló la entrega de los indicadores a las comunidades.

Cauca Norte:

La segunda región del proyecto de justicia y convivencia es el norte del Cauca, en esta subregión EPI desarrolló su trabajo entre el 2021 y el 2023 en los municipios de Buenos Aires y Guachené en alianza

con el Proceso de Comunidades Negras (PCN). El norte del Cauca ha sufrido con intensidad el conflicto armado desde hace décadas y desafortunadamente el Acuerdo de Paz del 2016 no ha logrado conjurar la guerra, que, por el contrario, parece transformarse e intensificarse. Estos dos municipios cuentan con una población mayoritariamente afrodescendiente.

Buenos Aires es un municipio PDET y está incluido dentro del macro caso 05 de la JEP: "Situación territorial en la región del norte del Cauca y el sur del Valle del Cauca". En la vereda La Elvira, se encuentra ubicado el Antiguo ETCR Carlos Patiño, el cual múltiples firmantes han tenido que abandonar por problemas de seguridad. En este municipio trabajamos en las comunidades de San Miguel (Que es un sujeto de reparación colectivo ante la UARIV), San Francisco y Palo Blanco. Guachené es un municipio creado recientemente en el año 2006, antes solía ser un corregimiento dentro del municipio de Caloto. En contraste con Buenos Aires, no es territorio PDET, ni está incluido en un caso territorial de la JEP. Las comunidades donde se desarrolló el trabajo fueron Pílamo, San José, Veredas del Sur y Veredas Unidas. En estos municipios, como veremos, la convivencia y la justicia como conceptos para medir la paz tienen un importante componente étnico y el mejoramiento de las condiciones de vida en medio de la guerra tienen preponderancia.

En el mes de marzo de 2023 se adelantó el proceso de recolección de encuestas sobre indicadores cotidianos de paz en Guachené, Norte del Cauca. Se recolectaron 1412 encuestas cubriendo población joven (18-40 años) y mayor (41 años o más), tanto mujeres como hombres, en las comunidades de Pílamo, Veredas Unidas, Veredas del Sur y San José. En cada comunidad se aplicó un cuestionario único que comprendía los 40 indicadores de paz más votados y que representaban diferentes dimensiones conceptuales de paz. La recolección se hizo en coordinación con el Proceso de Comunidades Negras (PCN) y fue realizada por personas pertenecientes a estas comunidades.

Sumapaz:

El Sumapaz es la tercera región en la que EPI Colombia desarrolla su metodología desde el 2022. Este territorio marcado por conflictos armados desde los años 30, tiene varias particularidades importantes. Físicamente, es el páramo más grande del mundo, un ecosistema de más de 300mil hectáreas que cubre 25 municipios. Socialmente, tiene una larga historia organización y resistencia campesina que ha logrado la demanda de que parte del páramo se declare Zona de Reserva Campesina. En este territorio está ubicado el AETCR (Antonio Nariño)

aunque no está declarado como zona PDET. Además, en el Tolima, se han desarrollado Trabajos, obras y actividades con contenido restaurador-reparador (TOAR) anticipados, es decir, no vinculados con una sentencia de la JEP, sino ofrecidos como parte del proceso de reconciliación.

El trabajo en el Sumapaz se desarrolló en alianza con la Coordinadora Campesina de Sumapaz y Cruz Verde, en los departamentos de Cundinamarca y Tolima, específicamente en 9 comunidades: Cabrera, Pandi, Arbeláez, Venecia, Betania (Localidad 20 de Bogotá), Nazareth (Localidad 20 de Bogotá), y en Icononzo en el AETCR Antonio Nariño, en Yopal, y San José de Guatimbol. Asimismo, se ha trabajado de forma articulada con diferentes instituciones de paz del territorio para comprender la importancia de las percepciones sobre las formas de reparación a víctimas y cómo se vincula el concepto de justicia con las ausencias históricas por parte del Estado.

Entre los meses de febrero y abril de 2024 se realizó la recolección de encuestas en seis de las nueve comunidades donde se generaron indicadores cotidianos: Cabrera, Pandi, Venecia, AETRC Antonio Nariño, Yopal, y San José de Guatimbol, que se presentan más adelante en este informe. Se recogieron 1,064 encuestas cubriendo población joven (18-40 años) y mayor (41 años o más), tanto mujeres como hombres. Así como en el norte del Cauca, cada comunidad tuvo su propio cuestionario que incluía los 40 indicadores más votados en la asamblea general, reflejando las diferentes dimensiones de paz. En estos territorios, las encuestas se recolectaron en coordinación con las Juntas de Acción Comunal de las diferentes veredas de las seis comunidades y con la participación de equipos locales de encuestadores integrados por hombres y mujeres residentes de las comunidades.

Fotovoz en el proyecto de Justicia

En apoyo a la Comisión de la Verdad de Colombia, EPI integró Fotovoz en su proyecto de Justicia Cotidiana en Colombia durante el año 2020. Con los objetivos de utilizar el potencial transformador de la metodología para apoyar y amplificar el proceso de los indicadores cotidianos de paz, hacer visibles las historias que hay detrás de los indicadores y catalizar el diálogo en las comunidades y con las audiencias políticas y públicas.

Fotovoz en Las Cruces, Dabeiba, Antioquia. 2020.

1.3.2 Evaluación de proyectos para la Fundación InterAmericana

La Fundación Interamericana (IAF por sus siglas en inglés) hizo un convenio con EPI para desarrollar una nueva herramienta de Monitoreo y Evaluación interna que permitiera recoger parte de las percepciones de las comunidades con indicadores cotidianos de paz. En ese camino, EPI ha desarrollado una primera fase con proyectos financiados en el departamento de Sucre y otro en el departamento de Cauca. En Sucre IAF financió estrategias de fortalecimiento de la participación de mujeres en lo público, por lo que se seleccionaron 3 comunidades en Sincelejo, 1 en San Antonio de Palmito, 2 en San Onofre y 1 en Ovejas que participaron de dicha financiación. En estas comunidades, y en una de Sincelejo que no tuvo financiación de la IAF para ver el contraste, se llevaron a cabo grupos focales para generar indicadores cotidianos de Paz y Convivencia; a partir de ellos se realizaron encuestas para medir que tanto estaban cumpliéndose o no.

Entre julio y agosto de 2023 se realizó el proceso de recolección de encuestas sobre indicadores cotidianos de paz en el departamento de Sucre. Se recolectaron 1117 encuestas cubriendo población joven (18-40 años) y mayor (41 años o más), tanto mujeres como hombres, en siete comunidades de los municipios de Sincelejo (San Jacinto, San Martín, Sabanas del Potrero), Ovejas, San Antonio de Palmito y San Onofre (San Onofre casco urbano y Libertad). La recolección se hizo en colaboración con la Unión Temporal Construyendo Esperanza y fue realizada por hombres y mujeres pertenecientes a cada una de las comunidades.

En Cauca, en los municipios de Argelia y La Sierra se levantaron 689 indicadores de paz entre octubre del 2022 y abril del 2023. Elegimos dos organizaciones locales afiliadas a COSURCA que llevan a cabo actividades relacionadas con la construcción de la paz y trabajos de memoria colectiva: Asociación de Productores de La Sierra ASPROSI ubicada en La Sierra y Asociación de Productores de Argelia ASOPROA ubicada en Argelia. Dichas organizaciones fueron beneficiarias de un proyecto de construcción de dos Casas Museo Campesinas. Los museos de cada municipio están ubicados en la zona urbana de la ciudad con una filial en una zona (o vereda) rural dentro de los límites del municipio. Se seleccionó una vereda rural dentro de cada uno de los municipios como casos de control por su cercanía, tenían poblaciones similares a las comunidades donde actúa COSURCA, pero sin su presencia. En La Sierra seleccionamos la vereda Campo Bello y, en Argelia, la vereda La Primavera.

Al final se entregó una medición del impacto de la financiación de los proyectos, pero desde una perspectiva cotidiana. Al mismo tiempo, con oficiales de la IAF se está desarrollando una herramienta de medición propia que puedan ejecutar en el mediano y largo plazo en toda Latinoamérica.

1.3.3 Indicadores Cotidianos de Paz del pueblo de Los Pastos

Este proyecto se creó en colaboración de la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de Colombia (CONAMIC) con el objetivo de crear un barómetro de paz para los pueblos Pastos de Nariño y Putumayo que pueda dar cuenta de toda la colectividad y pueda complementar otros barómetros de paz.

El proceso se inició a través de un proceso de recolección de datos en los resguardos de los Pueblos Pastos ubicados dentro de los departamentos de Nariño y Putumayo. En el año 2019 se realizaron reuniones comunitarias en los resguardos de Tescual, Panam, Putumayo, Pastos

y Mallama, donde se generaron 918 indicadores locales de paz. Estos cinco resguardos indígenas fueron elegidos puesto que representaban la diversidad de características demográficas, socioeconómicas y de contexto socio-político de los 40 resguardos comprendidos en estos departamentos. En el 2020 se adelantó un proceso exhaustivo de codificación de los diferentes temas cubiertos en los indicadores recogidos, usando marcos analíticos deductivos e inductivos. Es decir: para crear estas categorías, partimos desde las nociones generales que existen en los estudios de paz y guerra pero, a la vez, usamos la perspectiva local de las comunidades indígenas. Este proceso nos permitió seleccionar los 42 indicadores más representativos de los cinco resguardos para construir una encuesta que nos permitiría evaluar si éstos eran aplicables a una mayor escala en todo el territorio de los Pueblos Pastos. Este número reducido de indicadores respetaba las proporciones del total, tal como se reparten entre cinco grandes dimensiones temáticas.

En el año 2022 se realizó la recolección de 1621 encuestas con preguntas relativas a los indicadores seleccionados, cubriendo población joven (18-40 años) y mayor (41 años o más), tanto mujeres como hombres, en un total de 21 resguardos indígenas del pueblo de Los Pastos en el departamento de Nariño. La encuesta permitió simultáneamente que cada resguardo evalúe el estado actual de la paz local y la pertinencia de los indicadores para mediciones periódicas de paz en su territorio. La recolección se hizo en colaboración con la Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas de Colombia y fue realizada por mujeres representantes de los resguardos participantes. A partir de los resultados de estas encuestas y del análisis cualitativo de todos los indicadores generados en los cinco resguardos, actualmente se está construyendo un barómetro regional de paz que pueda ser empleada por la CONAMIC y los Pueblos Pastos para evaluar periódicamente el estado de la paz en todos los resguardos.

1.4 ¿Por qué es importante la perspectiva cotidiana para entender y construir paz?

Colombia cuenta con una institucionalidad de paz de gran tamaño (JEP, UARIV, UBPD, URT, etc.), cuenta también con una presencia amplia de cooperación internacional en apoyo a la implementación del proceso de paz, y una sociedad civil crítica y propositiva agrupada en torno a ONG, organizaciones de víctimas y organizaciones sociales. Estos actores han acumulado importantes experiencias de construcción de paz en medio de un complejo contexto donde continúa la violencia armada y hay una persistente polarización política.

Pese a los avances alcanzados durante décadas para la solución al conflicto armado y la construcción de paz en los territorios, persiste una gran distancia entre lo que las comunidades entienden y anhelan como paz y la realidad que viven. Esto no solo sucede por la continuación del conflicto armado y de las violencias asociadas a este; sino también por ausencias en otras dimensiones iguales de importantes desde el lente de las comunidades, como son las condiciones de vida, las garantías para la práctica y reproducción de sus tradiciones culturales o la integración comunitaria.

Si bien las políticas de construcción de paz no han estado únicamente centradas en el fin del conflicto y con el pasar del tiempo se han concebido de forma integral, impulsando entre otras el concepto de paz territorial, parte de las dificultades que enfrentan tienen su raíz en la falta de participación local para orientar los contenidos y la medición de la paz. Sin esa participación sustantiva, tanto en la realización de actividades como en la conceptualización de programas, es difícil garantizar sostenibilidad y legitimidad para las políticas de paz, y se corre el riesgo de una brecha permanente entre las concepciones y percepciones de paz de las comunidades y el estado central.

Los complejos retos y debates que experimenta el país en torno a la paz evidencian una encrucijada: la reparación a las víctimas avanza muy lentamente[2]; la justicia transicional en cabeza de la JEP ha recibido múltiples críticas por la demora en proferir sentencias y por la falta de participación de las víctimas en algunos de sus proyectos restaurativos pilotos; los PDET, política central para disminuir las brechas sociales en las regiones más afectadas por el conflicto, armado han encontrado múltiples dificultades en su implementación; y las negociaciones de paz con la guerrilla del ELN, las disidencias de las FARC y las organizaciones sucesoras del paramilitarismo no llegan a buen término. Esta realidad que puede entenderse como una crisis en

la construcción de paz en el país debe llevar a replantear los enfoques para concebir, investigar y medir estos procesos.

Aquí es donde el enfoque de la paz cotidiana cobra importancia, porque considera las percepciones y expectativas de las personas en sus entornos locales, y permite ligar conceptos complejos a las interacciones y rutinas diarias de las comunidades. La metodología participativa y ascendente de los Indicadores Cotidianos de Paz permite una ampliación del espectro de lo concebido como paz explorando cómo las personas la sienten y experimentan. En un país como Colombia, donde los imaginarios y experiencias sociales están marcados por el conflicto armado, esta perspectiva da pistas para la construcción de paz, que, de acuerdo a los datos que hemos recolectado no solo giran en torno a la ausencia de conflicto armado, sino también desde otras múltiples e igual de importantes manifestaciones como el acceso a servicios básicos, la resolución de disputas locales y el reconocimiento de sus derechos.

Reconocer y respetar estas dinámicas locales permite construir procesos que contemplen las raíces del conflicto y las particularidades de cada comunidad, acercando a Colombia a una paz inclusiva y representativa de todas sus realidades.

Los Indicadores Cotidianos de Paz pueden orientar el trabajo por la construcción de paz desde diferentes escalas: para las comunidades como agenda en sus procesos colectivos y relacionamiento con los poderes locales, para los entes territoriales en sus planes de gobierno, para la institucionalidad de paz en su propósito de acercar su trabajo a las demandas de las comunidades afectadas y las víctimas, para el mundo académico incluyendo nuevos enfoques en la construcción de conocimiento, y para la cooperación internacional como forma de orientar su incidencia.

1.5 Cuando los perros ladran en la noche... y aún se siente temor

Como con los ladridos de los perros, la paz y la guerra se expresan mediante diferentes señales en la vida cotidiana de las comunidades. En EPI recogimos entre los años 2019 y 2024, 7.721 indicadores en 21 municipios que expresan el contenido de la paz para las comunidades: algunos expresan nuevas percepciones, otros son expresiones de lo deseable; todos son esenciales para entender la paz desde la vida cotidiana. Los indicadores reflejan también contradicciones y otras formas de conflicto, incluyendo prejuicios o comportamientos opresivos: a veces la paz se asocia a prejuicios contra otro grupo, o a un orden comunitario en el que la tradición incorpora ciertas marginaciones: sexismo, castigos físicos, etc. No buscamos, entonces, indicadores que tengan corrección moral, sino reflejar honestamente los conceptos que construyen y el lenguaje en el que fueron formulados.

En este informe nos permitimos hablar de la paz cotidiana en Colombia a partir de los datos analizados en los diferentes proyectos y regiones. En estos proyectos investigamos tres conceptos: convivencia, justicia y paz, directamente relacionados con el diseño conceptual del Acuerdo de Paz de 2016: convivencia fue uno de los conceptos centrales para la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición; y la justicia -privilegiando el enfoque transicional y restaurativo-, es el centro de la Jurisdicción Especial para la Paz. Para este informe tomaremos los indicadores construidos en los 3 conceptos como indicadores de paz, de tal forma que los hallazgos permitan el diálogo entre las concepciones de las víctimas y comunidades afectadas con la institucionalidad de paz y demás actores del campo de construcción de paz.

Como veremos en este informe, en las secciones siguientes, que aportan el detalle necesario:

- Hemos agrupado los más de 7mil indicadores expresados por las comunidades en 5 grandes dimensiones que reflejan los componentes del concepto de paz. Uno es bastante evidente: la presencia de actores armados y la situación de seguridad, pero, sorprendentemente, no es la dimensión más mencionada. Otro está muy relacionado a los acuerdos políticos para construir la paz: el tratamiento del pasado, pero, también sorprendentemente, no es una dimensión que reciba muchas menciones. Las dimensiones que resultaron más pobladas en nuestro ejercicio de agrupamiento indicaban una noción más sustantiva y exigente de paz: las condiciones socioeconómicas de vida, los ejercicios de ciudadanía, la cohesión social en la comunidad. Las dimensiones referidas a la paz mínima, basada en la no violencia armada, o a su resolución legal y política están presentes en el imaginario, pero aparecen como factores habilitantes, necesidades, más que contenidos del escenario que se entiende como paz.
- En múltiples territorios los actores armados siguen presentes, regulando la vida de las comunidades y generando violaciones a sus derechos. La paz ciertamente implica la ausencia de esos actores, pero debido a un contenido deseable: que los habitantes regulen ellos mismos sus vidas sin actores externos que lo hacen arbitraria y violentamente: la seguridad es una precondición, pero no un contenido de paz.
- Las comunidades asocian la paz con las formas de regir su vida cotidiana: tener autonomía para reproducir su vida material y cultural: llevar adelante actividades económicas que permitan vivir dignamente, mantener y desarrollar prácticas culturales esenciales para la comunidad, tener una vida comunal vibrante, comprometida, activa, en donde cada cual cumple un rol y tiene la posibilidad de participar.
- Es preciso saldar la deuda histórica en materia de derechos económicos, sociales, culturales, y ambientales en los territorios donde la guerra ha sido causa y consecuencia del precario desarrollo territorial. La paz se asocia con factores de producción y mejora de las condiciones socioeconómicas: vías para comunicarse y sacar los productos al mercado, buen uso de la tierra, acceso a la educación superior, una prestación de salud eficaz, que no exija dejar los territorios.
- La justicia relacionada con los hechos sufridos por la guerra trasciende los tribunales y los mecanismos judiciales formales, incluyendo la pena. Pero, aunque el castigo se relativiza, sí se exige ver

"sacrificio", "sudor", esfuerzo, de parte de los que causaron daños. Las comunidades se expresan en formas muy concretas sobre un proceso reparador: quieren ver a los victimarios trabajando por el bien común en sus territorios para resarcir el daño causado. Ese proceso no está exento de tensiones: se percibe una tensión entre los beneficios que reciben los victimarios y los que reciben las víctimas dentro de lo que se percibe como un enorme aparato de paz. La paz necesita el abordaje del pasado, pero este tiene que ocurrir en formas en que las comunidades se sientan activas participantes.

- La paz, además, se percibe como autonomía y ejercicio activo de derechos: cada comunidad y sector valora el rol de sus formas de asociación: resguardos indígenas, consejos comunitarios, Juntas de Acción Comunal, organizaciones sociales, liderazgos sociales entre otros. Se reclama la presencia del estado nacional, por cierto, pero hay una conciencia de que el estado local es el escalón necesario para avanzar en ese camino.

Las siguientes secciones desarrollan el contenido sustantivo de nuestro trabajo:

- La sección 2 describe los contextos de las comunidades cocreadoras de los indicadores y está organizado en la escala de municipios y departamentos/regiones.
- La sección 3 presenta los hallazgos sobre el contenido de las concepciones de paz para las comunidades teniendo en cuenta las diferencias territoriales y poblacionales.
- La sección 4 presenta los resultados de la medición de la paz cotidiana y da cuenta del estado de la paz desde el contenido de las comunidades.
- La sección 5 condensa las conclusiones sobre la paz cotidiana en Colombia, y recomendaciones orientada a los diferentes actores en el campo de la paz, con potencial interés sobre el uso de la metodología de EPI y sus hallazgos.

El ladrido de los perros durante las noches y las sensaciones que provoca en las comunidades es una expresión concreta de la guerra y la paz, que sintetiza experiencias pasadas traumáticas y anhelos de tranquilidad. Conocer cuáles son las manifestaciones necesarias para alcanzar la paz permite trabajar en las transformaciones de los contextos que puedan hacerlas realidad, de tal forma que -como dice un viejo refrán- los ladridos sean, en vez de preocupación y miedo, señal de que avanzamos.

Capítulo 1
Notas

1 Como antecedente de esta publicación de Everyday Peace Indicators, tenemos el libro *Recuperando la paz cotidiana: voces locales para la medición y evaluación después de la guerra* de Pamina Firchow.
Firchow, Pamina. (2020). Recuperando la paz cotidiana: voces locales para la medición y evaluación después de la guerra. Editorial Universidad del Rosario. *https://editorial.urosario.edu.co/gpd-recuperando-la-paz-cotidiana.html*

2 9.681.288 personas han sido reconocidas como víctimas en el Registro Único de Víctimas (corte 2 de mayo de 2024), de este universo de víctimas 1.460.771 han sido indemnizadas. UARIV. 2024. Gobierno del Cambio ha hecho avances históricos en indemnización administrativa para las víctimas. *https://www.unidadvictimas.gov.co/gobierno-del-cambio-ha-hecho-avances-historicos-en-indemnizacion-administrativa-para-las-victimas/*

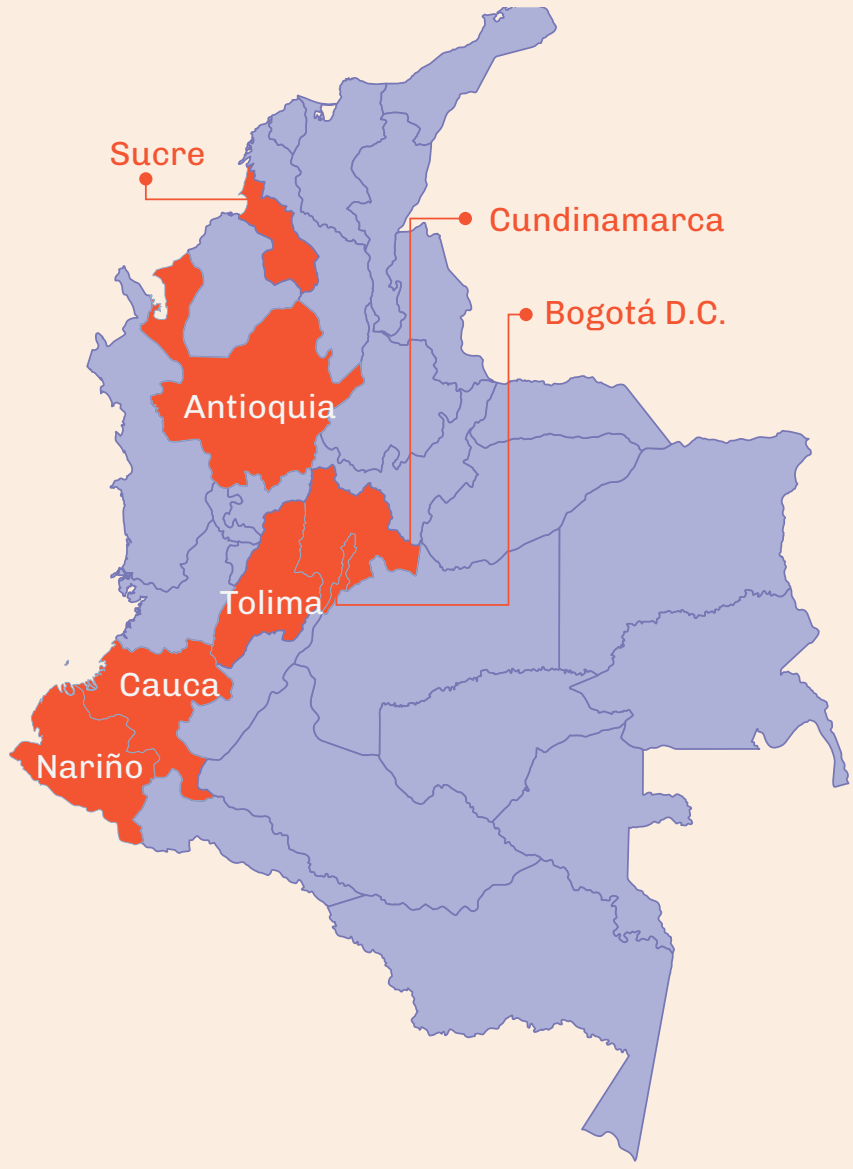
Votaciones sobre indicadores en San Miguel, Buenos Aires, Cauca.

2. Los territorios de las comunidades cocreadoras de los indicadores cotidianos de paz

Entre los años 2019 y 2024 trabajamos con 44 comunidades, de 21 municipios, que hemos agrupado en 5 grandes territorios: Antioquia, Cauca, Sucre, Sumapaz y Pastos. La escala principal de trabajo en EPI son las comunidades entendidas como un colectivo social que se reconoce a sí misma como tal y tiene una interacción constante en un territorio delimitado. Algunas de estas corresponden a la división política de corregimientos en los municipios, otras son grupos de veredas conectadas por aspectos sociales, culturales y geográficos, otras corresponden a las territorialidades étnicas como resguardos indígenas o consejos comunitarios de las comunidades negras.

Estas comunidades tienen diferentes características fruto de su historia, geografía, cultura y otros factores que dan riqueza al contenido particular de los indicadores. Para propósitos analíticos hemos clasificado a las comunidades como campesinas, afrodescendientes, indígenas y de firmantes de paz. Así mismo en este informe nos centraremos principalmente en la escala de departamentos/regiones y municipios. A partir de esta muestra diversa de comunidades y territorios hablamos sobre la paz cotidiana en Colombia.

En la **Tabla 1** están relacionadas las comunidades dentro de los municipios y los departamentos/regiones donde se adelantó la investigación. En este apartado se encuentra un sintético contexto de los territorios relacionado con sus características poblacionales y las dinámicas de guerra y de paz.

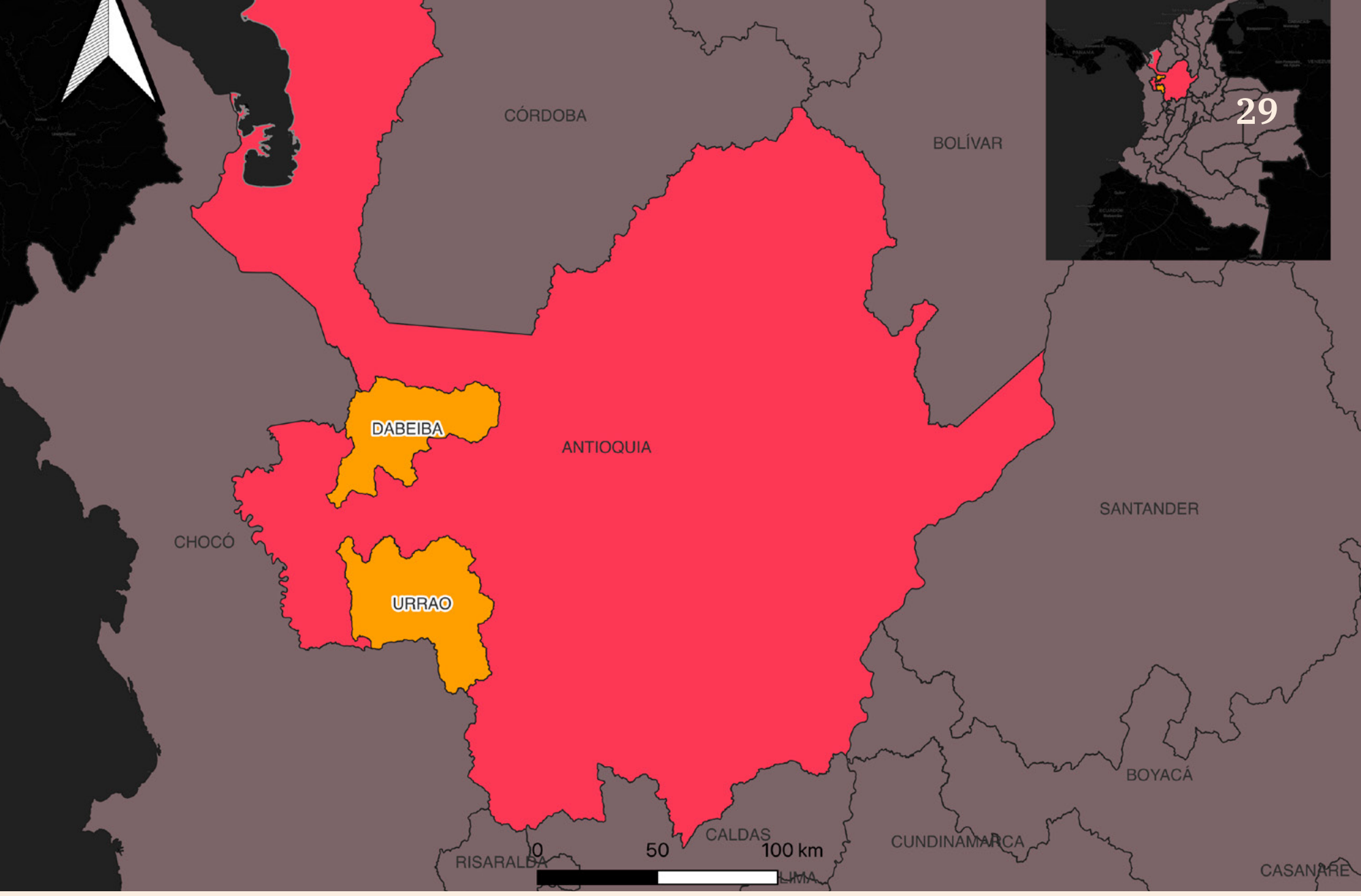


Mapa 1: Departamentos con procesos EPI 2019-2024

Tabla 1: Comunidades cocreadoras indicadores cotidianos de paz 2019-2024

Depto/Región	Municipio	Comunidad
Antioquia	Dabeiba	AETCR Jacobo Arango- Llanogrande
		Camparrusia
		Cañón de la Llorona
		La Balsita
		Las Cruces
		Urama
	Urrao	La Encarnación
		Pavón
Cauca	Argelia	Argelia Casco Urbano
		El Porvenir Argelia
		La Primavera Argelia
	La Sierra	Campo Bello La Sierra
		La Sierra Casco Urbano
		La Sierra Palo Grande
	Buenos Aires	Palo Blanco
		San Francisco
		San Miguel
	Guachené	Pílamo
		San José
		Veredas del Sur
		Veredas Unidas
Sucre	Ovejas	Ovejas
	San Onofre	Libertad
		San Onofre
	Sincelejo	Las Huertas
		Sabanas
		San Antonio
		San Jacinto
		San Martín
	San Antonio de Palmito	San Miguel
Sumapaz	Arbeláez	Centro oriente de Arbelaéz
	Bogotá-Localidad 20	Betania
		Nazareth
	Cabrera	Zona alta de Cabrera
	Icononzo	AETCR Antonio Nariño - La Fila
		San José de Guatimbol
		Yopal
	Pandi	Zona media y baja de Pandi
	Venecia	Zona alta de Venecia
Pastos	Puerres, Nariño	Gran Tescual
	Cumbal, Nariño	Gran Cumbal - Panam
	Orito, Putumayo	Orito Liberia- Alto Orito
	Aldana, Nariño	Pastas- Aldana
	Mallama, Nariño	Mallama

2.1 ANTIOQUIA



Mapa 2: Municipios de Antioquia donde se realizó investigación EPI

Antioquia es un departamento ubicado al noreste del país con una extensión de 63.612 km, lo que corresponde al 5,44% del territorio nacional, siendo así el sexto departamento con mayor extensión del país. Es predominantemente rural en cuanto a su economía y está asociado a actividades como la agricultura, ganadería y minería; además cuenta con biodiversidad de ecosistemas boscosos, selváticos de montaña y costeros; la mayoría de su población habita en la subregión del Valle de Aburrá la cual es territorialmente pequeña pero muy poblada y urbana, así el 61% de los 6.903.721 habitantes con los que cuenta el departamento de acuerdo a las proyecciones del DANE para el 2024, vive en esa subregión que se configura por 10 de los 125 municipios del departamento[1]. De otro lado es relevante resaltar que del total de la población que habita el departamento el 5,2%, es decir 312.112 personas, se auto reconoció en el censo del 2018 como población Negra, Afrodescendiente, Raizal y Palenquera (NARP), además un total de 37.628 personas se identificaron como indígenas, representado únicamente el 0,6% de la población del departamento[2].

2.1.1 Dabeiba

Dabeiba es un municipio ubicado al noroccidente del departamento de Antioquia a una distancia de 173 kilómetros de Medellín. Cuenta con una población de 24.242 habitantes, de los que alrededor de 7.000 personas son indígenas Emberá[3]. El municipio está compuesto por 11 resguardos indígenas y tres corregimientos[4]. Este municipio tiene una extensión territorial de 1905 km2, donde solo 2,29 km2 pertenecen al casco urbano y el resto es zona rural[5]. Dabeiba es un municipio rural, cuya población es mayoritariamente campesina y su economía se basa en la agricultura y la ganadería[6]. Este municipio es paso obligado hacia el Urabá antioqueño y además conecta con los departamentos de Chocó a través del corredor natural del Cañón de la Llorona y Córdoba por el nudo del Paramillo. Por su posición estratégica ha sido un municipio en disputa entre los diferentes actores armados[7].

Desde la década de los 70 se evidenció en el municipio presencia de las FARC-EP[8], para una posterior consolidación del control territorial por parte de grupos paramilitares a partir de 1997. El municipio, en consecuencia, ha vivido tomas a poblaciones, emboscadas a unidades de fuerza pública, secuestros, ataques a infraestructura, asesinatos selectivos, masacres, controles en carreteras, desplazamientos forzados entre otras acciones que se prolongaron en el tiempo, dejando un saldo total de víctimas de 46.853 que han sido reconocidas como tal en el marco de la Ley 1448 de 2011 hasta el 2024[9].

El Acuerdo de Paz de 2016 redujo la intensidad del conflicto y mejoró el orden público en el municipio. Antiguos territorios ocupados por grupos armados se transformaron en Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), como el ETCR Jacobo Arango en Llano Grande, donde excombatientes de las FARC-EP avanzan en su reincorporación[10]. Además, en el marco del caso 03[11] de la Jurisdicción Especial para la Paz, se recuperaron 54 cuerpos en el cementerio Las Mercedes[12] y se estableció la responsabilidad de diez altos mandos del Ejército por ejecuciones extrajudiciales. En el caso 01[13], también se atribuyó responsabilidad por tortura y tratos inhumanos a mandos de las FARC-EP del Bloque Noroccidental que hacían presencia Dabeiba[14].

A pesar de lo anterior, el conflicto armado aún persiste en el territorio. Las AGC tienen actualmente un control hegemónico en el Urabá, lo que significó que para el año 2023 previo a las elecciones regionales, el municipio de Dabeiba fuera identificado por la Defensoría del Pueblo como un municipio de riesgo alto, donde la participación política y las elecciones populares se verían afectadas por los mecanismos de control que ejercería el grupo armado en contra de la población civil, Juntas de Acción Comunal y líderes sociales.

2.1.2 Urrao

Conocido como 'el Paraíso Escondido', Urrao es el segundo municipio más grande de Antioquia, ubicado entre las vertientes de las cordilleras Central y Occidental, en límites con los departamentos de Chocó, Caldas y Risaralda. Compone una de las cuatro zonas en las que se divide la subregión del Suroeste, caracterizada por el paso de la quebrada Sinifaná. Con una extensión de 255.811,8 hectáreas según la proyección del Censo Nacional de 2018, el municipio alberga a 30.876 habitantes; la mayoría, 16.917 personas (correspondientes al 54,79 % de la población), se encuentran en las cabeceras, mientras que 13.959 (45,20 %) permanece en centros poblados y zonas rurales dispersas. Allí se encuentran tres resguardos indígenas Emberá, que acogen a 2.620 personas[15].

Este municipio de tradición cafetera y producción de carbón, donde anidó la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), fue testigo de la expansión de las FARC durante los años 80, en especial del reciente Frente 34. Este fue el encargado, bajo las órdenes de Aicardo de Jesús Agudelo, alias 'El Paisa', del asesinato en mayo de 2003 del entonces gobernador de Antioquia, Guillermo Gaviria, su asesor de Paz, Gilberto Echeverri, y ocho militares, en el corregimiento de Mandé, zona selvática de Urrao, límites de Chocó[16].

Sin embargo, el municipio también protagonizó escenas "de dolor y terror que dejaron los paramilitares entre 1985 y 2007", en palabras de la Corporación Jurídica Libertad, en uno de los cinco informes que recibió la Comisión de la Verdad[17]. A finales de los 90, el frente Suroeste de las Autodefensas Unidas de Colombia alcanzó este municipio con el fin de proteger un centro de reuniones establecido en el vecino Angelópolis por el jefe paramilitar Vicente Castaño, tal como lo reveló una sentencia de 2017 del Tribunal de Medellín. Allí ampliaron su modelo de estigmatización y 'limpieza social' que entre 1984 y 2006 produjo el asesinato selectivo de 3503 personas en Urrao, la cifra más alta por lejos (le sigue Andes con 2141 víctimas) entre los 23 municipios del Suroeste Antioqueño, según datos recogidos por la unidad investigativa Hacemos Memoria a partir de un informe de 2018 de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (Uariv).

La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) ha citado a 11 exjefes de las FARC por la masacre de 2003 con el ánimo del "abordaje de los hechos y las conductas en su dimensión regional a escala de Bloque de Frentes a través de la identificación de los máximos responsables de los niveles inferiores de la organización armada y la satisfacción de las demandas de verdad y de reconocimiento presentadas por las víctimas"[18] .

Justamente en Mandé, a partir de la firma del Acuerdo de Paz, un grupo de 55 habitantes de la zona, entre ellos 30 reincorporados de las FARC, fueron certificados por el SENA como operarios en producción pecuaria y procesos de panadería en febrero de 2023[19].

De otro lado, desde 2022, el municipio ha presentado seis informes ante la JEP sobre los daños del conflicto: dos étnicos; uno indígena y otro afro, uno más con enfoque de género, y otro de enfoque territorial. El pasado 12 de septiembre, el corregimiento La Encarnación obtuvo el reconocimiento como víctima en calidad de sujeto colectivo no étnicos, además de la calidad de intervinientes especiales en el caso 08 sobre crímenes cometidos por la Fuerza Pública, "o en asociación con grupos paramilitares, o terceros civiles, por causa, con ocasión, o en relación directa o indirecta con el conflicto armado"[20]. La Encarnación es también junto con La Clara y El Maravillo, sujeto de reparación colectiva de la UARIV, allí ya se completó la implementación del Plan Integral de Reparación Colectiva. En 1998, los paramilitares de las AUC asesinaron a 22 miembros de la comunidad[21].

Sobre la juventud.– Wilson Guisao, Antioquia.

Notas y referencias
Antioquia

1 Gobernación de Antioquia (2024). Plan de Desarrollo 2024-2027. Obtenido en: *https://antioquia.gov.co/images/PDF2/plan-de-desarrollo/2024/15082024%20Plan%20de%20Desarrollo%20Por%20Antioquia%20Firme%202024-2027.pdf*

2 Universidad de Antioquia (s.f). Grupos Étnicos de Antioquia. Perfil de Desarrollo Departamental. Obtenido en: *https://ctpantioquia.co/wp-content/uploads/2023/11/perfil-grupos-etnicos_compressed.pdf.*

3 Gobernación de Antioquia. (2023). Corregimientos Antioquia Dabeiba. Obtenido de *https://corregimientos.antioquia.gov.co/dabeiba/; y Secretaría de salud y protección social Gobernación de Antioquia. Tabla Poblacion Total Según Zona Y Sexo Por Subregiones Y Municipios. Antioquia 2023 (2023).*

4 Los cuales son Las Cruces, La Balsita y Santa Teresa. Gobernación de Antioquia. Renovación del Territorio. Obtenido en: //centralpdet.renovacion-territorio.gov.co/wp-content/uploads/Documentos/Uraba%20Antioqueno/PMTR%20DABEIBA.PDF

5 Alcaldía Municipal de Dabeiba (2023). Informe de Gestión de la Evaluación y Monitoreo del Plan Territorial de Salud. Obtenido de *https://www.dssa.gov.co/images/2024/documentos/monitoreo_evaluacion_planes_territoriales/2020-2022/Occidente/Dabeiba.pdf.*

6 Gobernación de Antioquia. (2023). Corregimientos Antioquia Dabeiba. Obtenido de *https://corregimientos.antioquia.gov.co/dabeiba/*

7 Como el Ejército Popular de Liberación (EPL), el Bloque Noroccidental de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), el Bloque Élmer Cárdenas de las Autodefensas Unidad de Colombia (AUC) y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), quienes en diferentes momentos han buscado ejercer dominio en el territorio para así obtener ventajas militares. Ver: Verdad Abierta. (16 de Diciembre de 2019). Verdad Abierta. Obtenido de ; y Everyday Peace Indicators (2020). Dabeiba, más allá de la fosa común. Obtenido en *https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/dabeiba-antioquia-mas-alla-de-la-fosa-comun-article/ https://verdadabierta.com/dabeiba-un-municipio-bajo-todos-los-fuegos/; y Everyday Peace Indicators (2020). Dabeiba, más allá de la fosa común. Obtenido en https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/dabeiba-antioquia-mas-alla-de-la-fosa-comun-article/*

8 Bran, J. F. (2022). Centro Nacional de Memoria Histórica. Obtenido de Revista Conmemora: *https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2021/05/PDF-BAJA-Revista-Conmemora-ed7.pdf*

9 Registro Único de Víctimas (2024). Obtenido en *https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Cifras/#!/hechos*

10 El Tiempo. 2021. La Nueva Habana, la esperanza de un grupo de excombatientes. Obtenido en El Tiempo. 2021. La Nueva Habana, la esperanza de un grupo de excombatientes. Obtenido en *https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/la-nueva-habana-la-esperanza-de-excombatientes-en-antioquia-620453*

11 Sobre “muertes ilegítimamente presentadas como bajas en combate por agentes del Estado”.

12 Jurisdicción Especial para la Paz (2020). Comunicado 17. Obtenido en *https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/JEP-proh%C3%ADbe-entierros-en-cementerio-Las-Mercedes-de-Dabeiba-.aspx*

13 Sobre “tomas de rehenes, graves privaciones de la libertad y otros crímenes concurrentes cometidos por las FARC-EP”.

14 Jurisdicción Especial para la Paz (2024). Sala de Reconocimiento de Verdad, de Responsabilidad y de Determinación de los Hechos y Conductas. Rueda de prensa de 5 de septiembre de 2024.

15 Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). 2018. Estructura de población: Urrao, CG 2005 y CNPV 2018. Obtenido en: *https://sitios.dane.gov.co/cnpv/app/views/informacion/fichas/05847.pdf*

16 Comisión de la Verdad. 2021. Mandé quiere reescribir su historia como una comunidad de paz. Obtenido en: *https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/mande-quiere-reescribir-su-historia-como-una-comunidad-de-paz*

17 Comisión de la Verdad. 2021. Los silencios del fenómeno paramilitar en el suroeste de Antioquia. Obtenido en: *https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/los-silencios-del-fenomeno-paramilitar-en-el-suroeste-de-antioquia*

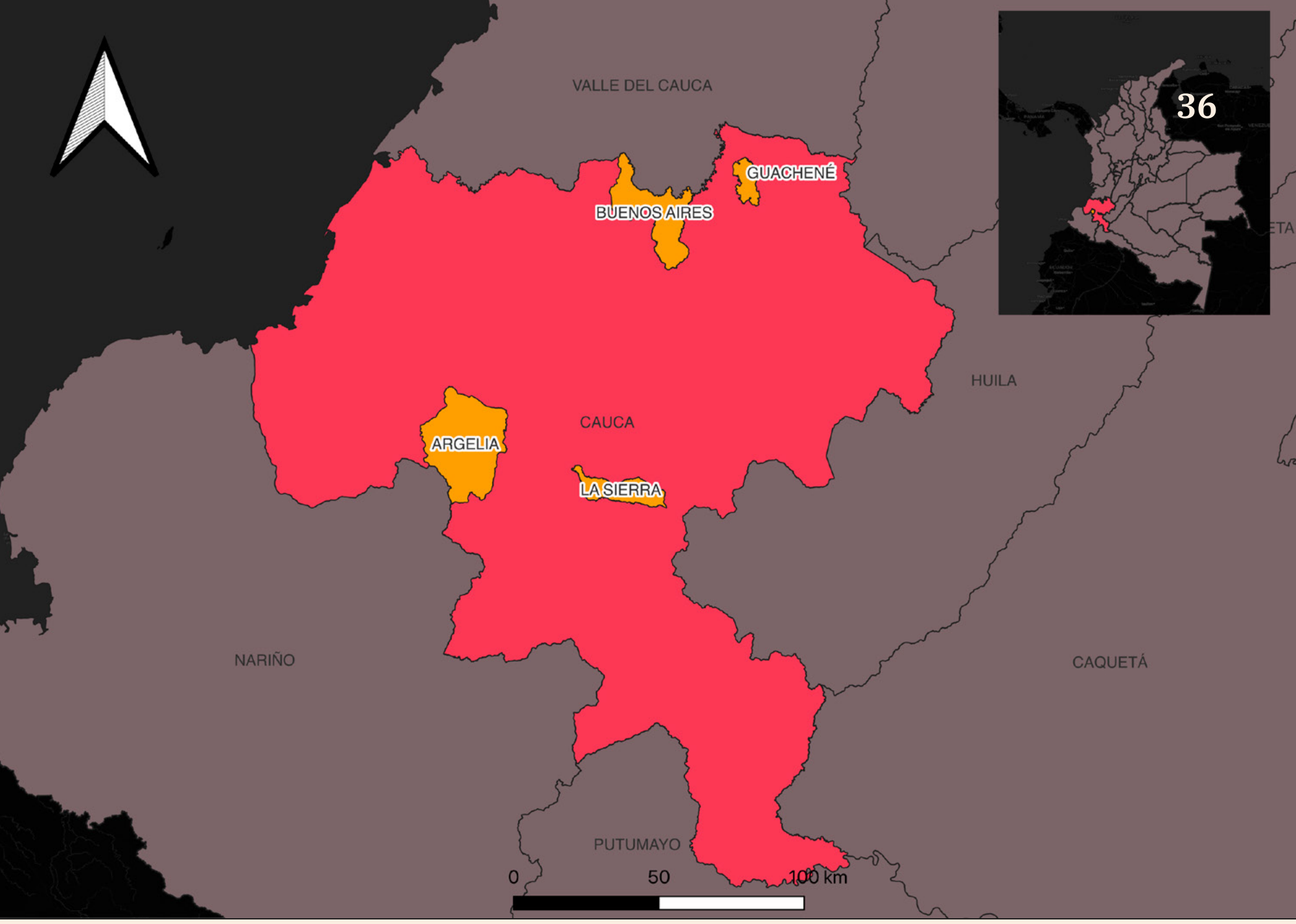
18 Jurisdicción Especial para la Paz (2024). Sala de Reconocimiento de Verdad, de Responsabilidad y de Determinación de los Hechos y Conductas. Rueda de prensa de 5 de septiembre de 2024.

19 SENA. 2023. Habitantes de Mandé, en Urrao, reciben certificación del SENA en producción pecuaria y panadería. Obtenido en: *https://www.sena.edu.co/es-co/Noticias/Paginas/noticia.aspx?IdNoticia=6362*

20 El Colombiano. 2023. Urrao: la Encarnación y las huellas del conflicto armado. Obtenido en: *https://www.elcolombiano.com/antioquia/conflicto-armado-urrao-la-encarnacion-HF25460043*

21 Unidad para las Víctimas. 2023. Los sobrevivientes de La Encarnación, La Clara y El Maravillo superaron los horrores del conflicto armado. Obtenido en: *https://www.unidadvictimas.gov.co/noticias/los-sobrevivientes-de-la-encarnacion-la-clara-y-el-maravillo-superaron-los*

2.2 CAUCA



Mapa 3: Municipios del Cauca donde se realizó investigación EPI

El departamento del Cauca está ubicado en el suroeste del país y tiene una extensión de 29.308 km², ocupando así el 2,56% del territorio nacional. Este es un departamento con gran diversidad geográfica y sociocultural. En relación con su geografía se pueden encontrar una diversidad de ecosistemas que difieren entre sí, al estar ubicado entre las regiones pacíficas y andinas del país. Así por el departamento atraviesan zonas selváticas, ecosistemas propios de altura como lo son los páramos y además se encuentran ecosistemas costeros. De igual manera sus actividades económicas son variadas, siendo las más significativas la agricultura, la ganadería y la minería[22]. Esta diversidad, finalmente, se materializa en su población pues para el censo de 2018, de un total de 1.468.488 personas[23], un total de 308.455 se identificaron como indígenas y 312.411 personas de identificaron como Negros, Afrodescendientes, Raizales y Palenqueras (NARP) [24]. Así, además de la población mestiza, dentro de este departamento existen diferentes comunidades indígenas como los Nasa, los Misak, los Yanaconas, los Coconucos y los Totoroes; al igual que una fuerte presencia de consejos comunitarios ubicadas en su mayoría en el norte del departamento en municipios como Santander de Quilichao, Buenos Aires, Puerto Tejada, Caloto, entre otros[25].

2.2.1 Buenos Aires

Este municipio está localizado en el norte del departamento del Cauca, a una distancia de 115 kilómetros de Popayán, capital del departamento. El municipio tiene una población de 31.436[26] habitantes, donde la mayoría de la población tiene pertenencia étnica afrocolombiana, negra o mulata con un total de 16.558 personas y además un total de 6.428 personas pertenecen a la comunidad indígena Nasa[27]. Así, dentro del municipio existen 5 consejos comunitarios, 3 resguardos indígenas y 3 cabildos[28]. Los habitantes del municipio de Buenos Aires se ubican principalmente en zonas rurales, y únicamente 1.218 personas, es decir el 4,53% de la población se ubica en la cabecera municipal[29].

El norte del departamento del Cauca, ha sido un territorio fuertemente dominado por diferentes grupos armados, al ser una zona de interés para el narcotráfico, especialmente para el cultivo y procesamiento de coca[30]. Adicionalmente, este sector constituye un área de movilidad estratégica para los grupos armados; un ejemplo de esto es el corredor del municipio de Buenos Aires con el Río Naya, el cual conecta con el pacífico de Buenaventura y el Chocó a través del río San Juan y Atrato, lo que facilita el tráfico ilegal de estupefacientes y de armas[31]. De esta manera, desde 1980 han hecho presencia en el municipio grupos armados como el M-19, el ELN, las FARC-EP y las AUC[32]. La presencia de diferentes grupos en el municipio ha ocasionado que su población esté inmersa en un control social ejercido de manera ilegal que los ha convertido en víctimas de crímenes como asesinatos selectivos, desapariciones, retenes ilegales y desplazamientos forzados[33].

Con los Acuerdos de Paz de 2016 se conformó en el municipio el ETCR denominado El Ceral - Carlos Patiño, en la vereda La Elvira. Adicionalmente se incrementó la presencia de la institucionalidad en búsqueda de proyectos para la construcción de paz y llegaron al territorio organizaciones estatales e internacionales[34], lo que en 2018 facilitó que en conjunto con la Gobernación del Cauca y la Alcaldía del municipio se reconocieran los daños que han sufrido los habitantes del municipio de Buenos Aires debido al conflicto armado[35]. De otro lado, los hechos del conflicto armado que afectaron al norte del Cauca, fueron priorizados dentro del macro caso 05 de la JEP, donde la SRVR, llamó en el año 2023 a 10 ex comandantes de las FARC-EP a reconocer responsabilidad por grave crímenes en contra de la población civil[36].

A pesar de lo anterior, actualmente el municipio se encuentra nuevamente inmerso en confrontaciones armadas entre los grupos disidentes de las antiguas FARC-EP, así como enfrentamientos armados de estos grupos contra el Ejército. Disputas armadas que se realizan en cercanías a la población civil con artefactos explosivos improvisados

y con la instalación de minas antipersonales que afectan también a la población civil y que ha ocasionado que la Defensoría del Pueblo incluya en diferentes informes, como los del año 2023 a esta población dentro de sus alertas tempranas, al ser una población con riesgo inminente de vulneración de derechos como la vida, la libertad e infracciones al DIH[37].

2.2.2 Guachené

Guachené es reconocido como el municipio más joven del departamento del Cauca, y uno de los más recientes del país, gracias a una consulta popular de 2006 que permitió la transformación de la entonces vereda de Caloto. Con una extensión aproximada de 9.884 hectáreas, se encuentra ubicado en la región del Norte, a alrededor de 89 kilómetros de distancia de Popayán y a 30 kilómetros de Cali; limita al norte con Padilla y Puerto Tejada, al oriente con Toribío y Corinto, al occidente con Santander de Quilichao, y al sur con Caloto[38].

Según la última proyección del DANE, cuenta con alrededor de 19.815 habitantes; el 99 % de su población es afro[39]. En Pílamo encuentra un modelo trabajo comunitario en la Hacienda Pílamo, con el fin de velar por la conservación de los derechos ancestrales. Si bien cuenta con 907 hectáreas de yacimientos de agua, bosque, siembra de yuca, plátano, frutales y ganado, la economía del municipio está movida en su mayor parte por cultivos de caña de azúcar, junto a minería de oro y material de arrastre, a lo cual intenta hacer frente la agricultura familiar. Aunque no tiene cultivos ilícitos, ha sido corredor estratégico para el tráfico, por la conexión del centro del país con el sur y salida al Océano Pacífico)[40].

De ello sacó provecho tanto el Frente 6 de las FARC como organizaciones paramilitares. Según una pobladora del municipio entrevistada por El Espectador en 2021, esto llevó a que entre el 2000 y 2006, bajo el dominio paramilitar, fueran asesinados centenares de jóvenes. Tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016, el ELN aprovechó la salida de las FARC para ingresar a la zona, donde permanece el flagelo del reclutamiento forzado[41].

Las bandas criminales también han hecho presencia, así como pandillas que operan en el casco urbano. Estos han generado no solo asesinatos e intentos de asonada contra la Fuerza Pública, sino confinamientos por cuenta de amenazas a la población. El actual Gobierno Nacional arribó al municipio en septiembre de 2022 para evaluar un par de mesas de diálogo con las comunidades, especialmente referentes a los conflictos por invasión de tierras, así como a la propuesta de

pactos de no agresión. Sin embargo, en diciembre de 2023, a nueve días de entregar su cargo, fue asesinado el alcalde del municipio, Elmer Abonía, así como uno de sus escoltas[42].

En marzo de 2023, la Sala de Reconocimiento de la JEP imputó crímenes de guerra y de lesa humanidad a diez antiguos miembros de las columnas móviles Jacobo Arenas y Gabriel Galvis de las FARC por ataques a la población civil "que produjeron una afectación sistemática al derecho a la identidad cultural de los pueblos ancestrales indígenas y afrocolombianos y las comunidades campesinas", asentadas en 17 municipios priorizados dentro del caso 05, entre los que se encuentra Guachené (como parte entonces de Caloto), al investigar la situación territorial del Norte del Cauca y el Sur del Valle del Cauca. Allí, la JEP identificó diez patrones criminales correspondientes a un objetivo común de la guerrilla: el control territorial y social, que ahora está en disputa con diferentes grupos armados ilegales[43].

2.2.3 La Sierra

La Sierra se encuentra localizado a una distancia de 57 kilómetros de Popayán, en el centro del departamento. Este, cuenta con una población de 9.935 habitantes y una extensión de 217 Km2 distribuidos en 49 veredas, siendo el 83% del municipio de zona rural y 10 barrios localizados en la cabecera municipal, siendo el 17% del municipio de suelo urbano[44]. La Sierra es un municipio principalmente agrícola y cuenta con suelos volcánicos muy fértiles.

Este municipio, ha sido afectado fuertemente por el conflicto armado, por causa de diferentes grupos armados que hicieron presencia en este territorio como las AUC con el Bloque Calima, las FARC-EP hasta el 2016, el ELN y el EPL[45]. Así, para el 2019 la Unidad de Víctimas había contabilizado un total de 705 hombres y 748 mujeres víctimas del conflicto armado, de estas, 187 personas se identificaron como indígenas y 67 como afrocolombianos. Adicionalmente, según Indepaz, el hecho victimizante con mayor número de víctimas en el municipio para el año 2018 había sido el desplazamiento forzado, seguido por los homicidios y las amenazas[46].

A diferencia del municipio de Buenos Aires, que es ahora uno de los municipios elegidos para el Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), tras la firma de los Acuerdos de Paz en 2016 y donde es posible encontrar mayor información sobre la presencia de la institucionalidad tras su firma; sobre el municipio de La Sierra no es posible encontrar información al respecto. Así, se tiene que dentro del Gobierno Departamental y desde la Alcaldía del municipio existen compromisos en búsqueda de transformaciones estructurales para la

construcción de paz en el territorio, pero en fuentes abiertas no es posible obtener información sobre el apoyo específico a estos proyectos desde el gobierno central o cooperación internacional[47].

Actualmente en el municipio de La Sierra aún existe presencia de diferentes grupos armados ilegales y la población civil sigue padeciendo su presencia. Así lo indicó la Defensoría del Pueblo en su alerta temprana de 14 de agosto de 2023 al señalar que en el municipio hacía presencia el Frente Carlos Patiño del Estado Mayor Central y el Frente Manuel Vásquez Castaño del ELN quienes estarían ejerciendo control sobre rutas y corredores ilegales para el narcotráfico y así como control social sobre la comunidad lo que limita sus libertades individuales y derechos colectivos[48]. Además, informó que la zona donde está ubicado el municipio de La Sierra y otros municipios del Cauca es de interés para el crimen organizado de alcance regional y trasnacional, lo que pone a la población civil en riesgo de nuevos desplazamientos forzados, confinamientos, reclutamientos forzados, entre otros, lo que evidencia la latente presencia del conflicto armado en el lugar[49].

2.2.4 Argelia

El municipio de Argelia está ubicado al suroccidente del departamento del Cauca, a 154 kilómetros de Popayán. Tiene una extensión de 1.003 km² y una población de aproximadamente 38.000 habitantes, de los cuales 86% residen en zonas rurales. Su economía se basa principalmente en la agricultura, destacándose el cultivo de café, plátano y maíz, aunque en los últimos años ha sido reemplazada por cultivos de uso ilícito, como la coca.

Argelia ha sido históricamente un territorio estratégico para los actores armados ilegales. Desde la década de 1980, fue un bastión de las FARC-EP, especialmente del Frente 60, lo que generó una constante disputa con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en los años 90 y 2000. Esta disputa provocó desplazamientos forzados, homicidios selectivos y la siembra indiscriminada de minas antipersonal. Según la UARIV, Argelia cuenta con 32.000 víctimas registradas, lo que representa cerca del 84% de su población actual[50].

Tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016, se implementó en el municipio el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS). Sin embargo, los resultados han sido limitados debido a la presencia de disidencias de las FARC, como el Frente Carlos Patiño, y grupos de narcotráfico que controlan las economías ilícitas en la región[51]. La Defensoría del Pueblo emitió en 2023 una alerta temprana, advirtiendo sobre la persistencia del reclutamiento forzado, desplazamientos y confinamientos de la población campesina[52].

Notas y referencias
Cauca

22 Universidad del Valle, Observatorio (s.f.). Perfil del Cauca. Obtenido en: *https://prevencionviolencia.univalle.edu.co/observatorios/cauca/departamental/archivos/perfil_cauca.pdf*

23 DANE (2020). La información del DANE en la toma de decisiones de los departamentos. Obtenido en: *https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-desarrollo-territorial/200313-Info-Dane-Cauca.pdf*

24 Banco Mundial (2024). Cauca 2024. Una mirada actual al contexto migratorio y sus determinantes sociales. Obtenido en: *https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/INTOR/contexto-migratorio-cauca-2024.pdf*

25 Ibídem.

26 Alcaldía de Buenos Aires (2021). Plan de desarrollo. Obtenido en: *https://buenosairescauca.micolombiadigital.gov.co/sites/buenosairescauca/content/files/000284/14164_buenos-aires-plan-de-desarrollo_compressed.pdf*

27 Hilando Comunidades (s.f.). Buenos Aires, Cauca. Obtenido en *https://www.hilandocomunidades.com/territorios/buenos-aires/*

28 Ibidem.

29 Alcaldía de Buenos Aires (2021). Plan de desarrollo. Obtenido en: *https://buenosairescauca.micolombiadigital.gov.co/sites/buenosairescauca/content/files/000284/14164_buenos-aires-plan-de-desarrollo_compressed.pdf*

30 Hilando Comunidades (s.f.). Buenos Aires, Cauca. Obtenido en *https://www.hilandocomunidades.com/territorios/buenos-aires/.*
Circa Yarce, Yiseth Paola (2019). Las voces de la comunidad afrocolombiana en la construcción e implementación de los Planes Integrales de Reparación Colectiva por parte del Estado Colombiano. Caso Comunidad del municipio de Buenos Aires (Cauca, Colombia). Tesis de Maestría, departamento de Sociología Universidad Nacional.

31 Guillermo Muñoz, Federico (2013). Buenos Aires- Cauca: ancestrales costumbres, procesos de destierro y conflictos sociales, políticos, armados. Congreso Nacional Sociología. Obtenido en: *https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/39081404/Munoz_2013-libre.pdf?1444449355=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DBuenos_Aires_Cauca_ancestrales_costumbre.pdf&Expires=1725636983&Signature=XjNI7eDGaeX39lktA8aVCzqc6HgqiVggxgi5OotW~C-KnW-A*

32 Circa Yarce, Yiseth Paola (2019). Las voces de la comunidad afrocolombiana en la construcción e implementación de los Planes Integrales de Reparación Colectiva por parte del Estado Colombiano. Caso Comunidad del municipio de Buenos Aires (Cauca, Colombia). Tesis de Maestría, departamento de Sociología Universidad Nacional.

33 Guillermo Muñoz, Federico (2013). Buenos Aires- Cauca: ancestrales costumbres, procesos de destierro y conflictos sociales, políticos, armados. Congreso Nacional Sociología. Obtenido en: *https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/39081404/Munoz_2013-libre.pdf?1444449355=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DBuenos_Aires_Cauca_ancestrales_costumbre.pdf&Expires=1725636983&Signature=XjNI7eDGaeX39lktA8aVCzqc6HgqiVggxgi5OotW~CKnW-A*

34 Como La Unidad de Víctimas e internacionales como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) o la Agencia de los Estados Unidos para el desarrollo (USAID)

35 Organización Internacional para las Migraciones (2018). Buenos Aires, Cauca, un espacio por las víctimas y por la paz. Obtenido en: *https://colombia.iom.int/es/news/buenos-aires-cauca-un-espacio-por-las-victimas-y-por-la-paz*

36 Sala de Reconocimiento de Verdad, de Responsabilidad y de Determinación de hechos y conductas (2023). Auto No. 01 de 2023. Auto de determinación de hechos y conductas dentro del Caso No. 05 "Situación Territorial en la región del Norte del Cauca y del Sur del Valle del Cauca" frente al primer grupo de comparecientes de las CM Jacobo Arenas y Gabriel Galvis.

37 Defensoría del Pueblo (2023). Alerta Temprana de Inminencia 036-23. Obtenida en: *https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/036-23.pdf.*

38 Alcaldía de Guachené. Nuestro Municipio. Obtenido en: *http://guachene-cauca.gov.co/informacion_general.html*

39 Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Proyecciones de Población Municipales y Departamentales 2018-2023. Obtenido en: *https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion*

40 Alcaldía de Guachené. Economía. Obtenido en: *http://guachene-cauca.gov.co/economia.shtml*

41 El Espectador. 2021. Guachené: el dolor y resistencia de un pueblo afrodescendiente. Obtenido en: *https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/guachene-un-pueblo-afro-que-resiste-en-el-norte-del-cauca/*

42 El País. 2023. Asesinan al alcalde de Guachené, Elmer Abonía, en medio de tensiones políticas y sociales. Obtenido en: *https://www.elpais.com.co/judicial/asesinan-al-alcalde-de-guachene-norte-del-cauca.html*

43 Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). 2023. JEP imputa crímenes de guerra y lesa humanidad a exmiembros de las FARC en el Cauca. Obtenido en: *https://www.jep.gov.co/Noticias/Paginas/JEP-imputa-cr%C3%ADmenes-de-guerra-y-lesa-humanidad-a-exmiembros-de-las-FARC-en-el-Cauca.aspx*

44 Alcaldía de La Sierra (2020). Plan de Desarrollo 2020-2023. Obtenido en: *https://www.tangara.gov.co/wp-content/uploads/2023/12/LA-SIERRA-PLAN-DE-DESARROLLO-MUNICIPAL-2020-2023.pdf*

45 Indepaz (2018). Cauca y Nariño: Crisis de seguridad en el posacuerdo. Obtenido en: *https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2022/01/INFORME-ESPECIAL-CAUCA-NARIN%CC%83O.pdf*

46 Ibidem.

47 Gobernación del Cauca (2024), La Gobernación del Cauca Celebró el aniversario 111 del municipio de La Sierra. Obtenido en: *https://www.cauca.gov.co/Prensa/SaladePrensa/Paginas/La-Gobernaci%C3%B3n-del-Cauca-celebr%C3%B3-el-aniversario-111-del-municipio-de-La-Sierra,-territorio-del-Macizo-Colombiano.aspx Ver también: Alcaldía de La Sierra (2020). Plan de Desarrollo 2020-2023. Obtenido en: https://www.tangara.gov.co/wp-content/uploads/2023/12/LA-SIERRA-PLAN-DE-DESARROLLO-MUNICIPAL-2020-2023.pdf y Gobernación del Cauca (2024), Misión Cauca una oportunidad para la Paz. Obtenido en: https://www.cauca.gov.co/Prensa/SaladePrensa/Paginas/-%E2%80%98Misi%C3%B3n-Cauca%E2%80%99-un-oportunidad-de-paz-para-ejecutar-los-grandes-proyectos-que-requiere-el-Cauca.aspx*

48 Defensoría del Pueblo (2023). Alerta Temprana 03-23 de 14 de agosto de 2023. Obtenido en: *https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/030-23.pdf*

49 Ibidem.

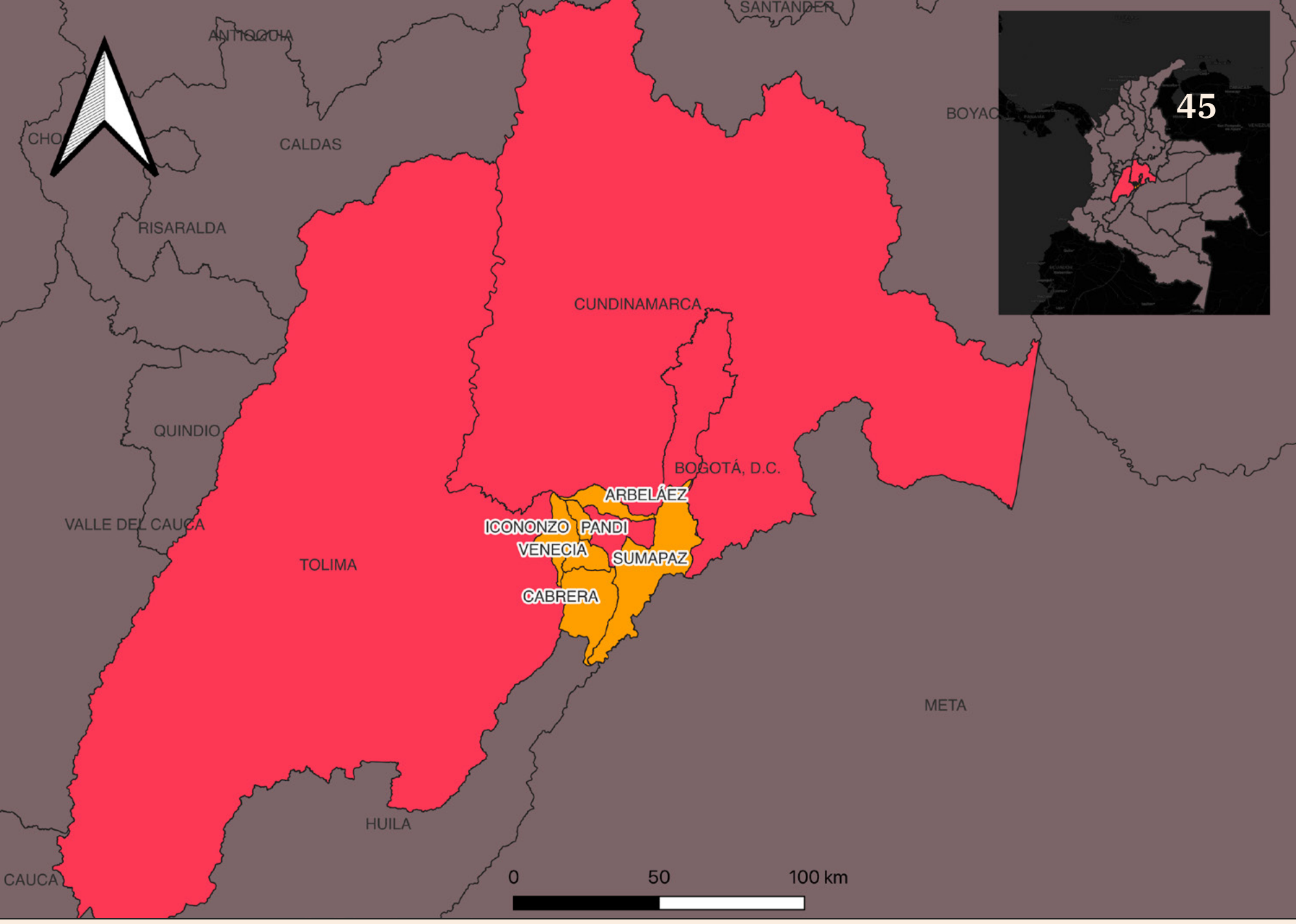
50 Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (UARIV), Registro Único de Víctimas. Disponible en: *https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas/37394*

51 Plan Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS), Informe de Balance Regional 2023. Disponible en: *https://pniscoca.gov.co/*

52 Defensoría del Pueblo, Alerta Temprana 015 de 2024 para Argelia, Cauca. Disponible en: *https://www.defensoria.gov.co/*

Los servicios públicos – Nayeli Mina Banguero, Guachené.

2.3 SUMAPAZ



Mapa 4: Municipios del Sumapaz donde se realizó investigación EPI

La región de Sumapaz, situada al sur de Bogotá, incluye la Localidad 20 de Sumapaz y municipios de los departamentos de Cundinamarca, Tolima y Meta, como Cabrera, Venecia, Arbeláez, Pandi, Icononzo, entre otros. Esta delimitación territorial responde tanto a criterios geográficos, como su relación con el Páramo de Sumapaz, y a procesos históricos que han configurado su identidad campesina. Con 333.000 hectáreas, el Páramo de Sumapaz es el ecosistema de páramo más grande del mundo y una fuente vital de agua potable para Bogotá y la región Andina[53].

Esta región fue testigo de la consolidación de actores armados durante la década de los ochenta, seguida de su expansión en los años noventa, lo que generó una prolongada disputa por el control territorial y sus recursos naturales. Esta situación intensificó los impactos del conflicto armado sobre las comunidades campesinas, particularmente a través de desplazamientos forzados, violaciones a los derechos humanos y la militarización del territorio[54].

La delimitación territorial del Sumapaz también se conecta con los corredores campesinos históricos que articulan a comunidades de Cundinamarca, como Cabrera, con territorios de Tolima y Meta, reflejando su economía campesina y los procesos organizativos para la defensa de la tierra[55].

El Sumapaz fue un bastión estratégico de las FARC-EP desde los años sesenta, con una respuesta del Ejército Nacional de fuerte militarización. Estas dinámicas llevaron a la estigmatización de las comunidades y a una serie de violaciones a los derechos humanos que incluyeron ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias y desplazamientos forzados[56].

Con la firma del Acuerdo de Paz en 2016, la región experimentó una disminución de la violencia y un aumento de la institucionalidad de paz: hay un AETCR en Icononzo, la Alcaldía de Bogotá lanzó la creación de un PDET en la localidad 20 y es un escenario para las sanciones propias de la JEP, en particular del proyecto restaurativo siembras de vida.

En marzo de 2024, la Unidad para las Víctimas reconoció a la comunidad campesina de Sumapaz como Sujeto de Reparación Colectiva, incluyéndola en el Registro Único de Víctimas (RUV). Este reconocimiento oficializa las afectaciones sufridas por la comunidad debido al conflicto armado, incluyendo desplazamientos forzados, detenciones arbitrarias y estigmatización[57].

Sin embargo, en 2023, la Defensoría del Pueblo alertó sobre la reactivación de disidencias en Sumapaz, como el Frente 53 de la Segunda Marquetalia, quienes buscan retomar el control territorial y económico[58].

2.3.1 Cabrera

Cabrera está ubicado en el departamento de Cundinamarca en la región de Sumapaz a 142 kilómetros de Bogotá. Este municipio es una fuente importante de recursos hídricos, pues el 41.26% de su territorio corresponde a áreas de páramos y humedales[59]. El número de habitantes de Cabrera es de 5.062[60], de esta cifra, se tiene que un 76.53% habita en zonas rurales y un 23,47%, en la zona urbana. El municipio basa su economía en la agricultura y además basa su economía en la ganadería en su mayoría, bovina[61].

Los habitantes de este municipio han sido víctimas en diferentes momentos del conflicto armado, no solo por conflictos en torno a la tierra, sino también por intereses geo estratégicos, ya que el municipio es un corredor que permite la conexión entre las poblaciones del departamento de Tolima y Cundinamarca[62]. Muestra de ello es que las FARC-EP hicieron presencia en el municipio desde sus orígenes en 1964 y en general en Sumapaz, donde se fortalecieron bajo la idea de poder defender las necesidades de los campesinos y buscar su protección44. Esto trajo consigo afectaciones en contra de la población civil,

dejando un saldo de alrededor de 586 víctimas del conflicto armado, reconocidas por la Unidad de Víctimas para el año 2020, de las cuales, su mayoría, fueron víctimas de desplazamientos forzados[63].

Gracias a las movilizaciones de la población civil, se han dado transformaciones en el territorio en búsqueda de la construcción de paz. Un ejemplo de esto fue el reconocimiento de la Zona de Reserva Campesina (ZRC) dentro del municipio[64], compuesta por alrededor de 18 veredas, lo cual, tiene como objetivo la materialización de la protección de la defensa al territorio, la defensa socio ambiental y la producción de alimentos en el municipio[65]. Adicionalmente, tras la firma de los Acuerdos de Paz de 2016 la violencia armada dentro del municipio bajó sustancialmente[66] y se han implementado diferentes proyectos para la construcción de paz. Ejemplo de esto es el proyecto productivo de 35 familias alrededor del cultivo del tomate de árbol[67] y que además para el 2024 la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas intervino el cementerio del municipio con el fin encontrar cuerpos de desaparecidos en el marco del conflicto armado[68].

Actualmente el municipio de Cabrera no tiene presencia de grupos armados ilegales. Sin embargo, existen rumores y amenazas de que las disidencias de las FARC ingresen al municipio, como lo ha señalado la alerta temprana de la Defensoría del Pueblo[69]. A lo que se suma que personas líderes del municipio han denunciado que se sienten estigmatizadas al participar en asuntos ambientales y oponerse a megaproyectos como el de la hidroeléctrica El Paso[70].

2.3.2 Venecia

Venecia se encuentra ubicado al sur del departamento de Cundinamarca, dentro de la región de Sumapaz. Este municipio está ubicado a una distancia de 121 kilómetros de Bogotá y para el 2019 contaba con una población aproximada de 4.239 habitantes, ubicada en su mayoría en la zona rural del municipio[71]. Así, basa entonces su economía principalmente en la agricultura y desde el año 2023, el 70% de su territorio fue delimitado como Zona de Reserva Campesina[72].

Este municipio, como parte de la Región de Sumapaz, vivió la presencia de las FARC-EP desde el año 1994, como consecuencia de la decisión de la guerrilla de fortalecer sus operaciones en esta región clave para realizar un cerco a la capital[73]. Así, se intensificaron hechos violentos dentro del municipio como extorsiones, asesinatos selectivos, secuestros o emboscadas[74]. Estos hechos de violencia armada en contra de la comunidad continuaron en aumento para la primera década de los 2000, cuando grupos paramilitares como las AUC y las Autodefensas Campesinas del Casanare (ACC) incursionaron en el

territorio y bajo la justificación de acabar con los grupos guerrilleros que habitaban el territorio, cometieron crímenes contra la población como asesinatos selectivos y persecuciones [75]. Bajo este escenario, se tiene entonces que, para el 31 de agosto de 2024, se habían reconocido un total de 1.395 víctimas en el marco de la Ley 1448 de 2011, esto sería aproximadamente el 32% de la población actual del municipio. De estas víctimas, la mayoría estarían relacionadas con desplazamiento forzado, seguidas de las víctimas reconocidas por hechos de homicidios y de amenazas[76].

Estas dinámicas de violencia han disminuido tras la firma de los Acuerdos Paz de 2016, pues tras la dejación de armas de las FARC-EP, sus ex miembros, firmantes del acuerdo, poco a poco están haciendo parte del municipio desde el ejercicio pacífico de su ciudadanía. Ejemplo de esto es la puesta en marcha de proyectos productivos y la construcción de Trabajos Obras o Actividades de contenido restaurador (TOAR)[77] en el municipio y la elección como concejal en 2023 de Marisol Agatón Morera, ex guerrillera de las FARC-EP, firmante del acuerdo[78]. Además, también se evidencian esfuerzos por parte de la institucionalidad para reparar a las víctimas del municipio, muestra de ello es la conformación de la mesa de participación de víctimas en la que la Alcaldía, el personero y representantes de las víctimas se están reuniendo para materializar políticas públicas que permitan acceder a la reparación acorde con la legislación nacional[79].

2.3.3 Localidad 20 de Bogotá- Sumapaz

Al sur de Bogotá, se encuentra la Localidad 20 de Sumapaz, en donde para el año 2020 vivían aproximadamente 7.838 personas. Esta localidad, es la única del distrito de Bogotá que es completamente rural con una extensión de 781 km2, así, su actividad económica principal es la agricultura y también existe explotación ganadera. Esta localidad es una fuente muy importante de recursos hídricos, además dentro de la misma está ubicado el Parque Nacional Natural Sumapaz el cual es uno de los parques naturales con mayor riqueza en diversidad de flora[80].

La Localidad 20 tuvo una fuerte presencia de las FARC-EP desde los años 60 por lo que su población fue estigmatizada y perseguida. Tanto el Ejército como las FARC-EP acusaban a la población de ser colaboradores del oponente, por lo que aquélla quedó inmersa en persecuciones, detenciones arbitrarias, asesinatos selectivos, ejecuciones extrajudiciales y el fuego cruzado de grupos armados[81]. La afectación por el conflicto fue tal, que el Registro Único de Víctimas identificó que entre 1986 y 2021, ocurrieron 154 acciones armadas, lo que dio

lugar al reconocimiento en el año 2024, de este territorio como sujeto de reparación colectiva[82].

Fue solo a partir de la firma de los Acuerdos de Paz de 2016, que la comunidad realmente salió de la confrontación bélica[83]. Se pudieron iniciar procesos de reparación y reconocimiento de víctimas con resultados positivos como el primer reconocimiento dentro del Registro Único de Víctimas a un sujeto de reparación colectiva[84]. Sumado a esto se ha logrado reconstruir la historia de la comunidad y los impactos del conflicto armado[85]. Además, la localidad fue incluida en el PDET del Plan de Desarrollo de la Alcaldía, con iniciativas para promover la agricultura y regular el uso de la tierra. En esta misma localidad, se lanzó el proyecto piloto de justicia restaurativa "Siembras de Vida," donde comparecientes ante la JEP han plantado 3.000 árboles y restaurado 15 hectáreas[86] para recuperar el corredor ambiental en el sur de Bogotá[87].

La comunidad ha logrado restablecer poco a poco su tejido social y vivir sin conflicto armado. Sin embargo, persiste el temor al resurgimiento de la violencia, especialmente tras el asesinato de un líder social en 2023, la aparición de panfletos sobre la refundación del Frente 53 de las disidencias de la Segunda Marquetalia y denuncias de presencia de personas uniformadas relacionadas con este grupo[88].

Sobre la reconciliación – Arley Franco y Miguel Acosta, Sumapaz.

Notas y referencias
Sumapaz

53 Comisión de la Verdad, Sumapaz: Una región que resiste para que el conflicto no se repita. Disponible en: *https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/sumapaz-una-region-que-resiste-para-que-el-conflicto-no-se-repita*

54 Comisión de la Verdad, Sumapaz, la eterna disputa por el páramo. Disponible en: *https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/sumapaz-la-eterna-disputa-por-el-paramo.*

55 Revista Semillas, El caminar de la organización Tierra Libre. Disponible en: *https://semillas.org.co/es/revista/el-caminar-de-la-organizacion-tierra-libre*

56 Comisión de la Verdad, Sumapaz: Una región que resiste para que el conflicto no se repita. Disponible en: *https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/sumapaz-una-region-que-resiste-para-que-el-conflicto-no-se-repita.*

57 Unidad para las Víctimas. Comunidad campesina de Sumapaz reconocida como Sujeto de Reparación Colectiva. Disponible en: *https://www.unidadvictimas.gov.co/es/comunidad-campesina-sumapaz-reconocida-unidad-victimas-conflicto-armado*

58 Defensoría del Pueblo. Defensoría alerta sobre disputa entre disidencias de las FARC para retomar control en la región del Sumapaz. Disponible en: *https://www.defensoria.gov.co/-/defensor%C3%ADa-alerta-sobre-disputa-entre-disidencias-de-las-farc-para-retomar-control-en-la-regi%C3%B3n-del-sumapaz*

59 Alcaldía de Cabrera (2020). Plan de desarrollo municipal 2020-2023. Obtenido en: *https://cabreracundinamarca.micolombiadigital.gov.co/sites/cabreracundinamarca/content/files/000416/20766_proyecto-de-acuerdo-pdm-cabrera-20202023.pdf*

60 De acuerdo a proyecciones de la Alcaldía de 2020, basadas en el censo de 2018 del DANE.

61 Alcaldía de Cabrera (2020). Plan de desarrollo municipal 2020-2023. Obtenido en: *https://cabreracundinamarca.micolombiadigital.gov.co/sites/cabreracundinamarca/content/files/000416/20766_proyecto-de-acuerdo-pdm-cabrera-20202023.pdf*

62 Velásquez Romero, A. (2020). Impacto de las políticas públicas del posconflicto implementadas por el Estado Colombiano en la atención a la población víctima del conflicto armado en el municipio de Cabrera, Cundinamarca. Tesis de grado en la Maestría de Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento. UNIR. Obtenida en: *https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/10615/Velasquez%20Romero%2c%20Anyi%20Malena.pdf?sequence=1&isAllowed=y*

63 Ibidem.

64 Por medio de la Resolución No. 046 del 7 de noviembre 2000.

65 Movimiento regional por la tierra (s.f.). Zona de reserva campesina de Cabrera. Obtenido en: *https://porlatierra.org/casos/70/georeferencial.*

66 Rutas del Conflicto. Cabrera, Cundinamarca: desde las luchas populares campesinas a las luchas contra la vulnerabilidad del Covid-19 (s.f). Obtenido en: *https://rutasdelconflicto.com/especiales/pandemia_inseguridad_pobreza/cabrera.html*

67 Colombia Visible. (s.f.). Estas son las iniciativas de paz que están transformando a las poblaciones de Cundinamarca. Obtenido en: *https://colombiavisible.com/estas-son-las-iniciativas-de-paz-que-estan-transformando-el-departamento-de-cundinamarca/*

68 UBPD (2024). Obtenido en: *https://unidadbusqueda.gov.co/actualidad/cundinamarca-cabrera-intervencion-cementerio-municipal-2024/*

69 Defensoría del Pueblo. Defensoría alerta sobre disputa entre disidencias de las FARC para retomar control en la región del Sumapaz. Disponible en: *https://www.defensoria.gov.co/-/defensor%C3%ADa-alerta-sobre-disputa-entre-disidencias-de-las-farc-para-retomar-control-en-la-regi%C3%B3n-del-sumapaz*

70 Rutas del Conflicto. Cabrera, Cundinamarca: desde las luchas populares campesinas a las luchas contra la vulnerabilidad del Covid-19 (s.f). Obtenido en: *https://rutasdelconflicto.com/especiales/pandemia_inseguridad_pobreza/cabrera.html*

71 Alcaldía de Venecia (2020). Plan de Desarrollo Municipal. Obtenido en: *https://concejovenecia.micolombiadigital.gov.co/sites/concejovenecia/content/files/000182/9057_venecia--diagnostico-municipal-definitivo-31032020-2.pdf*

72 Agencia Nacional de Tierras (2023). Obtenido en: *https://www.ant.gov.co/estas-son-las-siete-zonas-de-reserva-campesina-aprobadas-en-el-gobierno-del-cambio/#:~:text=En%20diciembre%20de%202023%20se,%2C%20Los%20Robles%2C-%20Buenos%20Aires%2C y Alcaldía de Venecia (2020). Plan de Desarrollo Municipal. Obtenido en: https://concejovenecia.micolombiadigital.gov.co/sites/concejovenecia/content/files/000182/9057_venecia--diagnostico-municipal-definitivo-31032020-2.pdf*

73 Guerrero Acero, M (2019). CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA EN EL MUNICIPIO DE VENECIA, CUNDINAMARCA: UN EJERCICIO PARA PROMOVER EL EMPODERAMIENTO DE LOS JÓVENES COMO SUJETOS POLÍTICOS. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Obtenido en: *https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/432a7535-c720-4a9a-84d7-c0f76174d520/content*

74 Ibidem.

75 Baquero, J. (2022). Los grupos paramilitares en la provincia del Sumapaz, Colombia (2001-2004). Obtenido en: *https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/107756/86888.*

76 Registro Único de Víctimas (2024). Obtenido en: *https://www.unidadvictimas.gov.co/registro-unico-de-victimas-ruv/*

77 Alcaldía de Venecia (2022). Obtenido en: *https://www.venecia-cundinamarca.gov.co/noticias/socializacion-de-postulacion-proyecto-toar. Gobernación de Cundinamarca (2021). Obtenido en: https://www.cundinamarca.gov.co/noticias/actividad+de+perdon+y+reconciliacion+en+venecia, y Alcaldía de Venecia (2022). Obtenido en: https://www.venecia-cundinamarca.gov.co/noticias/diplomado-de-paz-y-reconciliacion*

78 Fondo Multidonante (2023). Constructoras de Paz. El camino de las mujeres firmantes tras 7 años del Acuerdo de Paz. Obtenido en: *https://www.fondoonu-col.org/post/constructoras-de-paz-el-camino-de-las-mujeres-firmantes-tras-7-a%-C3%B1os-del-acuerdo-de-paz*

79 El Dorado Radio (2024). Venecia se compromete con la reparación a víctimas del conflicto. Obtenido en: *https://eldoradoradio.cundinamarca.gov.co/noticias/municipios/venecia-se-compromete-con-la-reparacion-a-victimas-del-conflicto.*

80 Secretaría de Integración Social, Alcaldía Mayor (2021). Lectura integral de realidades-ruralidad. Obtenido en: *https://www.integracionsocial.gov.co/images/_docs/2021/transparencia/ETIS_Localidad_20.pdf*

81 Daza Rincón, J (2017). Conflicto armado y violencia socio-política en Sumapaz, Localidad 20 de Bogotá. Obtenido en: *https://paramunos.com/practica-de-cuidado/conflicto-armado-y-violencia-socio-politica-en-sumapaz-localidad-20-de-bogota-1990-2017/*

82 Morales Castillo, C (2024). El largo camino de la comunidad campesina de Sumapaz para ser reconocida como víctima. Obtenido en: *https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/sumapaz-localidad-de-bogota-fue-reconocida-como-victima-del-conflicto-armado-unidad-de-victimas/*

83 Bautista Gómez, M (2022). Territorio rural, violencia y resistencia en Sumapaz, Colombia. Revista mexicana de sociología. Obtenido en: *http://mexicanadesociologia.unam.mx/index.php/v84n1/509-v84n1a4*

84 Morales Castillo, C (2024). El largo camino de la comunidad campesina de Sumapaz para ser reconocida como víctima. Obtenido en: *https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/sumapaz-localidad-de-bogota-fue-reconocida-como-victima-del-conflicto-armado-unidad-de-victimas/*

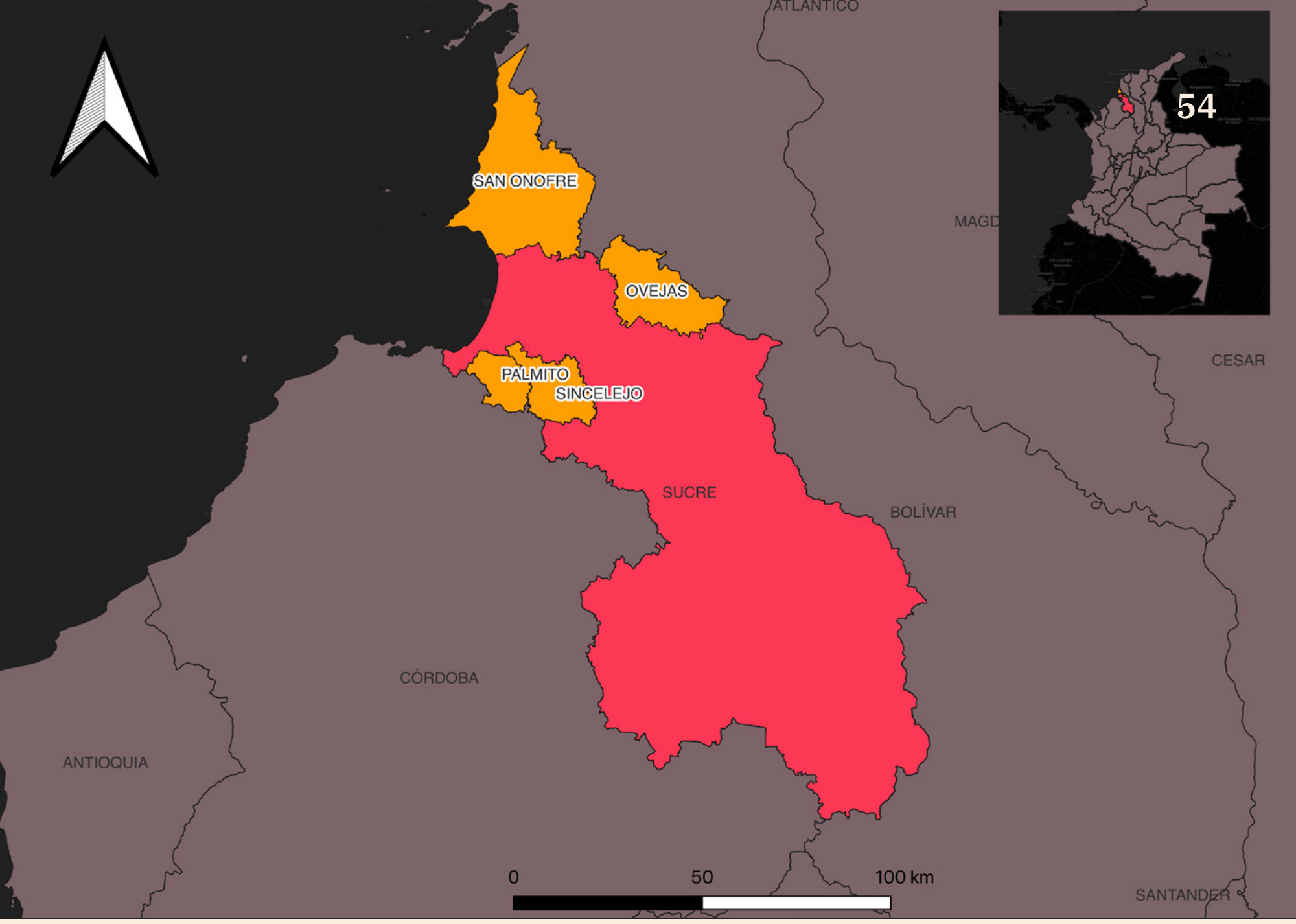
85 *https://www.comisiondelaverdad.co/etiquetas/sumapaz*

86 Verdad Abierta (2024), Entre problemas y aciertos, avanzan los trabajos reparadores de comparecientes ante la JEP. Obtenido en: *https://verdadabierta.com/entre-problemas-y-aciertos-avanzan-los-trabajos-reparadores-de-comparecientes-ante-la-jep/*

87 JEP (2024). Sistema Restaurativo. Obtenido en: *https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/-sistema-restaurativo-de-la-jep-entra-en-funcionamiento-con-el-proyecto-siembras-de-vida-en-la-localidad-de-usme-en-bogota.aspx y Pacheco, R (2024). Sembrar 3 mil árboles en Sumapaz, el castigo de la JEP a 50 exmilitares por 300 falsos positivos (2024). Obtenido en: https://www.las2orillas.co/sembrar-3-mil-arboles-en-sumapaz-el-castigo-de-la-jep-a-50-exmilitares-por-300-falsos-positivos/*

88 El Espectador (2024). ¿Hay presencia de disidencias en Sumapaz, Bogotá? Delegación del Gobierno responde. Obtenido en: *https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/disidentes-de-segunda-marquetalia-en-sumapaz-bogota-delegacion-de-gobierno-petro-habla/*

2.4 SUCRE



Mapa 5: Municipios de Sucre donde se realizó investigación EPI

El departamento de Sucre está ubicado al norte de Colombia en la región Caribe. Este departamento tiene una extensión de 10.917 km2, lo que corresponde al 1% del territorio nacional en donde habitan alrededor de 1.006.044 personas[89]. Del total de la población, el 25% se auto reconoce con pertenencia étnica, de la siguiente manera: por un lado, el 13% de la población se identifica como indígena, existiendo en el departamento un total de 122 cabildos indígenas, principalmente de la comunidad Zenú; y de otro lado, el 12% se identifican como población NARP[90]. El departamento basa su economía principalmente en la ganadería bovina y a pesar de que anteriormente la agricultura resultaba ser una fuente ingreso importante para la población del departamento, esta ha disminuido en el departamento por diferentes factores como la dependencia de la demanda interna, la concentración de la tierra o el conflicto armado interno; además de lo anterior en el departamento existe una falta de infraestructura para poder desarrollar la economía agrícola pues Sucre es un departamento que se divide entre un sistema costero, que es seco, y un sistema húmedo de ciénagas, así las cosas, a pesar de que el 81% del suelo es apto para la producción agrícola, existen riesgos consistentes en inundaciones en las zonas húmedas o escasez del agua para el riego en zonas, por lo que hace falta de mejor infra lo que si bien representa un riesgo[91].

2.4.1 Sincelejo

El municipio de Sincelejo es la capital del departamento de Sucre, tiene un área de 28.410 km2 con una población aproximada de 290.677 habitantes, de las cuales sólo el 10% reside en la zona rural, que ocupa el 92% del área total[92]. Las principales actividades económicas de este municipio son la ganadería y en segundo lugar, la agricultura[93].

Sincelejo y el departamento de Sucre se vieron afectados por el conflicto armado, especialmente debido al control de la tierra y las rutas del narcotráfico hacia el Golfo de Morrosquillo. En las décadas de 1960 y 1970, el sistema latifundista intensificó el conflicto, y en los 80 aparecieron grupos guerrilleros como las FARC-EP y el ELN. En los 90, los paramilitares de las AUC llegaron al departamento, buscando sinergias con las élites políticas y hacendados para combatir a las guerrillas[94]. Las confrontaciones armadas entre grupos paramilitares y guerrillas, trajo consigo consecuencias como masacres e intimidaciones que llevaron al despojo de tierras y como consecuencia, el desplazamiento forzado de diferentes personas, las cuales en su mayoría llegaron a Sincelejo. Así, desde los años 80, el municipio se convirtió en refugio para grupos armados ligados al narcotráfico, que consolidaron su dominio sobre la tierra mediante el despojo. A la vez que acogió a un gran número de víctimas del conflicto armado, representando en 2012 el 46,19% del total, con 4.493 víctimas registradas en su zona urbana[95].

Tras la firma de los Acuerdos de Paz en 2016, se han empezado a realizar nuevos esfuerzos desde la institucional para la reparación de víctimas y la construcción del tejido social. Un ejemplo de esto es la creación por parte de la Alcaldía del Concejo Territorial de Paz, Reconciliación y Convivencia, que busca realizar acciones para la construcción de paz y convivencia[96]. Adicionalmente, en el año 2023 se realizó la presentación del Sistema Nacional de Reforma Agraria en el municipio, el cual busca facilitar el acceso y uso de la tierra por medio de estrategias como Planes Nacionales de Reforma Integral, Catastro Multipropósito y Zonas de Reserva Campesina[97].

A pesar de lo anterior, los conflictos por el acceso y uso de la tierra persisten en el municipio, exacerbados por decisiones institucionales que generan tensiones sociales. Un ejemplo es la adjudicación de la Finca La Victoria al Cabildo Indígena El Jordán, en un acto de reparación a esta comunidad indígena afectada por el conflicto armado. Esta reparación, paradójicamente, ocasionó el despojó a familias campesinas que llevaban más de 30 años cultivando esas tierras, lo que desató protestas y llevó a la Defensoría del Pueblo a pedir a la ANT aclaraciones sobre cómo equilibrar la reparación sin afectar a otras comunidades[98].

2.4.2 Ovejas

Ovejas se encuentra localizado en el departamento de Sucre a 41 kilómetros de Sincelejo[99], dentro de la Subregión Montes de María[100]. Ovejas cuenta con una población de alrededor de 23.435, la cual en un 51% se encuentra ubicada en la parte urbana del municipio y el 49% en su zona rural[101]. La economía del municipio se basa en la ganadería y en la agricultura. La tierra del municipio de Ovejas y en general de los Montes de María es tan fértil que se le ha llamado "la despensa del Caribe Colombiano[102].

Este es un municipio pionero en la creación de organizaciones sociales para la protección del trabajo agrario y la tierra, siendo el primero en crear un sindicato agrario en Colombia en 1913. Sin embargo el liderazgo de estas organizaciones en el municipio enfrento represión y estigmatización en el siglo XX por parte del Estado, grupos armados y empresarios. Esta situación atrajo la presencia de guerrillas como las FARC-EP, ELN y EPL desde 1960, quienes buscaban influir en la población civil y controlar el territorio a cambio de supuesta protección. La situación escaló con la entrada de autodefensas como las AUC a partir de 1990, y disputas de control por un territorio que constituye un corredor geográfico importante. Este contexto derivó en hechos de violencia, incluyendo siete masacres entre 1997 y 2005, la mayoría atribuidas a paramilitares[103]. La violencia en Ovejas ha sido de tal magnitud que la Unidad de Víctimas ha reportado 52.487 víctimas del conflicto armado dentro del municipio (con corte a agosto de 2024), donde 50.929 de estas habían sido reconocidas en virtud de la como víctimas de desplazamiento forzado[104].

Tras la firma de los Acuerdos de Paz en 2016, Ovejas fue reconocido como uno de los municipios PDET[105]. Esto logró que se establecieran proyectos relacionados con la formalización, restitución y administración de predios rurales, además del mejoramiento de infraestructura pública[106]. Adicionalmente, se espera que dentro de la JEP se pueda acceder a la justicia por los diferentes crímenes cometidos contra la población civil en el municipio, ya que dentro del Caso 08[107], diferentes colectivos y organizaciones de los Montes de María, presentaron informes sobre las masacres ocurridas en la subregión[108]. Pese a los esfuerzos realizados, el municipio de Ovejas continúa inmerso en la violencia, ahora bajo el control de las AGC, grupo armado que domina las economías ilegales y afecta la vida de los habitantes[109]. Esta situación limita la participación política y la organización comunitaria, dificultando el fortalecimiento del tejido social[110].

2.4.3 San Onofre

San Onofre es un municipio ubicado en el departamento de Sucre, dentro de la subregión de Montes de María. Tiene una población aproximada de 53.235 habitantes, de los cuales el 63% reside en áreas rurales, conformadas por veredas y corregimientos como Libertad, Berrugas y Rincón del Mar. La economía del municipio se basa en la agricultura, la pesca artesanal y el turismo, especialmente en las zonas costeras de Berrugas y Rincón del Mar[111].

Durante las décadas de 1990 y 2000, San Onofre fue gravemente afectado por la violencia paramilitar, especialmente por el Bloque Montes de María de las AUC. Este grupo impuso su control territorial mediante masacres, desapariciones forzadas y desplazamientos masivos. Por ejemplo, en el corregimiento de Libertad, el 1 de junio de 2000, paramilitares asesinaron a cinco campesinos, en un hecho conocido como la Masacre de Libertad 2000[112]. Además, se han documentado prácticas sistemáticas de violencia sexual como mecanismo de control social ejercido por los paramilitares[113].

Tras la desmovilización de las AUC en 2005, San Onofre continuó enfrentando desafíos debido a la presencia de grupos armados residuales y bandas criminales. La firma del Acuerdo de Paz en 2016 permitió la implementación de programas PDET, orientados a fortalecer la infraestructura, la seguridad y las condiciones socioeconómicas de la población. Sin embargo, en 2023, la Defensoría del Pueblo emitió una alerta temprana por el riesgo para las comunidades por la expansión territorial de las AGC, realidad que demuestra la continuación de la presencia de los actores armados[114].

2.4.4 San Antonio de Palmito

San Antonio de Palmito es un municipio ubicado en el departamento de Sucre, en la subregión de La Sabana. Según proyecciones para 2019, cuenta con una población aproximada de 14.635 habitantes, de los cuales el 65,7% reside en áreas rurales[115]. La mayoría de la población pertenece a la etnia Zenú, reconocida por sus tradiciones ancestrales, como el tejido en caña flecha, destacándose el emblemático sombrero vueltiao. Las principales actividades económicas del municipio se concentran en el sector terciario (57,23%), seguido por el sector primario (31,61%), que incluye la agricultura y la ganadería[116].

El territorio ha sido históricamente afectado por el conflicto armado. Durante los años 80 y 90, grupos guerrilleros como las FARC-EP hicieron presencia en el municipio, generando desplazamientos forzados y un aumento de la militarización. A partir de 1995, el ingreso de las

AUC trajo consigo hechos de violencia extrema, incluyendo masacres y despojo de tierras. En 1999, la masacre de San Antonio evidenció la disputa territorial entre actores armados ilegales[117].

Tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016, San Antonio de Palmito ha trabajado en proyectos para impulsar el desarrollo económico y cultural. En 2021, se implementó la Ruta Etnoecoturística para el rescate de la cultura ancestral Zenú, compuesta por recorridos que permiten conocer y disfrutar la riqueza étnica, cultural, gastronómica y natural del municipio[118].

Actualmente, el municipio enfrenta desafíos relacionados con el acceso a la tierra, la falta de infraestructura básica y la persistencia de amenazas contra líderes sociales. Entidades como la UARIV[119] hacen presencia en el territorio y así mismo es territorio PDET.

Proceso de construcción de indicadores en Sucre.

Notas y referencias
Sucre

89 De acuerdo con las proyecciones del DANE para 2024, basadas en el censo de 2018.

90 Gobernación de Sucre (2024), Plan de Desarrollo Departamental. Obtenido en: *https://asamblea-departamental-de-sucre.micolombiadigital.gov.co/sites/asamblea-departamental-de-sucre/content/files/000381/19027_pdd-sucre-tierra-de-oportunidades-2024202730-abril.pdf.*

91 Aguilera Díaz (2005). La Economía del Departamento de Sucre: Ganadería y Sector Público. Banco de la República. Obtenido en: *https://d1b4gd4m8561gs.cloudfront.net/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-63-VE.pdf*

92 Alcaldía Sincelejo (2020). Plan de desarrollo municipal: Sincelejo 2020-2023. Obtenido en: *https://obsgestioneducativa.com/download/plan-de-desarrollo-municipal-sincelejo-2020-2023/*

93 Alcaldía Sincelejo (2024). Mi Ciudad. Obtenido en: *https://www.alcaldiadesincelejo.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Ecologia.aspx.*

94 Rojas Amaya, R (2019). Disposición frente al conflicto y el capital social en jóvenes víctimas del conflicto armado de Tolú Viejo y Sincelejo, Sucre. Tesis para optar al título de Magister en Desarrollo Social. Obtenido en: *https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/8661/137824.pdf?sequence=1.*

95 Ramírez Coronado, E (2017). Sincelejo: Distrito especial de paz para la reconciliación, reconstrucción social y Calidad de Vida. Clacso, obtenido en: *https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/171222/1/Calidad-de-vida.pdf#page=163*

96 Acuerdo de 22 de junio de 2017. Alcaldía de Sincelejo, obtenido en: *https://www.alcaldiadesincelejo.gov.co/Ciudadanos/ProyectosNormatividad/Se%20Crea%20El%20Consejo%20Territorial%20De%20Paz,%20Reconciliaci%C3%B3n%20Y%20Convivencia%20Del%20Municipio%20De%20Sincelejo.pdf*

97 Presidencia de la República (2023). Informe de avances y logros de la implementación del Acuerdo Final de Paz en el Gobierno del Cambio. Obtenido en: *https://portalparalapaz.gov.co/wp-content/uploads/2023/12/Avances-y-logros-en-la-implementacio%CC%81n-del-Acuerdo-Final-de-Paz.pdf*

98 Alerta Caribe (2024). Campesinos ocupan la sede de la Agencia Nacional de Tierras en Sincelejo por desalojo inminente. Obtenido en: *https://www.alertacaribe.com/noticias/campesinos-ocupan-la-sede-de-la-agencia-nacional-de-tierras-en-sincelejo-por-desalojo y Defensoría del Pueblo (2024). Defensoría facilita acuerdos entre comunidades campesinas en Sincelejo, Sucre. Obtenido en: https://defensoria.gov.co/web/guest/-/defensor%C3%ADa-facilita-acuerdos-entre-comunidades-campesinas-en-sincelejo-sucre?redirect=%2F*

99 Alcaldía de Ovejas (2020). Plan de Desarrollo Territorial 2020-2023. Obtenido en: *https://ovejassucre.micolombiadigital.gov.co/sites/ovejassucre/content/files/000440/21958_plan-de-desarrollo-territorial-2020--2023-municipio-de-ovejas--version-201100.pdf*

100 la cual es una subregión de 6.466 Km2 ubicada entre los departamentos de Sucre y Bolívar, localizada en un espacio estratégico para el tránsito de mercancías y personas; desde el interior del país, hacia la costa Atlántica. Ideas para la Paz (2009). Análisis Regional de los Montes de María. Obtenido en: *https://multimedia.ideaspaz.org/media/website/MontesdeMariaweb.pdf*

101 Alcaldía de Ovejas (2020). Plan de Desarrollo Territorial 2020-2023. Obtenido en: *https://ovejassucre.micolombiadigital.gov.co/sites/ovejassucre/content/files/000440/21958_plan-de-desarrollo-territorial-2020--2023-municipio-de-ovejas--version-201100.pdf*

102 Rutas del Conflicto (s.f). Tiene Cinco Huecos. Obtendio en: *https://rutasdelconflicto.com/especiales/cadencias_de_la_memoria/ovejas/*

103 Mendez Beltrán, F. (2019). Apuntes para la reconstrucción de las memorias del conflicto armado en Ovejas-Sucre 1997-2007. Región Sociedad y Cultura. Obtenido en: *https://www.researchgate.net/profile/Massimo-Leserri/publication/337717745_Region_Sociedad_y_cultura_en_el_Caribe_Memorias_ACOLEC/links/5de68c22299bf10bc33d489c/Region-Sociedad-y-cultura-en-el-Caribe-Memorias-ACOLEC.pdf#page=51*

104 Unidad para las Víctimas (2024). Obtenido en: *https://www.unidadvictimas.gov.co/registro-unico-de-victimas-ruv/*

105 Decreto Ley 893 de 2017.

106 Alcadía de Ovejas (202O). Informe de rendición de cuentas. Obtenido en: *https://ovejassucre.micolombiadigital.gov.co/sites/ovejassucre/content/files/000478/23893_imforme-de-rendicion-de-cuenta-pdet-ovejas.pdf*

107 Donde se investigan los crímenes cometidos por la fuerza pública y otros agentes del Estado en asociación con grupos paramilitares.

108 Jurisdicción Especial para la Paz. (2024). Comunicado 15. Obtenido en: *https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/La-JEP-recibe-informe-sobre-10-masacres-ocurridas-en-Montes-de-Mar%C3%ADa.aspx*

109 Defensoría del Pueblo (2023). Alerta Temprana 030-23 de 14 de agosto de 2023. Obtenido en: *https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/030-23.pdf*

110 Defensoría del Pueblo (2023). Alerta Temprana 030-23 de 14 de agosto de 2023. Obtenido en: *https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/030-23.pdf*

111 DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística). Proyecciones de población por municipio, 2023. Disponible en: *https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion*

112 Rutas del Conflicto. Masacre de Libertad 2000. Disponible en: *https://rutasdelconflicto.com/masacres/libertad-2000*

113 Osorno-Navarro, M. M. y Posada-Zapata, I. C. (2023) «Un territorio que no olvida: huellas del dolor en las mujeres de San Onofre Colombia», Hacia la Promoción de la Salud, 28(2), pp. 46–63. doi: 10.17151/hpsal.2023.28.2.4. Disponible en: *https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/hacialapromociondelasalud/article/view/8621*

114 Defensoría del Pueblo. Defensoría del Pueblo emite alerta temprana por presencia de las AGC (Clan del Golfo) en 16 municipios de los Montes de María. Disponible en: *https://www.defensoria.gov.co/-/defensor%C3%ADa-del-pueblo-emite-alerta-temprana-por-presencia-de-las-agc-clan-del-golfo-en-16-municipios-de-los-montes-de-mar%C3%ADa*

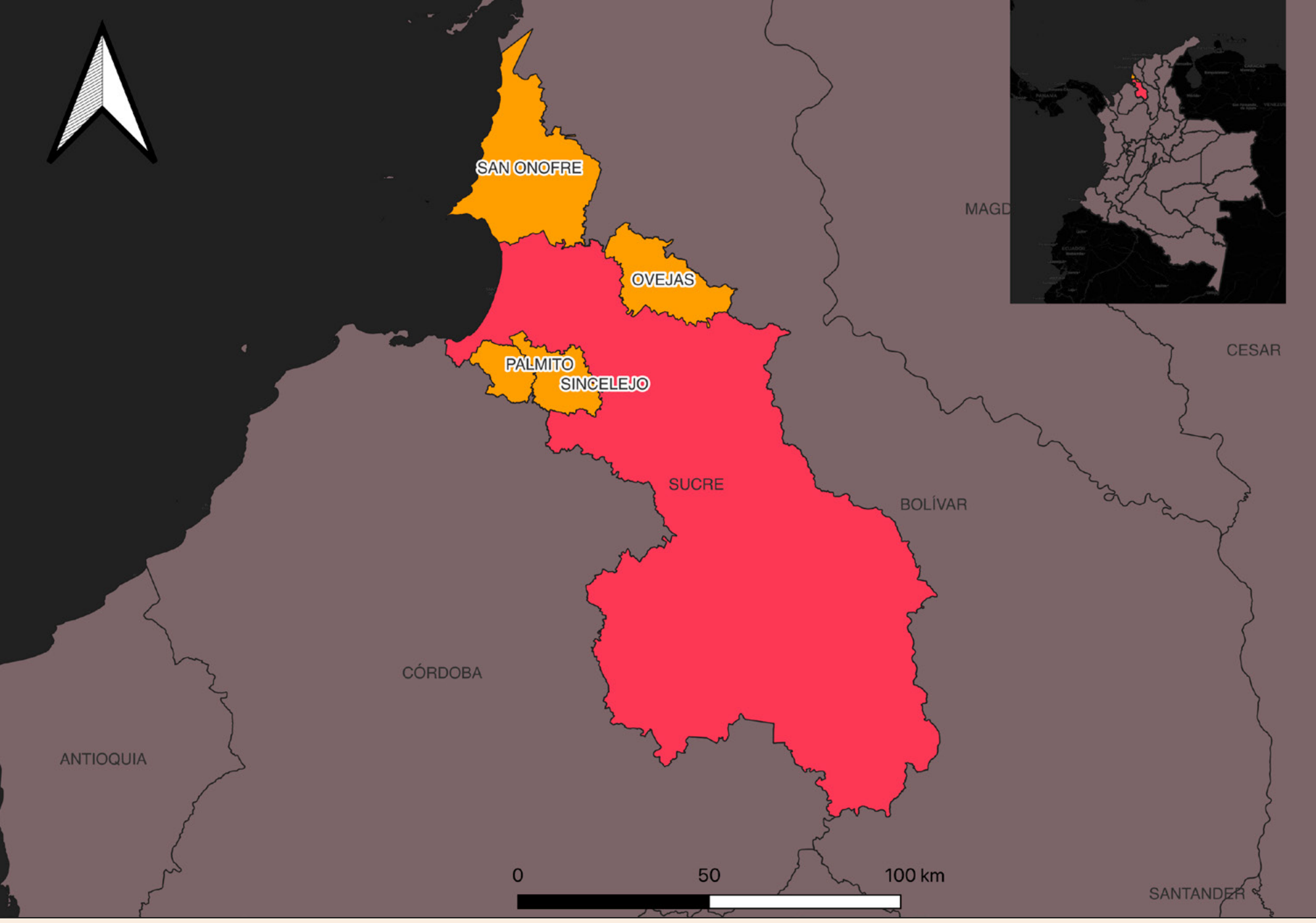
115 Registraduría Nacional del Estado Civil. Estudio de Caracterización del Municipio de San Antonio de Palmito. Disponible en: *https://wapp.registraduria.gov.co/electoral/elecciones-territoriales-2023/pdf/planes/00026-E6ALC281200000026001.pdf.*

116 Mapa Cultural de Sucre. San Antonio de Palmito - Socio Demográfico. Disponible en: *https://mapaculturaldesucre.com/municipios/san-antonio-de-palmito/socio-demografico/*

117 Rutas del Conflicto. Masacre de San Antonio. Disponible en: *https://rutasdelconflicto.com/masacres/san-antonio*

118 El Universal. La cultura Zenú quiere que conozcas su territorio con esta ruta etnoecoturística. Disponible en: *https://www.eluniversal.com.co/ambiente/2021/05/13/la-cultura-zenu-quiere-que-conozcas-su-territorio-con-esta-ruta-etnoecoturistica/*

2.5 PASTOS



Mapa 6: Municipios donde se ubican los resguardos donde se realizó investigación EPI

El pueblo Pasto es una comunidad indígena que habita en la región andina del sur de Colombia, principalmente en el departamento de Nariño y, en menor medida, en el norte de Ecuador. En Colombia, su presencia se extiende a resguardos indígenas como Mayasquer, Panan, Chiles, Cumbal, Cuaspud, Aldana, Ipiales, entre otros[120].

Según el Censo del DANE de 2005, la población que se auto reconocía como parte del pueblo Pasto asciende a 129.801 personas, representando el 9,3% de la población indígena del país. De este total, el 95,1% reside en Nariño y el 3,8% en Putumayo[121].

Históricamente, los Pastos son conocidos por su resistencia frente a la expansión del Imperio Inca en el siglo XV. Aunque su lengua ancestral se considera extinta, algunos estudios sugieren que tenía raíces chibchas. La cultura Pasto se caracteriza por un profundo respeto hacia la naturaleza y la práctica de la medicina tradicional. Además, practican formas de agricultura ancestral que priorizan la sostenibilidad y la soberanía alimentaria, elementos fundamentales en su cosmovisión[122].

En la actualidad, el pueblo Pasto continúa trabajando en la preservación de su identidad cultural y en la defensa de sus derechos territoriales. Sin embargo, enfrentan desafíos relacionados con la autonomía, el acceso a la tierra y los efectos del conflicto armado. Según la Unidad para las Víctimas, en Nariño se han registrado más de 24.000 víctimas indígenas del conflicto armado, siendo los Pastos una de las comunidades más afectadas[123].

Notas y referencias
Pastos

119 Unidad para las Víctimas. Jornada de atención a víctimas llega a San Antonio de Palmito, Sucre. Disponible en: *https://portalhistorico.unidadvictimas.gov.co/es/reparacion/jornada-de-atencion-victimas-llega-san-antonio-de-palmito-sucre/40893*

120 Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). Pueblo Pastos. Disponible en: *https://www.onic.org.co/pueblos/1132-pastos.*

121 DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística). Censo Nacional de Población y Vivienda 2005. Disponible en: *https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion*

122 Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). Pueblo Pastos. Disponible en: *https://www.onic.org.co/pueblos/1132-pastos*

123 Unidad para las Víctimas. Registro Único de Víctimas: Afectaciones en comunidades indígenas de Nariño. Disponible en: *https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas/37394*

3. Concepciones de paz cotidiana en Colombia

Luego de haber visitado estas 44 comunidades y realizado en ellas en más de un centenar de grupos focales codificamos los 7.721 indicadores construidos. A cada indicador le asignamos entre uno y dos códigos, de lo que resultaron 12.262 codificaciones totales.

Para entender la diferencia entre indicadores y codificaciones vamos a tomar como ejemplo un indicador generado en San Onofre, Sucre: "Hay cancha de fútbol". Este indicador lo codificamos en la categoría Prácticas Culturales y Deportivas. Mientras tanto, en la comunidad de Mallama en la región de los Pastos encontramos otro indicador que es: "Los jóvenes van a jugar a la cancha del fútbol los fines de semana". Este indicador no solo habla de las Prácticas Culturales y Deportivas sino también habla de la Infraestructura que se pone en uso, que es la cancha de fútbol. En el primer caso solo se codifica con una categoría en el segundo caso con dos. Los resultados que están a continuación dan cuenta de esas más de doce mil codificaciones pero para hacerlo más fácil seguiremos hablando de indicadores. Al mismo tiempo, reconocemos el carácter dialéctico del ejercicio de codificación, sujeto a discusión con las comunidades y en nuestro equipo de investigadores.

La cantidad de los indicadores por municipio y región fueron el resultado de los distintos proyectos y los intereses que tenían, por eso en algunas regiones y municipios se desarrollaron más grupos focales que en otros. Todo esto es importante tenerlo en cuenta para los siguientes análisis ya que hay un peso mayor de algunas regiones sobre otras, por lo que en la **Figura 2** se muestran los porcentajes de indicadores por departamento/región, siendo Sucre y Cauca los más abundantes, con cerca del 30% cada uno, seguidos por Antioquia y Sumapaz con alrededor de 17% cada uno y los indicadores de Nariño y Putumayo del pueblo Pastos el menor con tan solo un 7%.

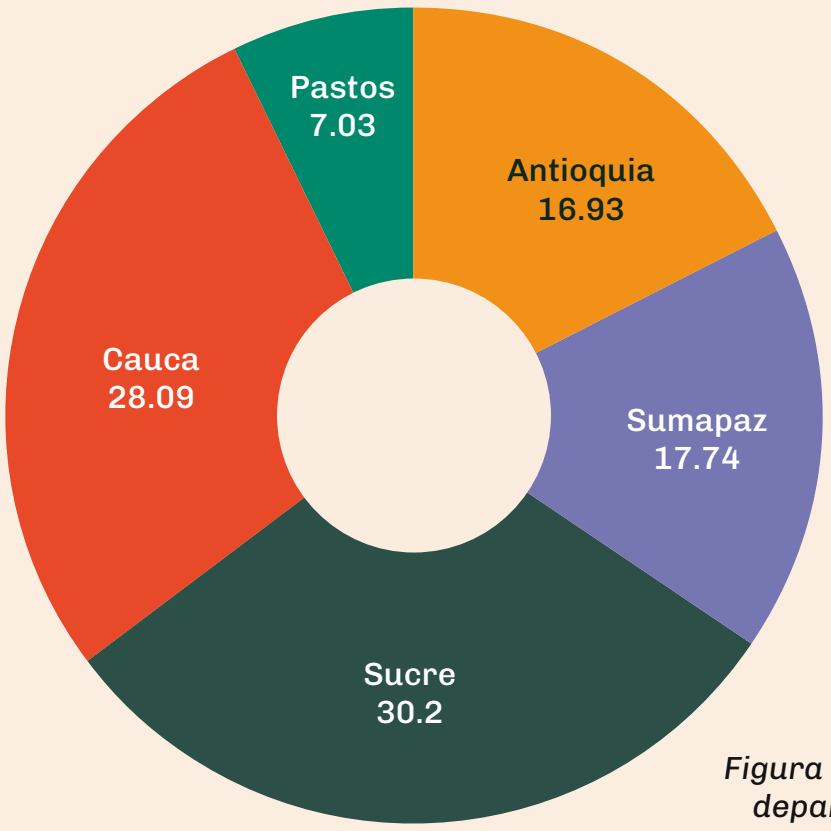


Figura 2: Indicadores por departamento/región

Este peso diferenciado también lo encontramos para los municipios e inclusive comunidades, por lo que debe tenerse cautela al leer los análisis localizados. Un ejemplo es Sincelejo con cerca del 15% del total de los indicadores se recolectaron en Colombia, recopilados en 5 comunidades; el contraste es, en la misma región, el municipio de San Antonio de Palmito donde solo se trabajó en una comunidad y se recogieron el 3.43% de indicadores totalews. Los porcentajes por municipios podemos encontrarlos en la **Figura 3**.

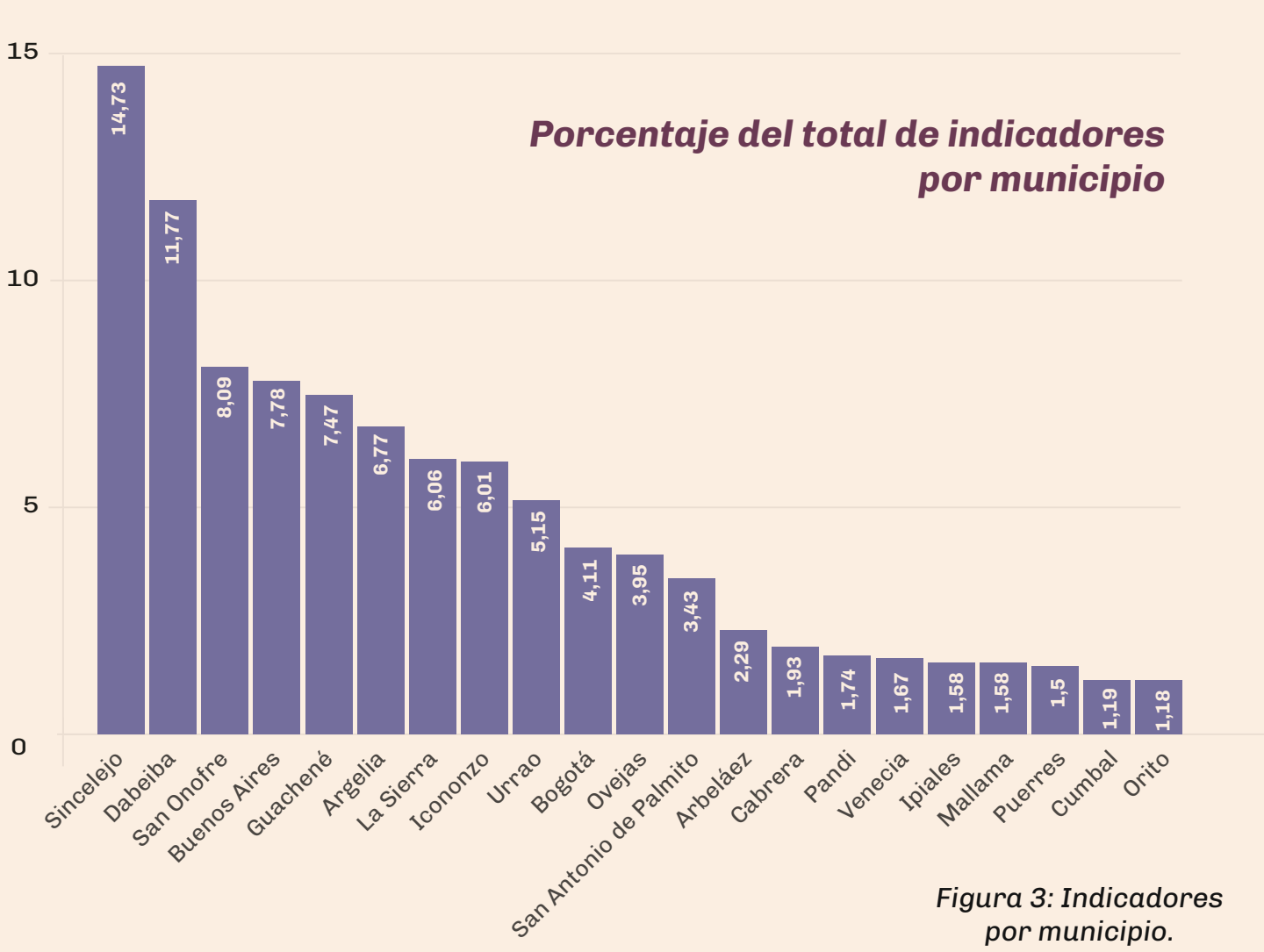


Figura 3: Indicadores por municipio.

Teniendo en cuenta este universo de indicadores, vamos a hacer un panorama general de qué percepciones de paz emergen a partir de la codificación que se hizo a cada uno de los indicadores. Para esto describiremos brevemente cómo hacemos la codificación en EPI.

3.1 ¿Cómo codificamos?

El proceso de codificación es la base para el análisis en la metodología EPI. Este proceso de sistematización consiste en asignar uno o más códigos a cada indicador para agruparlos y clasificarlos en un lenguaje común, lo que permite el análisis de la distribución y las relaciones entre los indicadores a nivel de cada comunidad, pero también entre comunidades, regiones y/o países en un proceso ascendente.

Para el proceso de codificación usamos nuestro libro de códigos, el cual está dividido en tres niveles de más general a más específico: dimensiones, categorías y subcategorías. En una visión inductiva, se inicia en una raíz muy amplia de subcategorías, que se va angostando en las categorías y culmina en las 5 dimensiones que agrupan todos los conceptos.

La **Figura 4** muestra el encuentro del proceso inductivo y deductivo. Gracias a esto se pueden identificar similitudes o diferencias entre distintos lugares o grupos.

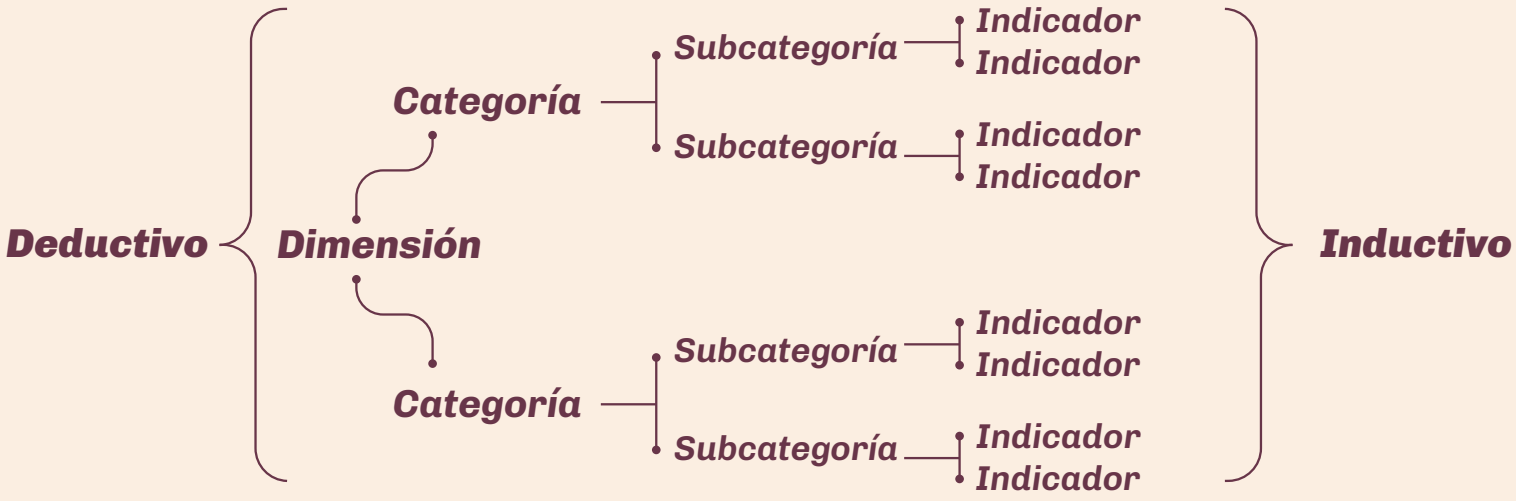


Figura 4: Proceso de codificación

Las cinco dimensiones son comunes a otros proyectos de EPI en el mundo y reflejan temas generales en los que se aprecia cierto cambio asociado a la paz, o para imaginar un escenario deseado que se proyecta como paz. Estas dimensiones son: Violencia y Seguridad, referida a las percepciones sobre actores y situaciones violentas; Abordaje del pasado, donde se abordan procesos de justicia transicional o similares; Ejercicios de la Ciudadanía que se refiere al ejercicio de derechos y a la relación con el estado, Cohesión Social, que alude a las prácticas culturales que reproducen la vida comunal, y Condiciones de Vida, que se refiere a las actividades productivas que reproducen la vida material.

A continuación, encontramos un ejemplo de indicadores por cada dimensión:

Abordaje del pasado

Excombatientes pagan sus crímenes con proyectos para las víctimas
Camparrusia, Dabeiba · Antioquia

Ejercicios de la ciudadanía

La guardia cimarrona ejerce control para que no entren personas extrañas a la comunidad
San Miguel, Buenos Aires · Cauca

Cohesión Social

Se hace sancocho de olla en el río
La Primavera, Argelia · Cauca

Violencia y seguridad

Las personas de las comunidades pueden dormir en pijama
San José de Guatimbol, Icononzo · Sumapaz

Condiciones de vida

Hay hospitales de segundo nivel en San Onofre
San Onofre · Sucre

Las categorías y subcategorías son compartidas en un único libro de códigos de Colombia, aunque cada comunidad tiene su propio conjunto de indicadores que son exclusivos de su contexto y dinámica social particulares. A continuación, se presenta el libro de códigos de Colombia compartido por todos los proyectos que hemos mencionado en la sección descriptiva del trabajo de EPI. Sin embargo, notamos que para análisis particulares se han realizado, en algunos casos, codificaciones que responden a marcos analíticos específicos.

Dimensión	Categoría	Subcategoría
Violencia y seguridad	**Control social por actores armados**	• Control social por actores armados
	Actores armados	• Ejército • Policía • Guerrilla • Paramilitarismo • Pandillas • Cárteles narcotráfico • Disidencias
	Hechos victimizantes	• Desaparición Forzada • Desplazamiento forzado • Violencia Sexual • Violencia de género • Amenaza • Minas Antipersona • Pérdida de bienes o robos • Ejecuciones extrajudiciales • Montajes judiciales • Reclutamiento forzado • Asesinatos selectivos • Confinamiento y bloqueo alimentario • Extorsión
	Tranquilidad	• Sentimientos y emociones • Práctica • Libertad de Movimiento

Dimensión	Categoría	Subcategoría
Abordaje del pasado	**Reparaciones a víctimas**	• Restitución de tierras • Reparaciones individuales • Reparaciones colectivas • Desarrollo Rural
	Retorno	• Retorno
	Reincorporación	• Económica • Social • Familiar • Política
	Memoria histórica	• Pedagogía/difusión • Memoria • Esclarecimiento
	Justicia en transición	• Justicias punitivas • Justicias Restaurativas

Dimensión	Categoría	Subcategoría
Ejercicios de la ciudadanía	**Ejercicios de poder local**	• Juntas de Acción Comunal • Alcaldía / Gobernación • Cabildos indígenas / consejo comunitario • Participación política estatal • Liderazgos sociales • Guardia indígena/ cimarrona / campesina • Organizaciones sociales
	Reconocimiento y dignidad	• Reconocimiento y dignidad
	Cumplimiento del Estado	• Cumplimiento del Estado • Distribución de políticas del Estado • Corrupción/clientelismo
	Dinámicas de justicia	• Justicia punitiva • Justicia restaurativa / reparadora • Justicia propia o étnica • Justicia comunitaria informal

Dimensión	Categoría	Subcategoría
Cohesión social	**Estigmatización**	• Prejuicios asociados al posacuerdo • Prejuicios asociados a las dinámicas de la guerra • Prejuicios en relaciones cotidianas
	Conflictos cotidianos	• Conflictos familiares • Conflictos vecinales • Chismes • Conflictos escolares
	Tejido social	• Trabajo Comunitario • Prácticas culturales y deportivas no étnicas • Cosmovisión, identidad y prácticas étnicas • Dinámicas familiares
	Grupos etáreos	• Jóvenes • Niñas y niños • Adultos mayores • Relaciones intergeneracionales
	Género	• Normas de género • Igualdad de género • Prostitución
	Relaciones otros actores/comunidad	• Relación ONGs / comunidad • Relación OIs Comunidad • Relación actores privados / comunidad • Relación con otras comunidades y forasteros
	Relaciones étnicas	• Conflictos interétnicos • Integración interétnica • Exclusión / Discriminación

Dimensión	Categoría	Subcategoría
Condiciones de vida	**Infraestructura**	• Servicios públicos • Viviendas • Obras públicas
	Medios de producción	• Producción agropecuaria • Comercio, Turismo y otros servicios • Empleo • Servicios financieros • Artesanía
	Tierras	• Titulación • Distribución • Territorios colectivos
	Salud	• Salud mental • Consumo de drogas y alcohol • Salud sexual y reproductiva • Prestación del servicio de salud
	Educación	• Colegios • Educación técnica y universitaria • Etnoeducación
	Economías ilegales	• Cultivos ilícitos • Narcotráfico • Minería • Deforestación
	Medio ambiente	• Agua • Basura • Bosques y áreas verdes

Cada uno de los indicadores recopilados se sometió a dos rondas de codificación por parte de al menos dos personas del equipo de EPI. Como se ha indicado, dado que los indicadores a menudo abarcan múltiples categorías conceptuales, asignamos a cada indicador hasta dos códigos. A continuación, examinamos y resolvemos colectivamente las discrepancias entre las codificaciones para construir una versión definitiva.

Tomaremos un ejemplo para darle claridad a esto: en la comunidad indígena de Las Huertas en Sincelejo, Sucre, al preguntarle a un grupo de mujeres por un indicador de paz en su comunidad respondieron: Hay huertas caseras. Este indicador fue codificado en la subcategoría de Producción Agropecuaria, la cual hace parte de la categoría de Medios de Producción que a su vez hace parte de la dimensión Condiciones de Vida. Cabe mencionar que este indicador también apareció en los resguardos de Mallama, Pastos y Panal en Nariño y en las conversaciones en Argelia y La Sierra, Cauca, y en Venecia en Sumapaz. La Paz es la existencia de huertas, que clasificamos como Producción Agropecuaria. En cualquier caso, el razonamiento de nuestros investigadores está informado por la experiencia expresada por las comunidades.

Un ejemplo de un indicador que clasificamos con dos códigos es de la comunidad de San Miguel, en el municipio de Buenos Aires en el norte del Cauca, donde la comunidad nos compartió que existe paz cuando se hacen mingas para arreglar las carreteras. En este caso lo codificamos como Trabajo Comunitario, subcategoría que hace parte de la categoría de Tejido Social, que a su vez está en la dimensión de Cohesión social. Así mismo, consideramos que hablaba de la subcategoría Obras Públicas, que está clasificada en la categoría de Infraestructura en la dimensión de Condiciones de Vida. Este indicador de paz entonces aparece en la intersección de Trabajo Comunitario y Obras Públicas, pero a un nivel de abstracción más general está en el encuentro entre Cohesión Social y Condiciones de vida. Este indicador no fue exclusivo de esta comunidad, apareció también en las comunidades de San Francisco y Palo Blanco en el mismo municipio de Buenos Aires, en Argelia, Cauca y en Yopal, Icononzo.

3.2 Balance general: tendencias de dimensiones y categorías

El resultado de la codificación de todos los indicadores muestra una tendencia donde de manera general las percepciones de paz en Colombia se agrupan principalmente en las dimensiones de Cohesión Social en un 35,17%, Condiciones de Vida en un 28,40%, Ejercicios de la Ciudadanía en un 16,51%. Sólo en el 20% restante se encuentran indicadores asociados con Violencia y Seguridad (13,26%) y temáticas que se centran en Abordaje del Pasado (6,66%). Para ver un poco más cómo están compuestas estas dimensiones presentamos en la **Figura 6** las categorías más comunes entre los indicadores en cada una de las dimensiones a las que pertenecen.

Las cinco categorías más codificadas (es decir el nivel de análisis inmediatamente inferior a la dimensión) son las referidas a: Tejido Social (16,82%), Medios de Producción (8,51%), Ejercicios de Poder Local (8,01%), Cumplimiento del Estado (7,09%) e Infraestructura (6,46%). Las cinco categorías siguientes son Conflictos Cotidianos (6,35%), Grupos Etarios, que se refiere a las relaciones intergeneracionales (5,73%), Educación (5,11%), Salud (4,56%) y Actores armados, es decir indicadores referidos a su presencia o acciones (4,13%).

Figura 5: Categorías más frecuentes por dimensión
https://public.flourish.studio/visualisation/18652455/

Es notable que, sea con la mirada agregada de las dimensiones, o la más específica de las categorías, los procesos de paz vinculados al cese de la violencia o los arreglos políticos y legales no aparecen muy arriba en la composición de concepciones de paz.

Tiene más sentido entender algunas de estas categorías señalando algunos indicadores asociados a ellas. (No repetimos aquí categorías de las cuales ya se han presentado ejemplos en la sección anterior).

Tabla 2: Ejemplos de indicadores de las categorías más frecuentes

Categoría	Indicador	Municipios origen
Ejercicios de Poder Local	La comunidad protesta	Sincelejo, Guachené, San Onofre, Icononzo, Arbeláez
Cumplimiento del Estado	El Estado tiene proyectos en la comunidad	Dabeiba, Urrao, Argelia, La Sierra, Guachené, Buenos Aires, Bogotá, Venecia, Cabrera, Pandi, Ovejas, Sincelejo, Ipiales, Mallama, Orito, San Antonio de Palmito
Conflictos Cotidianos	El Estado no impide que los padres corrijan con violencia a hijos.	La Sierra, Mallama, Guachené, Ovejas
Grupos Etarios	Personas de distintas generaciones se ayudan	Mallama, San Onofre, La Sierra, Guachené
Educación	Hay una universidad en el municipio	La Sierra, Argelia, San Onofre, Sincelejo, Ovejas, Bogotá, Venecia
Salud	Hay un hospital de nivel 2 para arriba	Argelia, La Sierra, Orito, Ovejas, San Onofre, San Antonio de Palmito
Actores armados	No se pide permiso a grupos armados para movilizarse	Urrao, Argelia, Icononzo, San Onofre,

Otra forma de comprender lo que más se codificó es detallando las sub-categorías, es decir, el nivel de desagregación siguiente. Presentamos dentonces las 5 subcategorías más codificadas, que suman alrededor del 47% del total de los indicadores recopilados. Como puede verse en la Figura 7 para la categoría de Tejido Social un 6.64% del total se encuentra en Prácticas Culturales y Deportivas y en Cohesión Social 5,73%, dejando el resto en las subcategorías de Trabajo Comunitario (3,40%) Dinámicas Familiares y Liderazgos Sociales. Para el caso de Medios de Producción también son dos subcategorías las que reúnen buena parte de la codificación siendo las principales las de Medios de

Subsistencia con 3% y Producción Agropecuaria con 2,7%, quedando el resto de los indicadores en las subcategorías de Empleo, Artesanía, Comercio, Turismo y otros servicios, Servicios financieros.

Un ejemplo de indicador de Prácticas culturales y Deportivas (Subcategoría bajo la categoría de Tejido social) es el siguiente, recogido en Betania, corregimiento de la localidad 20 de Bogotá: Se celebra el día del campesino anualmente. Esta celebración es una tradición que fortalece la cohesión social y la identidad cultural de la comunidad. Reúne a familias campesinas en torno a actividades culturales y recreativas que resaltan su papel fundamental en la producción de alimentos, el cuidado del territorio y la reproducción de la forma de vida campesina. Mantener esta celebración en forma predecible anual es un signo de paz.

Para el caso de los Ejercicios de Poder Local los indicadores están más repartidos entre las subcategorías que aluden a los tipos de autoridad local: Alcaldía / Gobernación (1,81%), Cabildos indígenas / consejo comunitario (1,61%) y Organizaciones sociales (1.60%) quedando el resto repartidos entre Guardia indígena/ cimarrona / campesina, Juntas de Acción Comunal, Liderazgos sociales (1,33%) y Participación política estatal (0,97%).

En el caso de infraestructura (una categoría dentro de la dimensión Condiciones de Vida) destacan las Obras Públicas (3,50%) y Servicios públicos (1,21%%) donde se agrupan la mayoría de esta categoría, otras formas de infraestructura (1,21%) y Viviendas (0,55%).

Un indicador de obras públicas en Ovejas, Sucre es: Hay alumbrado público. El acceso a este servicio público está vinculado con un anhelo de paz porque facilita la movilidad nocturna y proporciona sensación de seguridad.

Finalmente, que la categoría Actores Armados es la décima más codificada con un 4,13%. Es reducida en relación a otras, pero sin duda es aún componente de preocupación y concepciones de paz de las comunidades. Un ejemplo de indicador de esta categoría es: No hay presencia de actores armados ilegales; este se propuso en Icononzo, Arbeláez, Venecia, Pandi, Argelia, La Sierra, Guachené, Dabeiba, Sincelejo, San Onofre, San Antonio de Palmito, Puerres y Orito. En las secciones siguientes donde hablaremos de regiones y actores se encuentran otros ejemplos específicos de estas categorías.

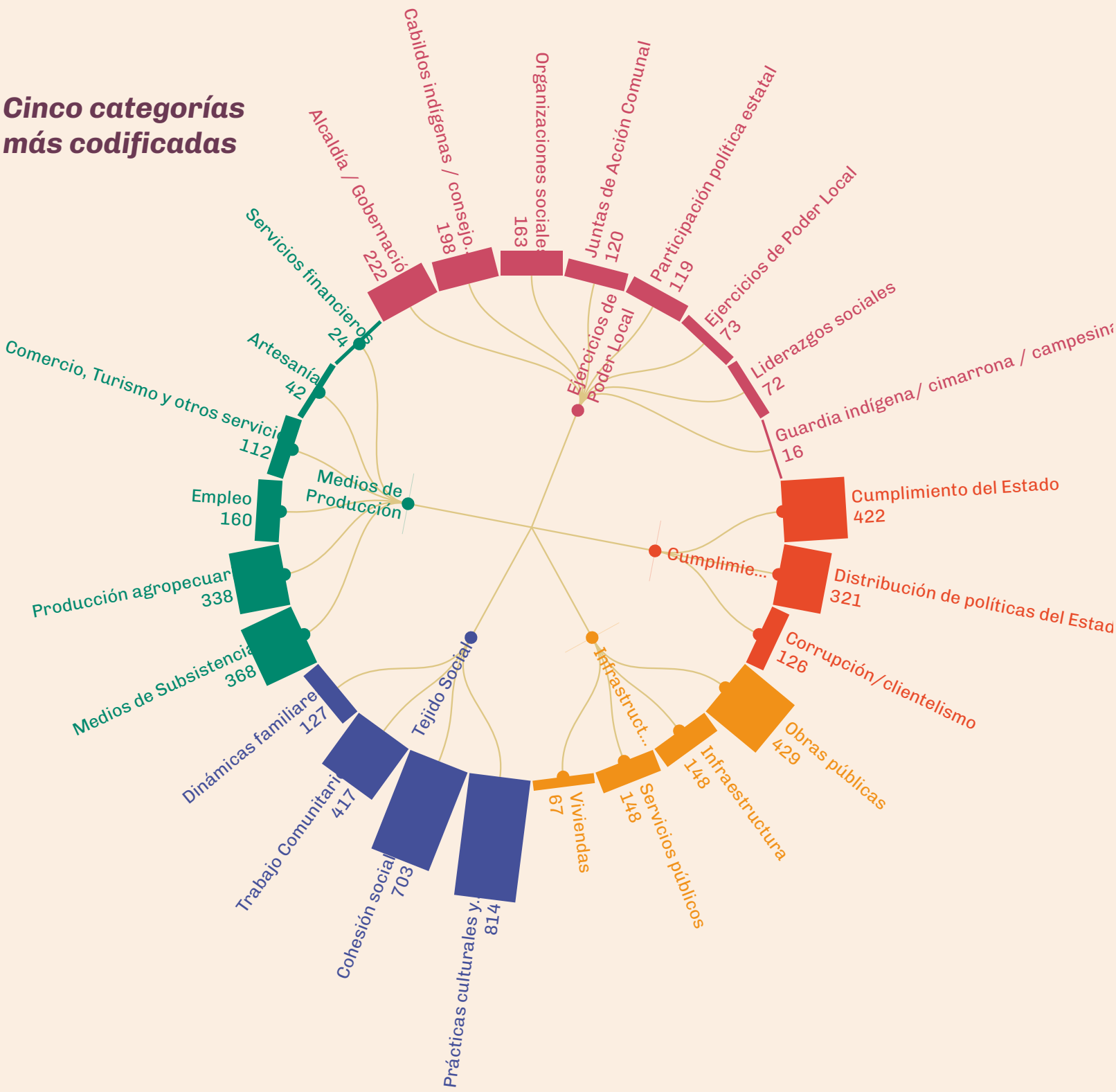


Figura 6: Subcategorías más frecuentes dentro de las categorías más frecuentes
https://public.flourish.studio/visualisation/19729685/

Como podemos ver al cabo de una revisión del peso de las dimensiones y categorías, la paz está fuertemente asociada con cuestiones de Cohesión Social y Condiciones de Vida y menos con cuestiones de Violencia y Seguridad y mucho menos con temas relacionados con Abordaje del pasado. En tercer lugar entre las dimensiones están indicadores asociados con formas de gestionar lo público que en EPI nombramos Ejercicios de Ciudadanía. Es muy relevante que la categoría más codificada es la de Tejido Social, lo que se puede interpretar como una prioridad a construir la paz desde el fortalecimiento de las comunidades. Es también relevante que la subcategoría de Prácticas Culturales y Deportivas es la más codificada en general, y no sólo dentro de la dimensión Tejido Social, en la que se encuentra: sugiere una concepción de paz asociada a una vida comunitaria vibrante, con espacios de encuentro, ocio y diversión en los que se renuevan los lazos de solidaridad social. Se refuerza esta idea al apreciar el peso de otras subcategorías en la dimensión de Cohesión Social: Trabajo Comunitario y

Conflictos Vecinales y Cotidianos. Casi un 20% del total de los indicadores están reunidos en esas subcategorías, describiendo la cotidianidad de la vida en comunidad: trabajo, gestión de las relaciones humanas, espacios de renovación de la solidaridad e identidad.

Volvemos a presentar las categorías por el porcentaje de los indicadores que agrupan. Esto nos permitirá afinar las ideas que presentamos, y también buscar observaciones por contextos departamentales/regionales, en donde no necesariamente se sigue la tendencia general.

Tabla 3: Indicadores por peso de categoría en Colombia

Tejido Social	16,82%
Medios de Producción	8,51%
Ejercicios de Poder Local	8,01%
Cumplimiento del Estado	7,09%
Infraestructura	6,46%
Conflictos cotidianos	6,35%
Grupos etarios	5,73%
Educación	5,11%
Salud	4,56%
Actores armados	4,13%
Tranquilidad	4,00%
Hechos Victimizantes	3,91%
Género	2,48%
Relaciones otros actores / comunidad	2,43%
Medio ambiente	2,41%
Reparaciones a víctimas	2,14%
Reincorporación	1,70%
Memoria histórica	1,50%
Control social por actores armados	1,22%
Justicia en transición	1,18%
Estigmatización	1,13%
Dinámicas comunitarias de justicia	0,85%
Economías ilegales	0,77%
Tierras	0,58%
Reconocimiento y dignidad	0,56%
Relaciones étnicas	0,23%
Retorno	0,14%

3.3 Comparación de percepciones de paz entre regiones

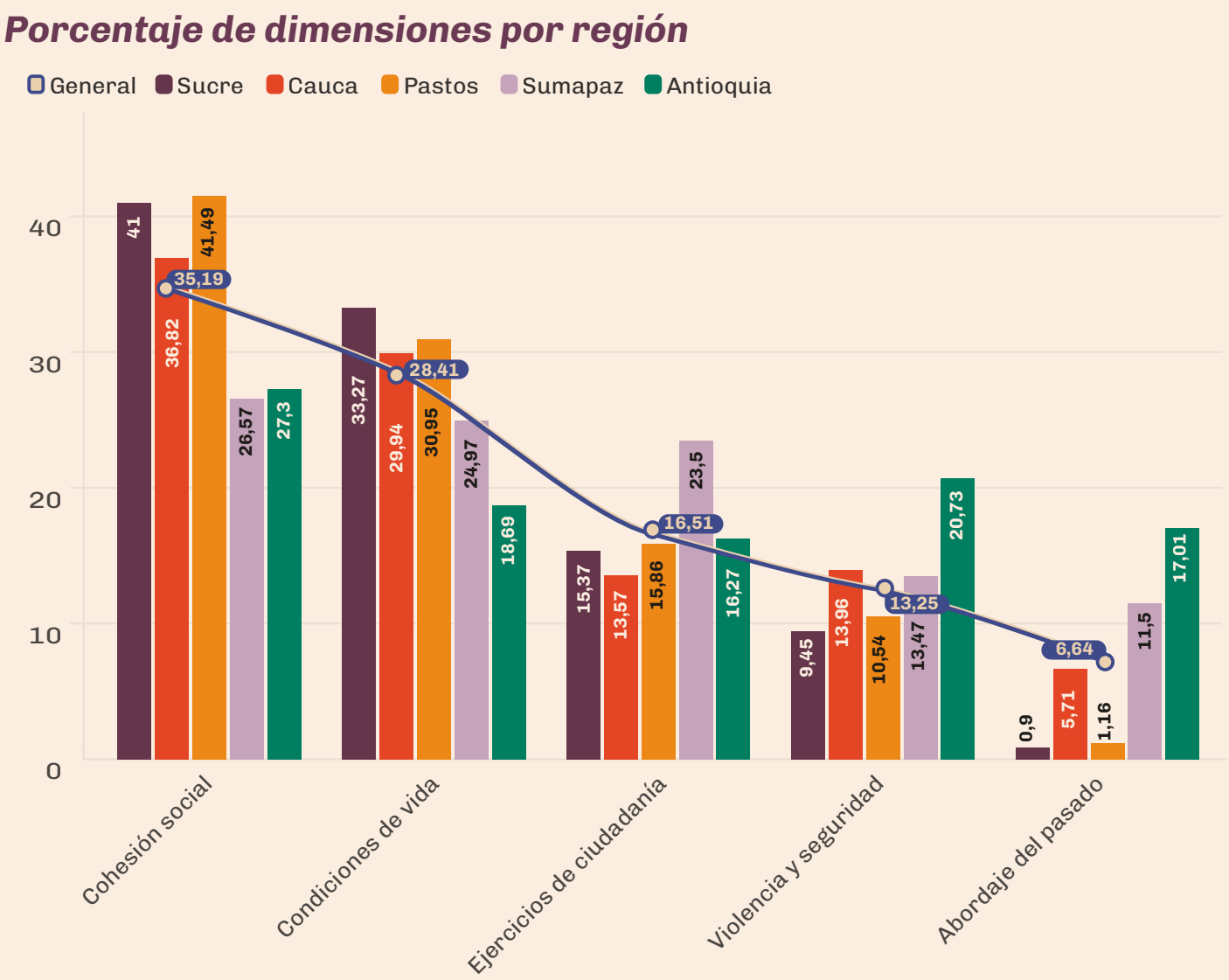


Figura 7: Variaciones en el contenido de la paz entre departamentos/regiones de acuerdo a las dimensiones
https://public.flourish.studio/visualisation/19751877/

Al analizar las dimensiones por departamentos/regiones se confirma el liderazgo de la dimensión de Cohesión Social seguida por Condiciones de Vida, con la única excepción de Antioquia donde Violencia y Seguridad se toma el segundo lugar dejando Condiciones de Vida en el tercero, un dato significativo sobre la persistencia de las percepciones de inseguridad. En las otras regiones el tercer lugar es variado: para Sucre, Sumapaz y Pastos son los Ejercicios de Ciudadanía, para Cauca es Violencia y Seguridad. Más abajo en la lista, Antioquia sigue teniendo resultados excepcionales, puesto que la dimensión de Abordaje del Pasado resulta en cuarto lugar, a diferencia de las otras regiones, donde es relegada al último lugar.

Podemos ilustrar la excepción de Antioquia con un indicador de la dimensión Violencia y Seguridad recogido en La Balsita, un corregimiento de Dabeiba, reconocido como sujeto de reparación colectiva por la UARIV: La gente de la comunidad muere de vieja. La Balsita ha sufrido graves hechos de violencia, incluyendo masacres, desplazamiento

forzado y la destrucción de viviendas. La experiencia de transcurrir normalmente por el ciclo de vida y que la muerte sea por causas naturales es un indicador de mejora, pero dentro de una dimensión que para otras regiones parece menos urgente.

El indicador mencionado fue clasificado en la categoría Tranquilidad que aparece en el 7,45% de los indicadores de Antioquia. Otras categorías significativas en el departamento son: Actores Armados, 6,19%; Reparaciones a Víctimas 6,09%; Hechos Victimizantes, 5,09%. Si agrupásemos las dimensiones en una forma distinta para reflejar la realidad de Antioquia, podríamos integrar todas las categorías relacionadas a las consecuencias de la violencia y, sumándole la categoría Cumplimiento del Estado llegaríamos a una dimensión de gran peso: 30%. En efecto, en Dabeiba y Urrao, escuchamos el indicador La Unidad de Víctimas prioriza a personas más vulnerables[1]. Esta conjunción de relevancia de indicadores relacionados con las consecuencias del conflicto, el daño y la reparación es consistente con un departamento como Antioquia, que es el departamento con más número de víctimas inscritas en el RUV con 1.935.322 personas[2] y donde la presencia de actores armados ha continuado.

Para el departamento del Cauca, luego de la categoría Tejido Social (19,61%) se encuentra la de Medios de Producción (9,85%), donde resalta la subcategoría de Producción agropecuaria (4,26%). En este caso las dimensiones de Ejercicios de la Ciudadanía y Violencia y Seguridad casi son iguales, llegando las dos a ser cerca del 30% de la totalidad de los indicadores. Dos indicadores recogidos en el departamento ilustran la conexión entre ambas dimensiones y su relevancia en los conceptos comunitarios de paz: Los líderes sociales no son asesinados y La Guardia Cimarrona protege frente a actores armados.

En la región de Sumapaz también se aprecia el peso de la dimensión Ejercicios de la Ciudadanía: las categorías Cumplimiento del Estado recogen el 7,28% de los indicadores y la de Ejercicios de Poder Local, el 13,25% siendo el territorio donde estos indicadores tienen la frecuencia más alta. Las subcategorías también son reveladoras: Alcaldía/Gobernación (5,69%) y los procesos asociados a la forma de organización propia que son las Juntas de Acción Comunal - JAC (3,00%), entre otros. Un indicador que aparece en varias comunidades de Sumapaz es La comunidad participa en las actividades de las JAC, que, en distintas versiones se especifica para dar especial atención a la participación de jóvenes y mujeres.

En Sumapaz, la sexta categoría con más indicadores es la de Actores Armados (6,14%) y la décima Reincorporación (3,60%). Ambas hablan de las huellas dejadas por el conflicto, y expresadas en indicadores

particularmente expresivos como: Las personas de las comunidades pueden dormir en pijama, recogido el San José de Guatimbol, una vereda de Icononzo. En esta región, con un pasado de grave violencia, la noche no era sinónimo de descanso, sino de incertidumbre y alerta: los miembros de la comunidad se iban a la cama vestidos, para reaccionar rápidamente a cualquier urgencia. Hoy, la normalidad se expresa con el uso de una prenda de vestir propia de la tranquilidad.

Una alta importancia de la Infraestructura se encuentra en Sucre en donde la categoría es la segunda en importancia (9,32%), seguida por la de Medios de Producción (9,32%). Esta atención práctica se expresa en un indicador repetido en forma unánime en San Onofre, Ovejas, San Antonio de Palmito y las 4 comunidades de Sincelejo: se pavimentan las vías. Varios de estos indicadores hablan de que las vías permitan las actividades agrícolas, comerciales y turísticas: el contacto con otros, propio de la seguridad. Aún en Sucre, la categoría que más indicadores agrupa Tejido Social con un 21.48%, una frecuencia muy alta, dentro de la cual la mitad de indicadores responden al ejercicio de Prácticas culturales y deportivas: la paz equilibra la atención por el mundo del trabajo y la producción, pero también los espacios culturales y lúdicos.

Las categorías de Conflictos Cotidianos (8,73%) y Ejercicios de Poder Local (8,04%) son significativas en la comunidad de los Pastos, alcanzando posiciones entre las cinco categorías más nombradas. En esta región, sobresale la dimensión Cohesión Social que agrupa un 41,49% de indicadores que sumada a la categoría de Condiciones de Vida asciende al 72,44%: una ilustración clara de una concepción de paz que puede resumirse en la preponderancia de nociones que equilibran la intensidad de los lazos comunitarios y la experiencia productiva.

3.4 Percepciones de paz por tipo de actores

En esta sección exploraremos las concepciones de paz, primero, de acuerdo a las categorías demográficas utilizadas en el proceso de construcción de indicadores; luego, de acuerdo a categorías utilizadas en el auto reconocimiento de la vida comunal: campesinos, indígenas, afrodescendientes y firmantes de paz.

Para entender las concepciones articuladas en perspectiva demográfica, recordemos que en cada comunidad dividimos la generación de indicadores entre grupos focales por género (mujeres y hombres adultos, en grupos separados) y edad (jóvenes en grupo integrado).

En la Figura 9 se muestran las categorías más frecuentes para cada una de esas tres poblaciones, donde el número es el porcentaje del total de indicadores codificados para cada población. La suma horizontal no llega a 100% porque sólo se han considerado las categorías más frecuentes.

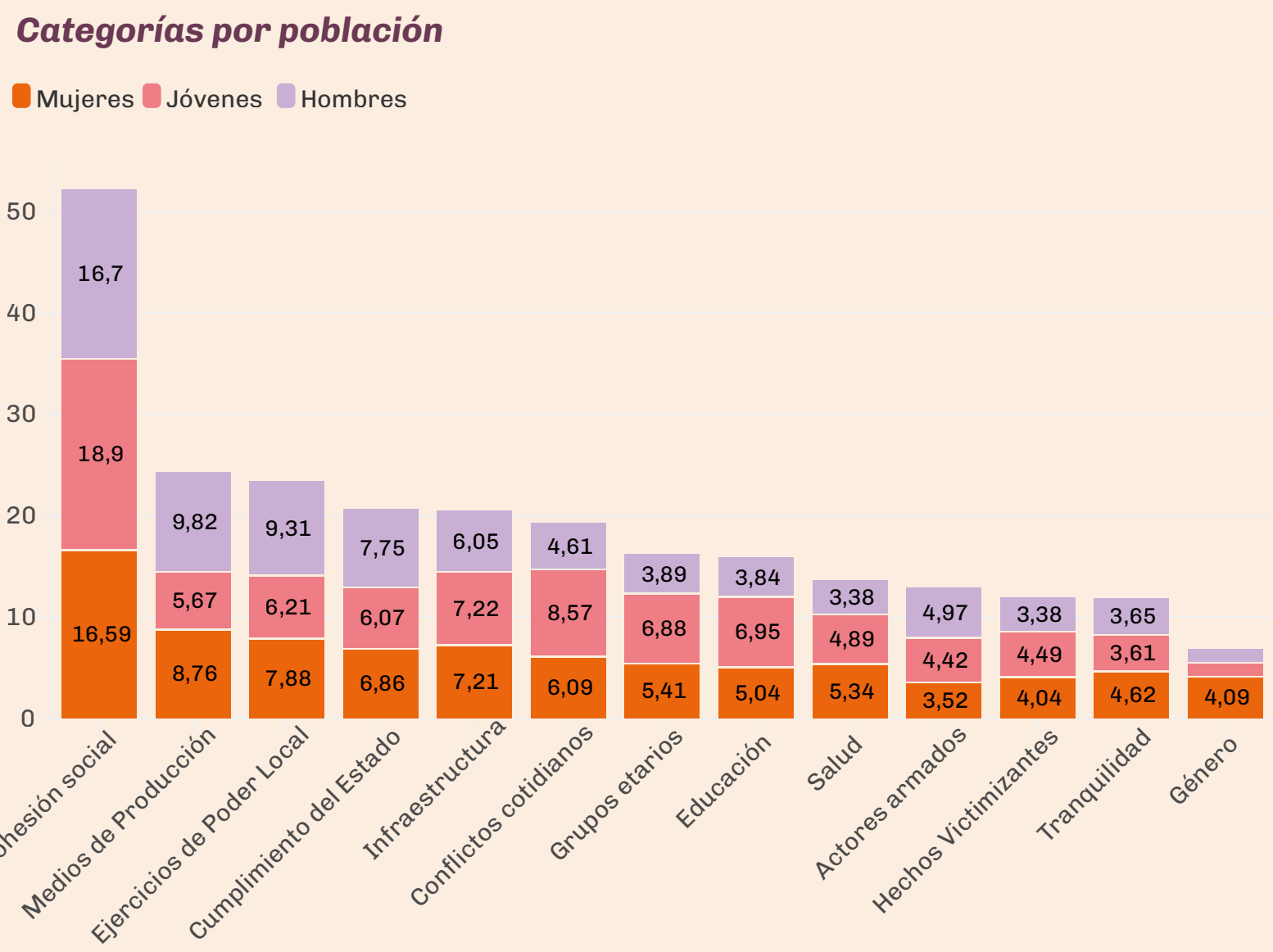


Figura 8: Variación del contenido de la paz para cada población según peso de las categorías
https://public.flourish.studio/visualisation/20608963/

Dentro de hombres y mujeres el top 5 es compartido por las categorías Cohesión Social, Medios de Producción, Ejercicios de Poder Local, Infraestructura y Cumplimiento del Estado, con la única diferencia en las categorías en cuarto y quinto lugar, donde Infraestructura es cuarta para las mujeres y Ejercicios de Poder local es cuarta para los hombres.

En cambio, en los jóvenes hay una diferencia interesante: para los jóvenes, si bien Cohesión Social también es la más importante, en segunda importancia está Conflictos Cotidianos; categoría que aparece en un sexto lugar en las mujeres y en los hombres en el séptimo. Luego aparece, como en los otros dos grupos, Infraestructura, pero en un tercer lugar, seguida por dos categorías que no están en el top 5 de los otros dos grupos: Educación y Grupos Etarios[3]. Para hacer más claro esto presentamos a continuación un diagrama con las 5 categorías más codificadas por cada grupo poblacional.

Jerarquía de categorías por población

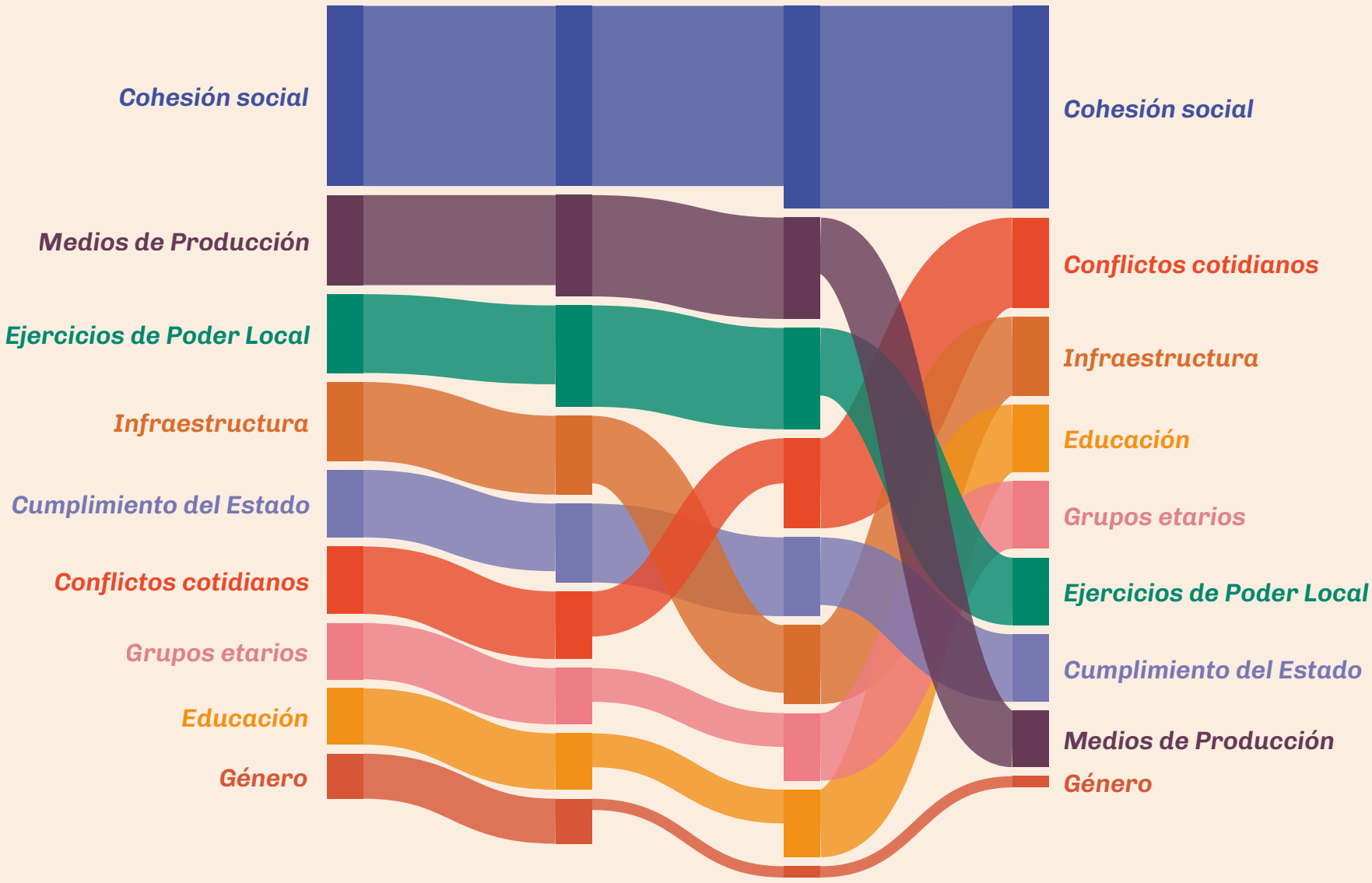


Figura 9: Variación en el contenido de la paz por población según peso de las categorías
https://public.flourish.studio/visualisation/20749501/

A partir de la sexta posición se empiezan a notar más diferencias, ya que para las mujeres la posición es ocupada por los Conflictos Cotidianos mientras que para los hombres es la categoría de Actores Armados. La categoría de Conflictos Cotidianos para los hombres está en séptimo lugar, mientras que en el caso de las mujeres la de Actores Armados está en un treceavo lugar.

En la Figura anterior incluimos la categoría Género, que alude a las distintas percepciones sobre relaciones de género, a pesar que no estaba en el top 10: es la 11 para las mujeres, 19 para los hombres y 17 para los jóvenes. Y la resaltamos porque otra forma de ver los contrastes es a partir de mirar el peso de importancia que tiene las categorías en cada población.

En la **Figura 11** podemos observar la diferencia de peso para las categorías entre hombres y mujeres, en los dos grupos de población adulta, es decir: cuántos de quienes mencionan indicadores en cada categoría son hombres y cuántas son mujeres.

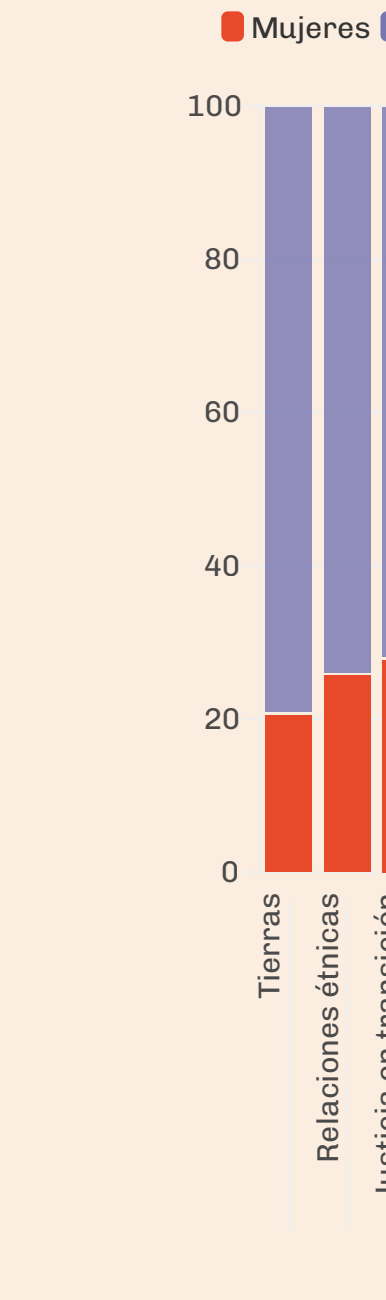


Figura 10: Variación de contenido de la paz Hombres vs Mujeres según peso de categorías
https://public.flourish.studio/visualisation/20609371/

Este gráfico no refleja el peso absoluto de cada categoría. Todas, independientemente de si son muy mencionadas o poco mencionadas, se agrupan. Pero lo interesante es saber, para cada una, quiénes las mencionan. Así, aunque la categoría Género no está en el top 10 de más codificadas en general, es aquella que fue mencionada por las mujeres en su mayoría. De la misma forma la categoría Tierras es relativamente poco visible (aparece en el puesto 22), pero el 80% de quienes la mencionaron eran hombres.

Otra característica que resalta es que más hombres mencionan categorías propias de Abordar el Pasado como Justicia Transicional, Reparaciones a Víctimas, Memoria Histórica; mientras que más mujeres mencionan las categorías de Cohesión Social como Género, Conflictos Cotidianos, y las de Condiciones de Vida como como Educación y Salud. Finalmente es de resaltar que las categorías de Medios de Producción, Tejido Social, Medio Ambiente e Infraestructura son mencionadas casi por igual por hombres y mujeres.

A pesar que esta información la recogimos en estos tres grupos poblacionales quisimos ir un paso más allá y analizamos la concepción de paz en cuatro grupos socioculturales con quienes trabajamos: campesinos, indígenas, afrocolombianos y firmantes del acuerdo de paz. A continuación, presentamos este análisis.

Cantidad de indicadores por actores y regiones

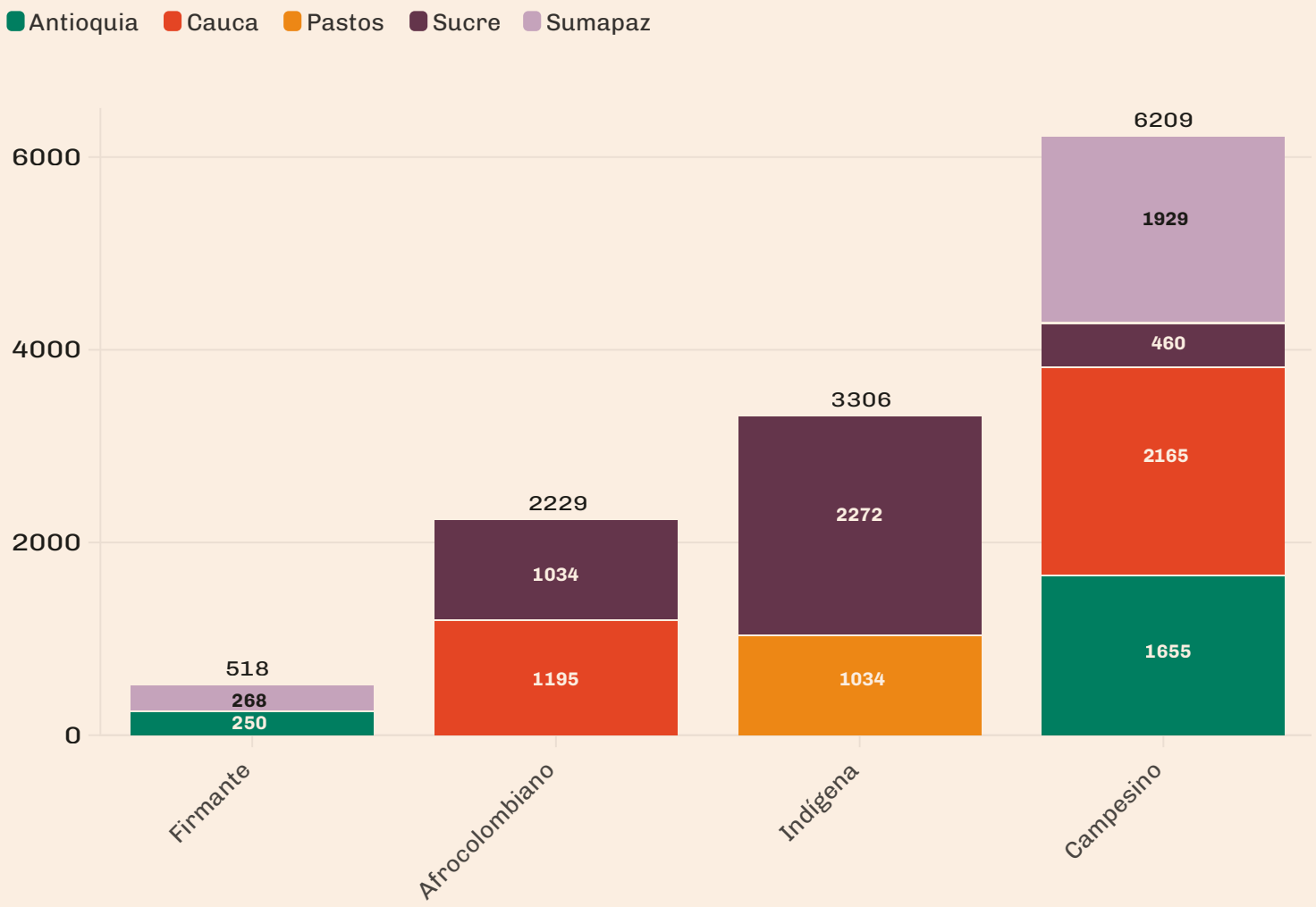


Figura 11: Número de indicadores por actores y territorio
https://public.flourish.studio/visualisation/19787839/

Del total de los indicadores que hemos recogido en Colombia la mitad han sido de comunidades campesinas (50,64%), seguidos de comunidades indígenas (26,96%), afrocolombianas (18,18%) y firmantes del proceso de paz con las FARC del 2016 (4,22%). Miremos ahora cuales son las tendencias en dimensiones para cada uno de esos actores.

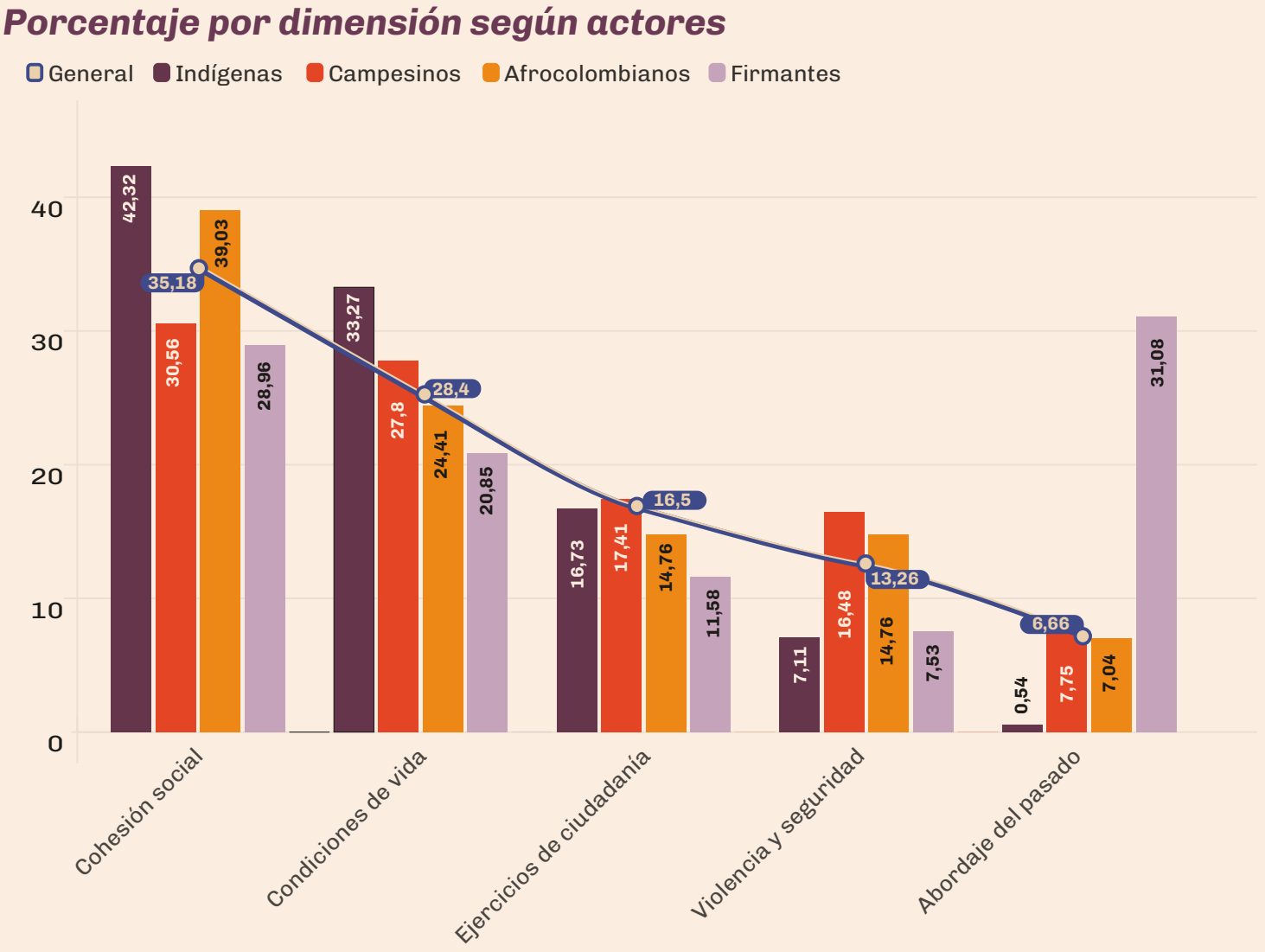


Figura 12: Variaciones del contenido de la paz por actores según la distribución de las dimensiones
https://public.flourish.studio/visualisation/19793856/

Aunque en casi todos los actores la tendencia general sigue siendo la dimensión de Cohesión Social es de resaltar que para las comunidades indígenas es la más alta con un 42.3% del total; esto permite explicar que, en la medida que la mayoría de indicadores de comunidades indígenas de la muestra son del territorio de los Pastos (100%) y Sucre (60.33%), estas dos fueran las regiones con más altas tendencias en esta dimensión.

Por ejemplo, el uso de la medicina ancestral, que es un indicador de la dimensión de Cohesión Social es un eje constante en distintos territorios, con indicadores asociados al cultivo y uso de plantas medicinales (presente en Ipiales, Orito, Tescual de la zona de los pastos y en cabildos zenues en Sincelejo y San Antonio de Palmito) y en general lo que autodenominan costumbres ancestrales. Un ejemplo es este indicador de Mallama: hay un curso en las escuelas para los y las

estudiantes del resguardo sobre usos costumbres y problemáticas del resguardo; o este que se construyó en Sincelejo y en San Antonio de Palmito: En el territorio se come comida ancestral. De esta dimensión también vale la pena resaltar que también para las comunidades afrodescendientes es la más alta, con lo que se puede valorar que para las comunidades étnica la paz está fuertemente asociada con dinámicas de cultura y sociedad.

No extraña entonces que para el caso de las comunidades indígenas la categoría más importante es la Tejido Social con un 20,11% del total,. Dentro de sus subcategorías encontramos que las asociados con prácticas culturales y deportivas le sobrepasan con un 9,74%, ahí se hallan los indicadores antes citados sobre saberes ancestrales.

En el segundo lugar de importancia en categorías está Medios de Producción, cuyo número de indicadores codificados es más alto entre los sectores indígenas que para el resto de actores, llegando a un 10,65% del total. A propósito de la producción agropecuaria, en San Antonio de Palmito se dijo se recuperan e intercambian semillas nativas y en este municipio y en Sincelejo coincidieron con indicadores de paz asociados a que se regala yuca a los vecinos. Es relevante describir que en Sucre se identificaron más de 45 indicadores asociados a la producción de artesanía con cañaflecha (poder cultivar la caña, tejerla, comercializarla...) y en la región de Los Pastos alrededor de 50 indicadores estaban asociados con medios de producción (tener empleo, capacitaciones productivas, cultivo...).

La categoría de Medios de Producción es muy importante para todos los grupos: se encuentra en segundo lugar de importancia para indígenas (10,65%) y afros (7,31%) así como tercer lugar de importancia para campesinos (7,91%) y firmantes (7,34%). Al examinar sus subcategorías se observa que para las comunidades campesinas la subcategoría predominante es la de Producción Agropecuaria, que tiene importancia significativa también para las comunidades indígenas y afros. En la **Figura 14**, presentamos un gráfico en donde se detallan las subcategorías de Medios de Producción y de Infraestructura.

Entre las comunidades campesinas Medios de Producción, categoría perteneciente a la dimensión Condiciones de Vida, es la más importante. Sin embargo, mirando a las cinco distitnas dimensiones se aprecia un reparto con menos variación que en los otros grupos. Así, las comunidades campesinas reparten muchos indicadores en las dimensiones de Ejercicios de la Ciudadanía, y Violencia y Seguridad. Un par de indicadores que vinculan estas dos dimensiones son Las personas de las comunidades no son amenazadas por su labor social,

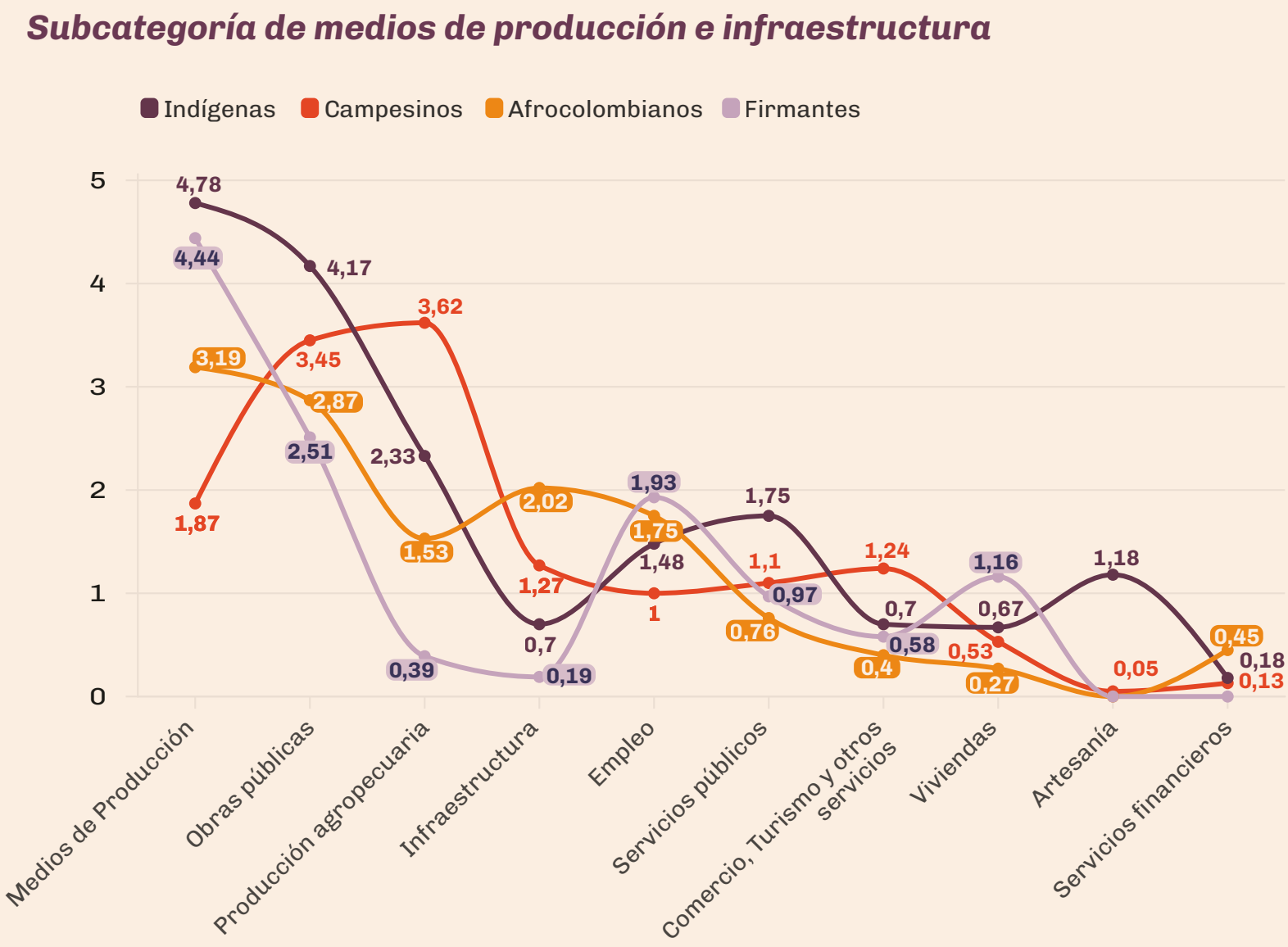


Figura 13: Variaciones categorías Medios de Producción e Infraestructura por actores
https://public.flourish.studio/visualisation/19835489/

construido en Sumapaz, y El Ejército no maltrata ni humilla campesinos por falsas acusaciones de guerrilleros, recogido en Antioquia.

Las respuestas de los firmantes del acuerdo de paz tienen diferencias notables frente al resto. Los las únicas en donde no aparece en primer lugar la dimensión de Cohesión Social, sino la de Abordaje del Pasado con un 31.08% que para los demás grupos es la más baja. Por supuesto, los firmantes están directamente involucrados en procesos de justicia transicional necesarios política y legalmente para su arreglo de cuentas con el estado. Dentro de Abordaje del Pasado, la categoría de Reincorporación es la más importante con 18,73%, seguida de Reparaciones a Víctimas con 4,83%. Para ningún otro grupo se aprecia un peso similar. Un indicador recogido dentro de Reincorporación es Excombatientes no son asesinados luego de la firma del acuerdo de paz, construido en el AETCR de Sumapaz o Firmantes no abandonan el espacio por falta de oportunidades el cual se construyó en Dabeiba. De reparaciones a víctimas podríamos citar el indicador Hay eventos con víctimas del conflicto en Dabeiba o No se les ponen trámites complicados como limitantes para que las víctimas exijan sus derechos en Icononzo. Estos indicadores son especialmente dicientes porque implican una voluntad de resolver procesos legales y políticos para todos: firmantes, con un interés en reincorporarse a las comunidades,

y otros actores que han sido frecuentemente victimizados. Pareciera haber una comprensión entre los firmantes que el proceso tiene que ser exitoso para todos: antiguos combatientes y no combatientes, quienes causaron daños y quienes los sufrieron. De hecho, para los firmantes el peso de la categoría Justicia es de 4,83% mientras que para el resto de grupos no sube de 1.47%.

Otra categoría importante para los firmantes, que no lo es para los otras actores es Relaciones con Otros Actores que para los firmantes es de 6,56% mientras que para indígenas y campesinos no llega al 2,16% y para los afros es del 3,59%.

Otras categorías que significativas están dentro de la dimensión Ejercicios de Ciudadanía. Vale la pena echar un vistazo a la comparación entre los actores:

Ejercicios de poder local y Cumplimiento del Estado

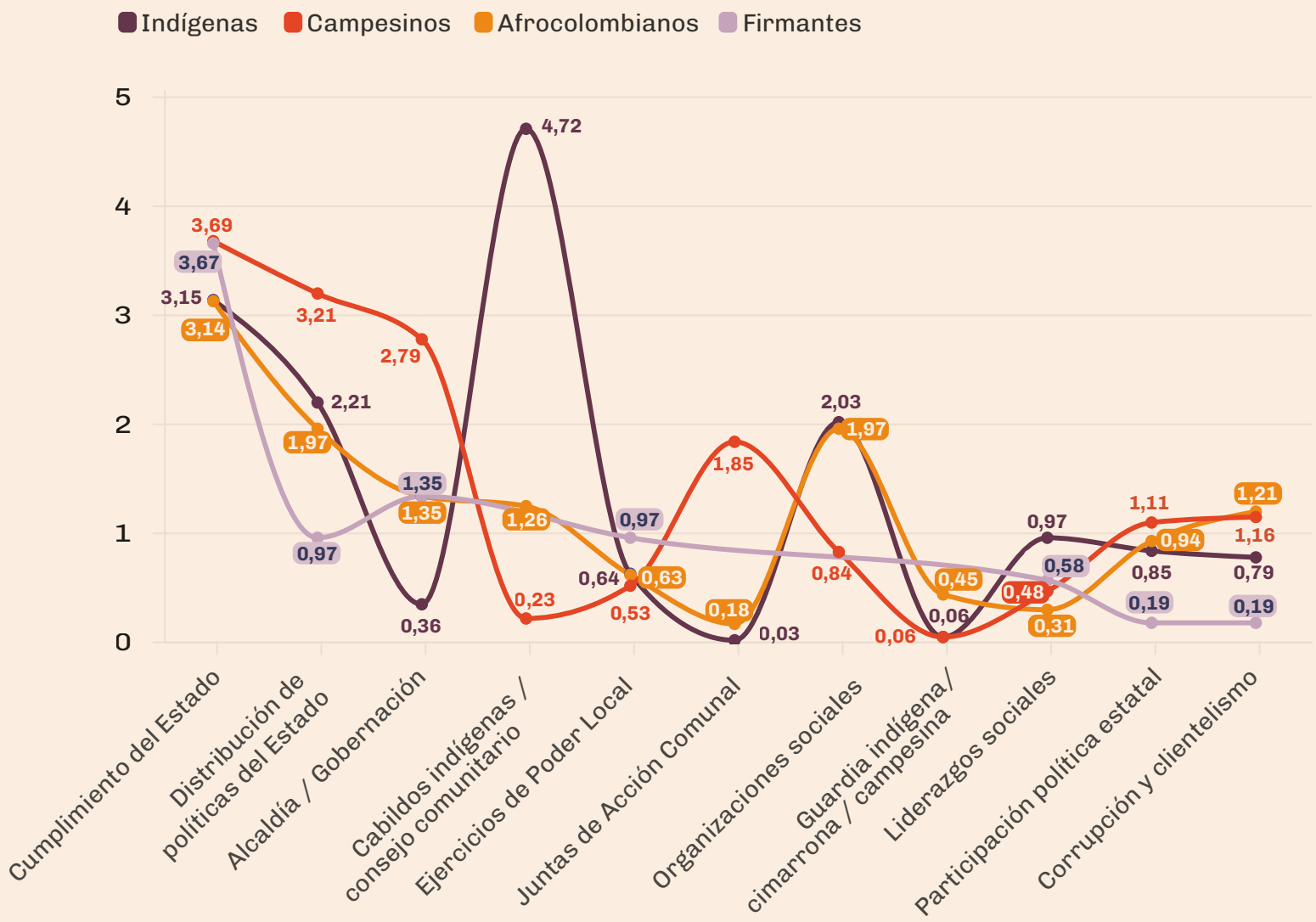


Figura 14: Variaciones categorías
Ejercicios de Poder Local y Cumplimiento del Estado por actores
https://public.flourish.studio/visualisation/19980267/

Como se puede observar -pese a diferencias en otros aspectos- todos los actores dan un papel importante a la subcategoría Cumplimiento del Estado: es decir, ya sea que el interés mayor, como hemos visto, sea la cohesión social y las condiciones de vida, o el tratamiento del pasado, el rol del estado como garante del que se espera coherencia, es central.

Una diferencia interesante es que para firmantes y campesinos las Alcaldías y Gobernaciones reciben similar cantidad de menciones, vinculadas a su rol que liga el ejercicio del poder con las condiciones de vida. Por ejemplo, un indicador que aparece tanto en Sumapaz como en Antioquia en campesinos es que la Alcaldía ponga maquinaria para el arreglo de vías.

En el caso de las comunidades afrodescendientes e indígenas el rol de las organizaciones sociales y los gobiernos propios[4] resulta principal. Resalta el papel central que se tiene de los Cabildos subcategoría en que se anidan en 4,72% de los indicadores de las comunidades indígenas. Tanto en Sucre como en Pastos recogimos: Los jóvenes participan en las reuniones del cabildo, revelando la importancia asignada a la transmisión intergeneracional de formas de autogobierno.

Para las comunidades campesinas, además de las instituciones del estado local, aparece con un rol muy importante las Juntas de Acción Comunal, menos significativas para indígenas y afros y ni siquiera mencionadas por los firmantes. Un ejemplo de indicador donde las comunidades campesinas hablan de sus juntas es que las Juntas de Acción Comunal lideran las comunidades.

3.5 Firmantes de paz, ETCR y la reconciliación cotidiana.

Los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR)[5] se construyeron como zonas establecidas tras la firma del Acuerdo de Paz en 2016, destinadas a facilitar el tránsito de los excombatientes de las Farc-EP hacia la vida civil. Estos espacios fueron creados para brindar capacitación técnica y formación a los firmantes del acuerdo, mientras se avanzaba en su reintegración socioeconómica. En los ETCR, los excombatientes recibieron apoyo en proyectos productivos, educación y oportunidades de empleo, además de acompañamiento institucional. Aunque originalmente temporales, algunos ETCR se han transformado en asentamientos permanentes donde surgen oportunidades y también tensiones sobre la reconciliación con las comunidades afectadas por el conflicto.

EPI construyó indicadores en los ETCR Jacobo Arango en la vereda Llano grande de Dabeiba y ETCR Antonio Nariño en la vereda la Fila de Icononzo. Estos dos espacios están en territorios predominantemente campesinos, con contextos relativamente estables de seguridad en relación con su continuidad en el territorio. También atraviesan

realidades similares y tienen exigencias comunes relacionadas con el cumplimiento del Acuerdo de Paz, con difíciles condiciones de vida a las que se enfrentan en términos de infraestructura, vivienda, empleo, proyectos productivos y en algunos casos sobre las amenazas de seguridad. Estos espacios se han convertido en un escenario para la implementación de la justicia transicional y restaurativa.

El contenido de la paz para la comunidad que habita los ETCR es diferente al resto del municipio donde están ubicados. Mientras para los firmantes y sus familias la dimensión más importante es la del abordaje del pasado, como hemos visto, en para las comunidades de Dabeiba y Urrao, es Cohesión social, encontrándose relegada la dimensión de abordaje del pasado con el menor porcentaje de indicadores, tal como se puede ver en la Figura 16.

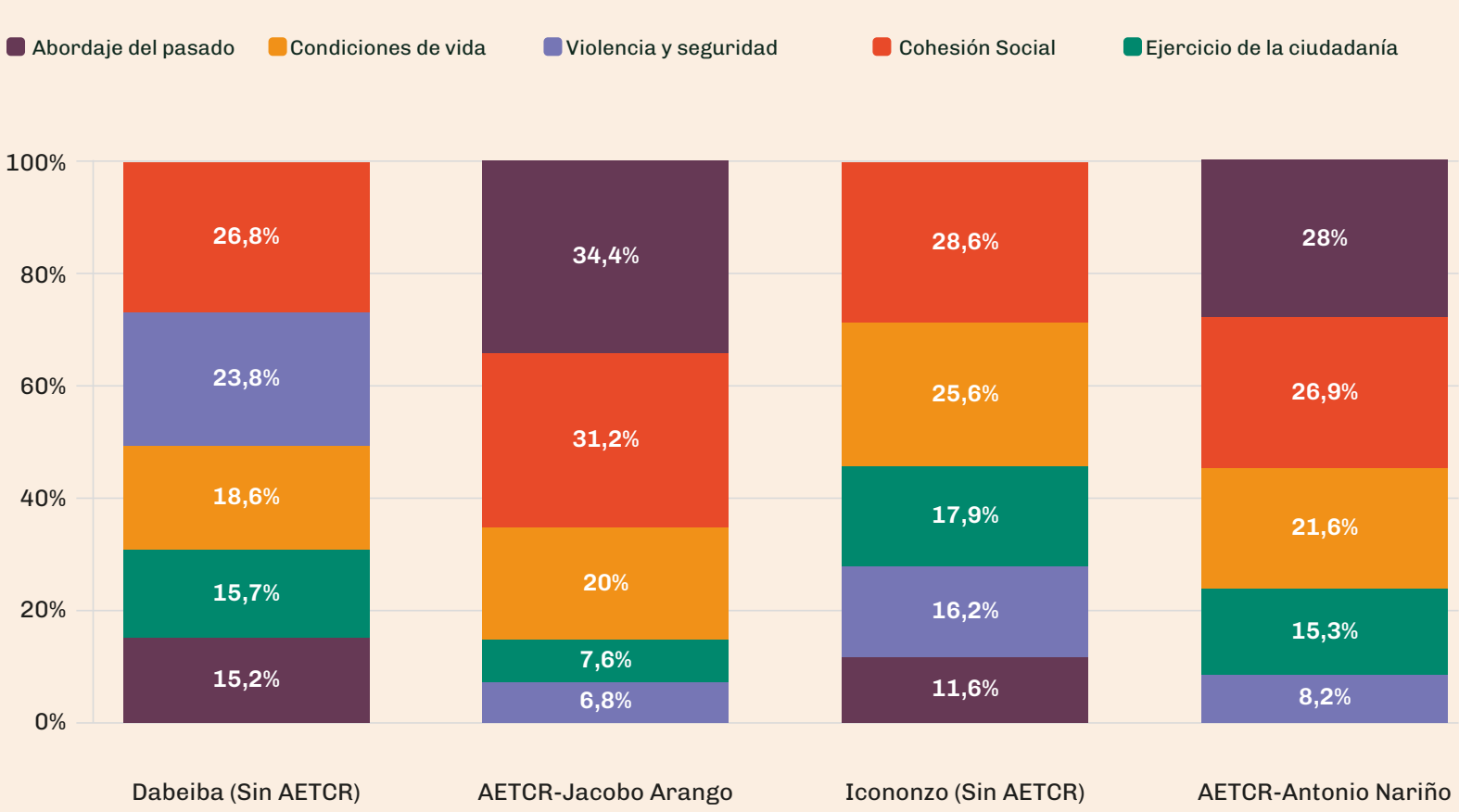


Figura 15: Variaciones del contenido de la paz para ETCR y municipios donde se ubican
https://public.flourish.studio/visualisation/20577015/

Al mirar no las dimensiones, sino las categorías, aparecieron nuevas diferencias. Los firmantes concentran su atención en la reincorporación y las dinámicas y conflictos cotidianos en los nuevos espacios que ocupan. Las distintas prioridades que surgen entre las AETCR y el resto del municipio ponen en evidencia potenciales tensiones. En las **Figuras 17 y 18** se ve en detalle la distribución de las principales categorías.

Categorías más frecuentes para municipio y AETCR en Dabeiba

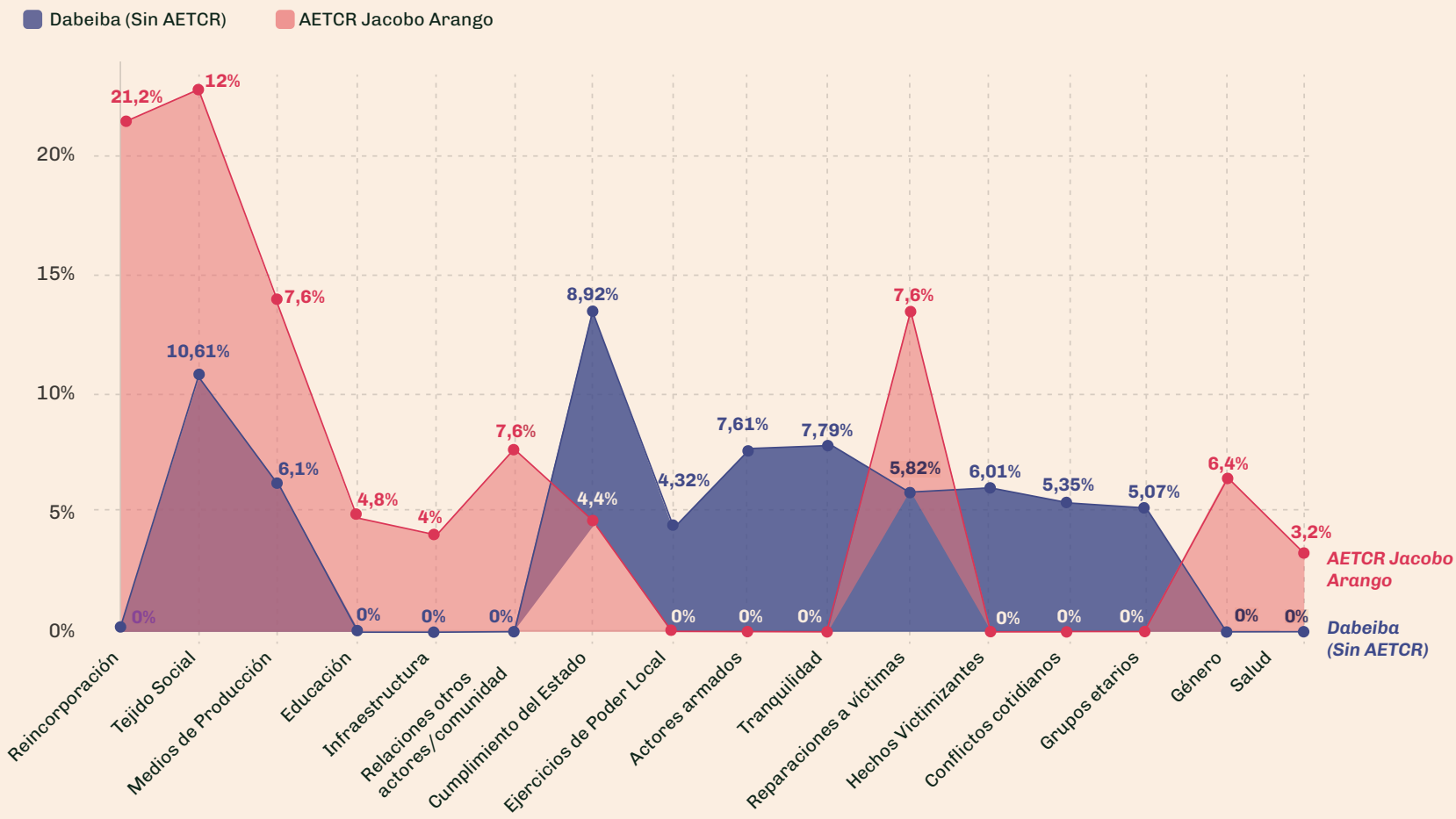


Figura 16: Variaciones en el contenido de la paz AETCR vs Municipio que lo aloja, Dabeiba
https://public.flourish.studio/visualisation/20848681/

Categorías más frecuentes para municipio y AETCR en Icononzo

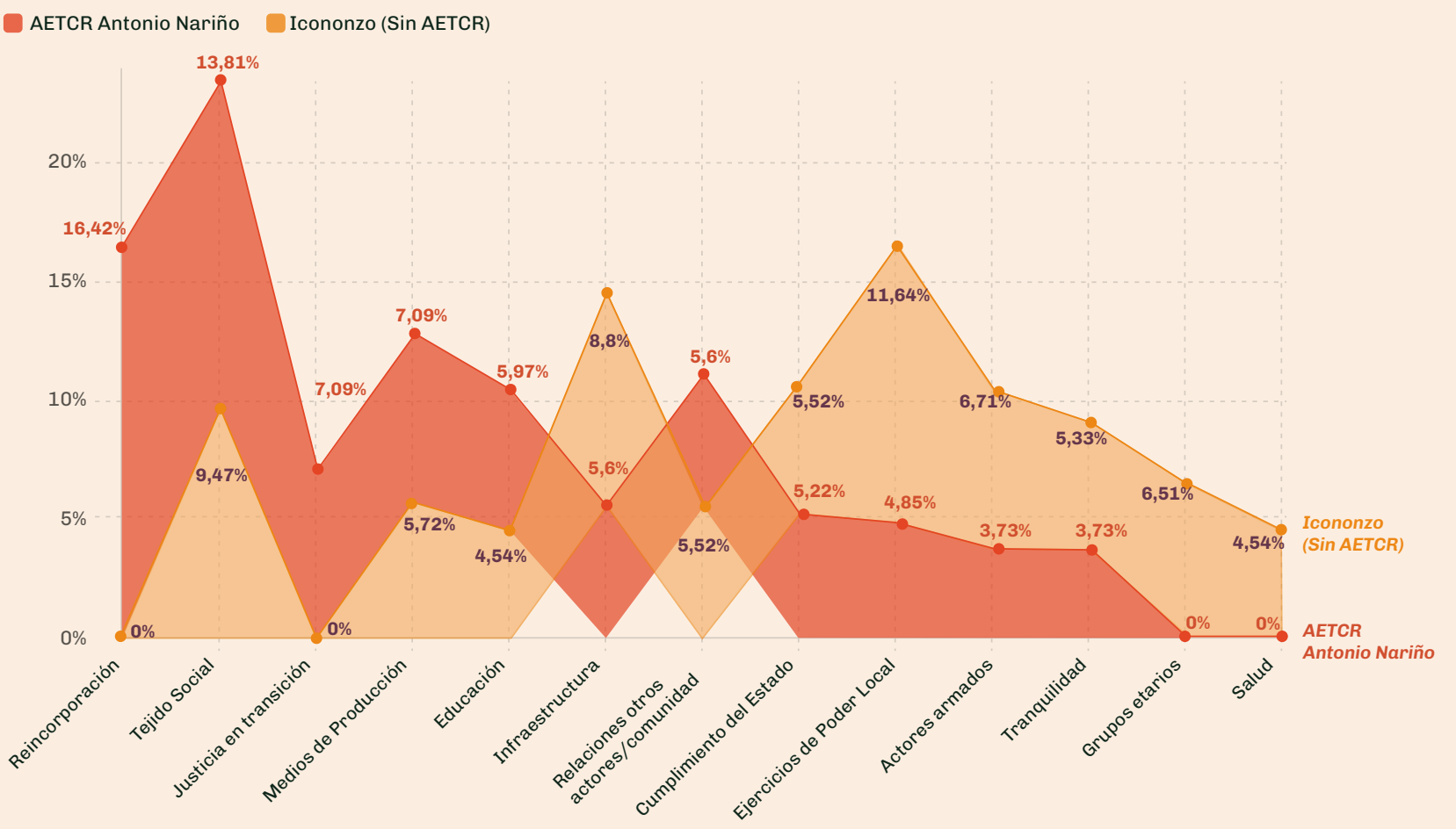


Figura 17: Variaciones en el contenido de la paz AETCR vs Municipio que lo aloja, Icononzo
https://public.flourish.studio/visualisation/20848681/

sobre la justicia restaurativa, Yeimmy Delgado, AETCR Antonio Nariño, Icononzo

La presencia de los ETCR trajo consigo proyectos e inversiones a los municipios, en particular a las veredas cercanas y ha sido también una oportunidad para gestar espacios de reconciliación y justicia transicional restaurativa local por medio de actividades de trabajo comunitario que realizan firmantes en beneficio de la comunidad, algunos de estos en forma de Trabajos, Obras o Actividades con Contenido Reparador-restaurador (TOAR) "anticipados", es decir, no dictados por la justicia. La presencia de los ETCR ha generado también una percepción en las veredas campesinas de concentración de los proyectos para los firmantes y no para el resto, lo que se siente como injusto.

Un ejemplo de la justicia restaurativa local es el caso de la vereda Yopal en Icononzo, Tolima, donde excombatientes de las FARC-EP, en conjunto con la comunidad, construyeron una placa huella, es decir, una vía mejorada con pavimento, como TOAR anticipado, que mejoró significativamente la movilidad en la región y generó espacios de encuentro y reconocimiento mutuo, coherente con el enfoque de justicia restaurativa proclamado por la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). La inclusión de actores comunitarios en la planeación y ejecución de estas actividades asegura que respondan a las necesidades locales, como la reparación de vías, la reforestación o la generación de empleo. Dicho esto, subsisten demandas punitivas, en tensión con la aceptación de la justicia restaurativa.

La evidencia que hemos recolectado en Dabeiba e Icononzo sugiere que los TOAR deben articular los objetivos de desarrollo rural y reparación colectiva. Una forma de hacerlo sería que tengan coherencia con los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). Asimismo, parece vital promover pedagogías que expliquen a las comunidades la naturaleza y propósito de estas actividades, evitando que se confundan con obras civiles convencionales y asegurando que sean reconocidas como parte integral del sistema de justicia transicional.

A continuación, tenemos algunos indicadores que retratan estas dinámicas:

Dabeiba

- La Balsita: Hay trabajo fuerte para los excombatientes en vez de cárcel.
- Las Cruces: Exguerrilleros reparan crímenes materialmente, Familias conocen la verdad sobre lo que pasó con sus seres queridos en la guerra.
- Cañón de la Llorona: Se les da una segunda oportunidad a exguerrilleros, El ejército reconstruye la escuela que destruyó en la guerra.
- Urama: No hay curules en el congreso para los victimarios, Los recursos no se concentran sólo en el ETCR.
- AETCR Jacobo Arango: La comunidad de la vereda les abrió la puerta a los firmantes de paz, Se piensa en el bien común y no de manera individual, Hay normas de convivencia dentro del Espacio.

Icononzo

- AETCR Antonio Nariño: Se repara a las víctimas con trabajo comunitario, Firmantes de paz se integran con las comunidades de paz en las jornadas cívicas, Víctimas y firmantes construyen conjuntamente los TOAR.
- Yopal: Exguerrilleros hacen trabajos para la comunidad, Ejército recibe castigo por sus crímenes.
- San José de Guatimbol: Hay castigos ejemplares para los altos comandantes, Veredas vecinas al ETCR La Fila se benefician con proyectos.

Capítulo 3
Notas y Referencias

1 En Urrao se describía como: Las ayudas e indemnizaciones se priorizan a discapacitados, La plata de la paz se dirige a las víctimas y no a los exguerrilleros, No solo los victimarios reciben ayudas sino también las víctimas, Dineros y ayudas a víctimas llegan a las personas más necesitadas; mientras que en Dabeiba se nombraron indicadores como: Los victimarios no están mejor que las víctimas, Adultos mayores son atendidos con prioridad en la Unidad de Víctimas, La entrega de las indemnizaciones para los más necesitados es priorizada

2 Unidad para las víctimas (2024). Unidad para las Víctimas impulsa esclarecimiento de bienes y articulación con entes territoriales para la reparación en Antioquia. Consultado en: *https://www.unidadvictimas.gov.co/unidad-victimas-impulsa-esclarecimiento-bienes-articulacion-entes-territoriales-reparacion-antioquia/*

3 En el caso de Educación para las mujeres y los hombres está en el noveno lugar mientras que Grupos Etarios aparece en el séptimo lugar para las mujeres y en el octavo para hombres. Las otras tres categorías que están en el top 5 de hombres y mujeres aparecen en los jóvenes en el sexto (Ejercicios de Poder Local), séptimo (Cumplimiento del Estado) y octavo lugar (Medios de Subsistencia). Cierra la categoría de Salud en el noveno lugar y Hechos Victimizantes en el décimo.

4 En comunidades que visitamos de mayoría campesina, especialmente en el Cauca, habitan también personas que están afiliadas a cabildos indígenas o a consejos comunitarios, por esto aparecen algunos indicadores anidados allí para campesinos.

5 Tras cumplir con su tiempo reglamentario se les empezó a nombrar como Antiguos ETCR. Algunos se convirtieron centros poblados o en otras figuras de la división político administrativa de los municipios donde se ubican.

4. Paz cotidiana: del concepto a la medición

En la sección anterior se expusieron los hallazgos generales sobre el contenido de la paz cotidiana en las comunidades, organizados en categorías analíticas por departamento-región, y tipo de población (Hombres, Mujeres y Jóvenes) y actores (afrodescendiente, campesina, indígena y firmantes de paz). Estos datos reflejan concepciones locales compartidas, así como contradicciones, realidades y aspiraciones relacionadas con la paz. En conjunto, constituyen herramientas clave para medir el estado de la paz y su evolución en el tiempo.

Para transformar la dimensión cualitativa de los indicadores en una medición cuantitativa, utilizamos una metodología participativa basada en la aplicación de encuestas con indicadores cotidianos. El apartado siguiente presenta los resultados obtenidos a partir de la medición de los indicadores previamente discutidos.

En la fase de medición, EPI hace uso de los indicadores cotidianos para evaluar, a través de encuestas de percepción, el estado de procesos complejos como la paz, la justicia, la convivencia y la reconciliación en los territorios donde trabajamos. Si bien la generación de indicadores nos permite saber qué aspectos de la vida cotidiana de las comunidades constituyen la paz, la fase de medición mapea en qué estado se encuentran esos indicadores en las comunidades.

El uso de preguntas cerradas con escalas que se aplican sistemáticamente a la población encuestada permite tener una suerte de termómetro para evaluar diferentes eventos, experiencias o percepciones de su día a día. Además, mientras los indicadores se generan con la participación de grupos determinados de mujeres, hombres, y jóvenes en la comunidad, las encuestas nos permiten incluir a un número mayor

de residentes, incluso logrando representatividad a nivel comunitario. Asimismo, la misma encuesta puede ser aplicada periódicamente en un territorio para comparar los niveles de paz a través del tiempo, e incluso para evaluar la efectividad de intervenciones en materia de paz, justicia y reconciliación, provenientes de entidades públicas, organizaciones sociales o de la cooperación.

En esta sección describiremos el proceso de medición de EPI, usando como ejemplo el caso de Sumapaz. Así también, presentamos resultados generales descriptivos del estado de la paz en la región de Sumapaz, haciendo comparaciones entre sus comunidades con respecto a las cinco dimensiones EPI.

Indicador de justicia "No hay que meterse debajo de las camas para protegerse de las balas" – autora Yuliana David Hidalgo de Las Cruces, Antioquia.

4.1 ¿Cómo es el proceso de medición de EPI?

El primer paso en la fase de medición en cada una de las regiones consistió en el diseño del proceso. Para esto, fue preciso determinar la población a ser encuestada a partir de una estrategia muestral que responda a los objetivos y necesidades de cada proyecto, así como a las limitaciones financieras y logísticas.

Como primera consideración, para realizar comparaciones transversales apropiadas, mapeamos las características sociodemográficas y de contexto sociopolítico de las comunidades y seleccionamos comunidades que muestren variación en experiencias o situaciones clave (p. ej., niveles de violencia, intervenciones de paz, o proyectos sociales o políticos), pero que sean comparables en aspectos sociodemográficos (p. ej., condiciones socio-económicas, grupos étnicos o culturales, o proximidad geográfica). Por ejemplo, en el caso de Sumapaz, del total de nueve comunidades geográficas, seleccionamos seis para la fase de medición, buscando variación en aspectos importantes del proceso de paz (**Tabla 4**). Por un lado, consideramos el nivel de intervenciones o mecanismos de justicia que el gobierno nacional ha llevado a cabo en la comunidad. Asimismo, las comunidades difieren en los actores que residen en el territorio. Las comunidades seleccionadas fueron el AETCR Antonio Nariño - La Fila (AETCR), Yopal y San José de Guatimbol (Guatimbol) en el municipio de Icononzo y las comunidades de la Zona alta de Cabrera (Cabrera), Zona alta de Venecia (Venecia) y Zona media y baja de Pandi (Pandi) dentro de sus respectivos municipios.

Tabla 4: Selección de Comunidades de la Región de Sumapaz

Municipio	Comunidad Geográfica	Seleccionada	Población/ Actores	Exposición a Mecanismos de Justicia Transicional
Icononzo	AETCR Antonio Nariño - La Fila	Sí	Firmantes de paz ExFarc-EP y familiares	Alta
	Yopal	Sí	Campesinado	Alta TOAR anticipado
	San José de Guatimbol	Sí	Campesinado	Baja
Cabrera	Zona alta de Cabrera	Sí	Campesinado, presencia de firmantes de paz ExFarc-EP	Media Proyectos económicos de reincorporación, CEV

Municipio	Comunidad Geográfica	Seleccionada	Población/ Actores	Exposición a Mecanismos de Justicia Transicional
Venecia	Zona alta de Venecia	Sí	Campesinado, presencia de firmantes de paz ExFarc-EP	Media Proyectos económicos de reincorporación, proyección de TOAR
Pandi	Zona media y baja de Pandi	Sí	Campesinado, comerciantes, presencia de firmantes de paz	Baja
Arbeláez	Centro oriente de Arbeláez	No	Campesinado y pobladores urbanos cabecera municipal	Baja
Localidad 20 (Bogotá)	Nazareth	No	Campesinado	Alta PDET Distrital, piloto JEP, Sujeto de Reparación Colectiva UARIV
	Betania	No	Campesinado	Alta PDET Distrital, piloto JEP, Sujeto de Reparación Colectiva UARIV

Como segunda consideración, dentro de cada comunidad geográfica incluida en la encuesta, seleccionamos un grupo de residentes para que participen en la medición. Como regla general, construimos una muestra representativa a nivel comunitario, así la comunidad sea definida de forma geográfica, asociativa o por el sentido de pertenencia y cotidianidad que los miembros de la colectividad establezcan.

Adicionalmente, debido a que en la mayoría de los casos no contamos previamente con una lista de residentes de donde escoger nuestros participantes al azar, nuestros equipos de encuestadores locales recorren el territorio haciendo una selección aleatoria de viviendas y de personas adultas dentro de cada vivienda seleccionada[1]. A su vez se buscó cubrir características demográficas de cada comunidad como el género y la edad, lo que permitió recoger encuestas desplazándose por todos los sectores de las veredas. Si bien se procuró lograr una muestra balanceada, algunas condiciones en el campo, como horarios de actividades laborales, limitaron que logremos una proporción similar de grupos etarios. Pero en general, se logró encuestar a miembros de todos los estratos. Por ejemplo, en el caso de Sumapaz generamos muestras

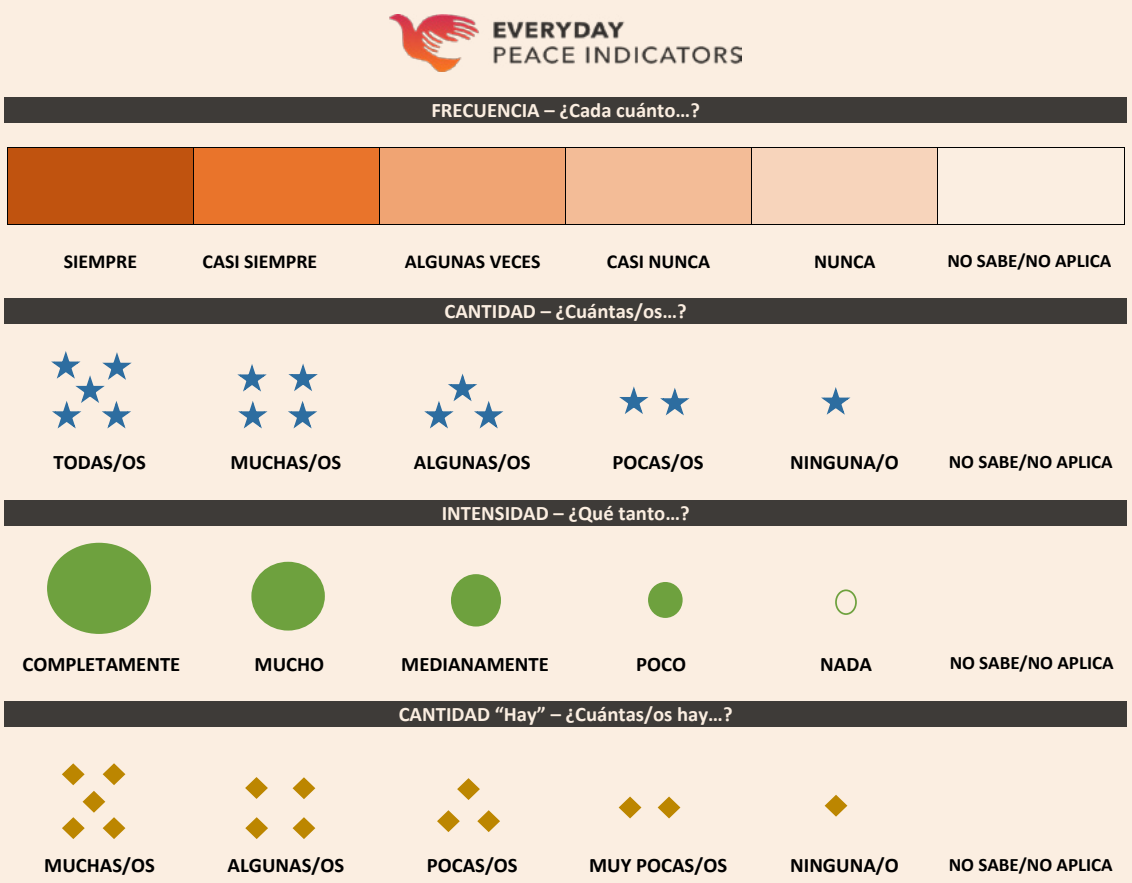
representativas de la población total de cada una de las seis comunidades seleccionadas (Tabla 5). En total, participaron 1063 habitantes de la región, con un número equitativo de hombres (532) y mujeres (531). Sin embargo, reiteramos, debido a las dinámicas ocupacionales y actividades fuera de las comunidades, fue más difícil lograr un balance entre los subgrupos etáreos dentro de cada grupo de género en la mayoría de comunidades.

Tabla 5: Población Total y Población Encuestada en las Comunidades Seleccionadas de Sumapaz

Municipio	Comunidad Geográfica	Población Total	Población Encuestada (Muestra)				
			Total	Mujeres Jóvenes	Mujeres Mayores	Hombres Jóvenes	Hombres Mayores
Icononzo	AETCR Antonio Nariño - La Fila	120	86	31	14	19	22
	Yopal	560	194	45	57	25	67
	San José de Guatimbol	501	177	15	70	26	66
Cabrera	Zona alta de Cabrera	702	197	59	43	43	52
Venecia	Zona alta de Venecia	697	190	45	36	46	63
Pandi	Zona media y baja de Pandi	1,068	219	32	77	28	82
Total		3648	1063	238	293	176	356

Una vez determinada la muestra en cada comunidad de la región, el siguiente paso de la fase de medición implicó la construcción del cuestionario que nos permitiría evaluar el estado de la paz local. Para cada comunidad, diseñamos un cuestionario con 40 preguntas elaboradas a partir de los indicadores cotidianos propios de cada territorio[2]. Estos indicadores fueron seleccionados a partir de la representatividad de las dimensiones temáticas EPI en cada territorio. Las preguntas específicas para cada dimensión reflejan los resultados de la votación en cada comunidad[3].

Para lograr una evaluación sistemática de las experiencias y percepciones de las personas encuestadas, los indicadores finales de cada comunidad fueron transformados a preguntas cerradas que como respuesta tuvieron una escala del 1 al 5. Algunas preguntas aludían a cuestiones de frecuencia, otras, de intensidad, y otras referían a la cantidad de cosas, eventos, o experiencias. En unas pocas ocasiones, empleamos preguntas binarias (sí o no) por el contenido del indicador. La figura 19 muestra la cartilla con escalas visuales que usamos en la recolección de encuestas, así como algunos ejemplos de indicadores convertidos en preguntas cerradas de la región de Sumapaz.



- **Frecuencia:** ¿Cuán frecuentemente los puestos de salud cuentan con profesionales para atender emergencias? (Venecia)
- **Cantidad:** ¿Cuántas personas de la comunidad conocen los puntos del Acuerdo de Paz? (Cabrera)
- **Intensidad:** ¿Qué tanto cuentan los firmantes del Acuerdo de Paz con garantías para su tránsito a la vida civil? (Yopal)
- **Cantidad (Hay):** ¿Cuántas rutas de transporte constante hay que movilizan a las personas que habitan el ETCR? (AETCR)
- **Sí/No:** ¿Cuenta el Santuario con acueducto? (Guatimbol)

Figura 18: Cartilla con escalas visuales y ejemplos de preguntas del cuestionario de Sumapaz.

Las encuestas fueron realizadas por equipos locales en cada una de las comunidades de las regiones donde trabajamos. La colaboración con miembros de las comunidades fue clave para llevar a cabo una medición participativa, integrando así los saberes locales y las competencias culturales de nuestros equipos al despliegue de las encuestas. En Sumapaz, como en el resto de las regiones, los equipos locales recorrieron las comunidades para recoger encuestas en persona de manera individual, utilizando la cartilla visual y registrando las respuestas digitalmente en la aplicación Kobo Tool en teléfonos móviles.

Fotos Recolección de Encuestas en Comunidades de Sumapaz

San José de Guatimbol

Zona alta de Cabrera

Yopal, Icononzo

Zona alta de Venecia

4.2 El estado de paz en las comunidades de la región de Sumapaz

Con el propósito de evaluar el estado de la paz en Sumapaz, tanto a nivel comunitario como regional, y poder realizar comparaciones entre estos territorios, construimos un índice general de paz. Ya que cada comunidad contó con un cuestionario único, la generación de un índice sumatorio nos permitió incorporar los 40 indicadores de paz en una medida integral donde 1 representa un estado nulo o mínimo de paz y 5 simboliza un nivel máximo de paz. La figura 20 muestra los niveles generales de paz percibidos en las seis comunidades y en la región de Sumapaz. Para cada territorio, el círculo representa el promedio de los valores del índice de todos sus habitantes. Todos los índices generales de paz se encuentran en un rango intermedio (2.5 a 3.7), con Pandi destacándose como la comunidad con menor nivel de paz general (cerca de 2.5)[4]. Yopal y el AETCR, ambas en el municipio de Icononzo y con alta exposición a intervenciones de justicia transicional, presentan los mayores valores de percepción de paz (alrededor de 3.0 y 3.5, respectivamente). Los índices de las otras 4 comunidades se ubican por debajo del punto medio de paz (3). Considerando los intervalos de confianza, la comunidad del AETCR tiene niveles distintivamente más altos que las demás. El promedio general se sitúa en 2.77, reflejando un nivel de paz moderado a nivel de toda la región de Sumapaz.

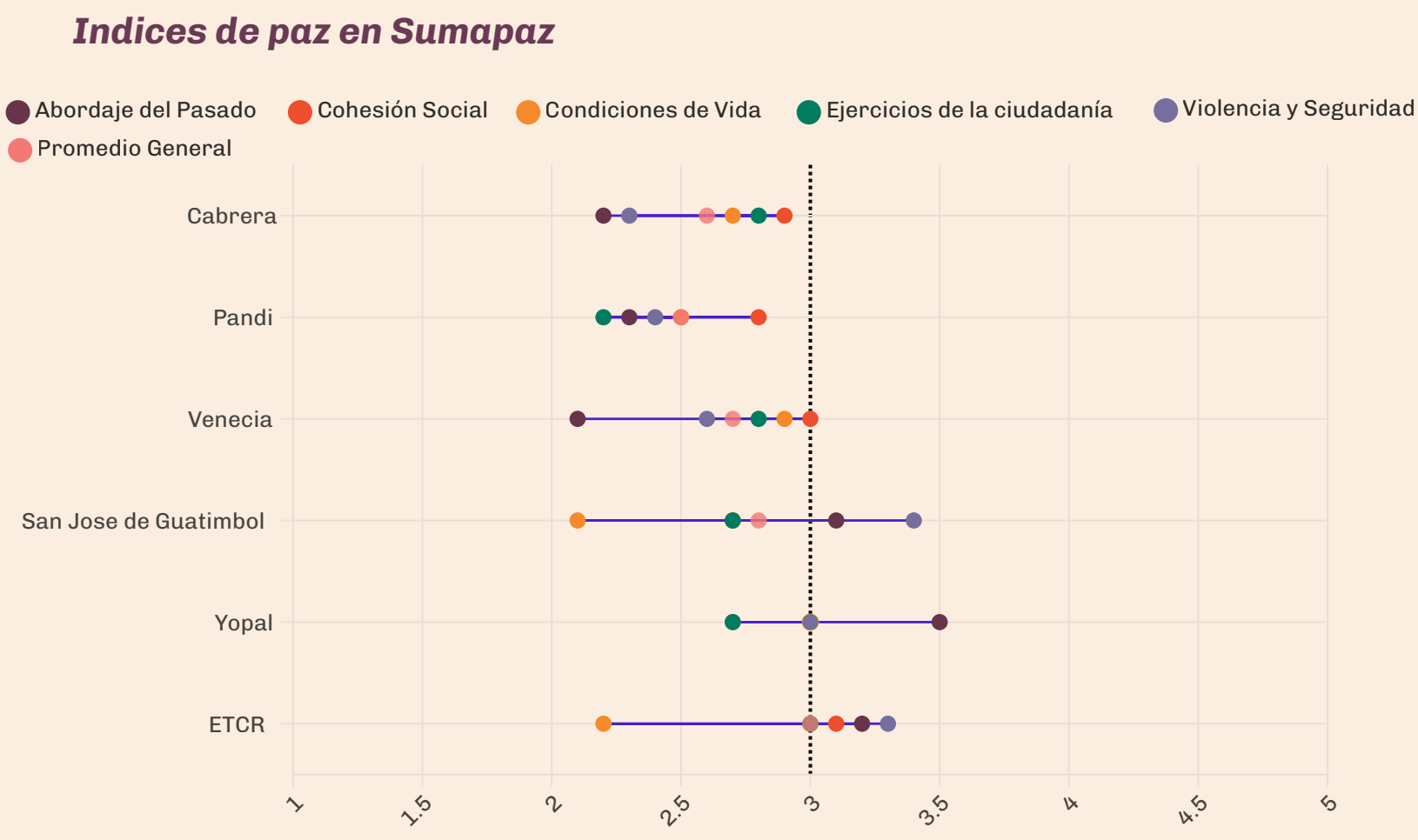


Figura 19: Índices Generales de Paz
https://public.flourish.studio/visualisation/20778972/

Si bien un índice general de paz puede darnos una visión integral del estado de la paz en las comunidades, no nos permite evaluar la existencia de matices en los diferentes aspectos de la vida en estos territorios. Por ello, segregamos los resultados por las dimensiones conceptuales EPI para poder hacer comparaciones entre las comunidades en diferentes facetas de la paz. En cada comunidad, generamos un índice por cada una de las cinco dimensiones: Violencia y Seguridad, Abordaje del Pasado, Ejercicios de Ciudadanía, Cohesión Social, y Condiciones de Ciudadanía. De la misma manera que en el índice general de paz, una vez obtenidos los promedios individuales, se sumaron y dividieron entre el número total de participantes en cada comunidad. Así, calculamos un promedio general por dimensión en cada comunidad.

La **Figura 21** presenta los índices comunitarios y de la región de la dimensión de Violencia y Seguridad. Cuando nos enfocamos en esta dimensión, las comunidades evaluadas presentan niveles de paz moderados, con la mayoría de los índices agrupados entre 2.0 y 3.7, y con un promedio regional de 2.78. En comparación con las percepciones generales de paz (**Figura 2**), Cabrera, Pandi y Venecia registran valores promedio más bajos, mientras que Yopal y Guatimbol tienen mayores valores. Enfocándonos en esta dimensión y tomando en cuenta los intervalos de confianza, podemos concluir que Guatimbol y el AETCR muestran niveles de paz diferentes y significativamente más altos que Cabrera, Pandi y Venecia. Como en la evaluación general de la paz, las comunidades de Icononzo experimentan mejores condiciones que las otras 3 comunidades en lo que respecta a la violencia y seguridad.

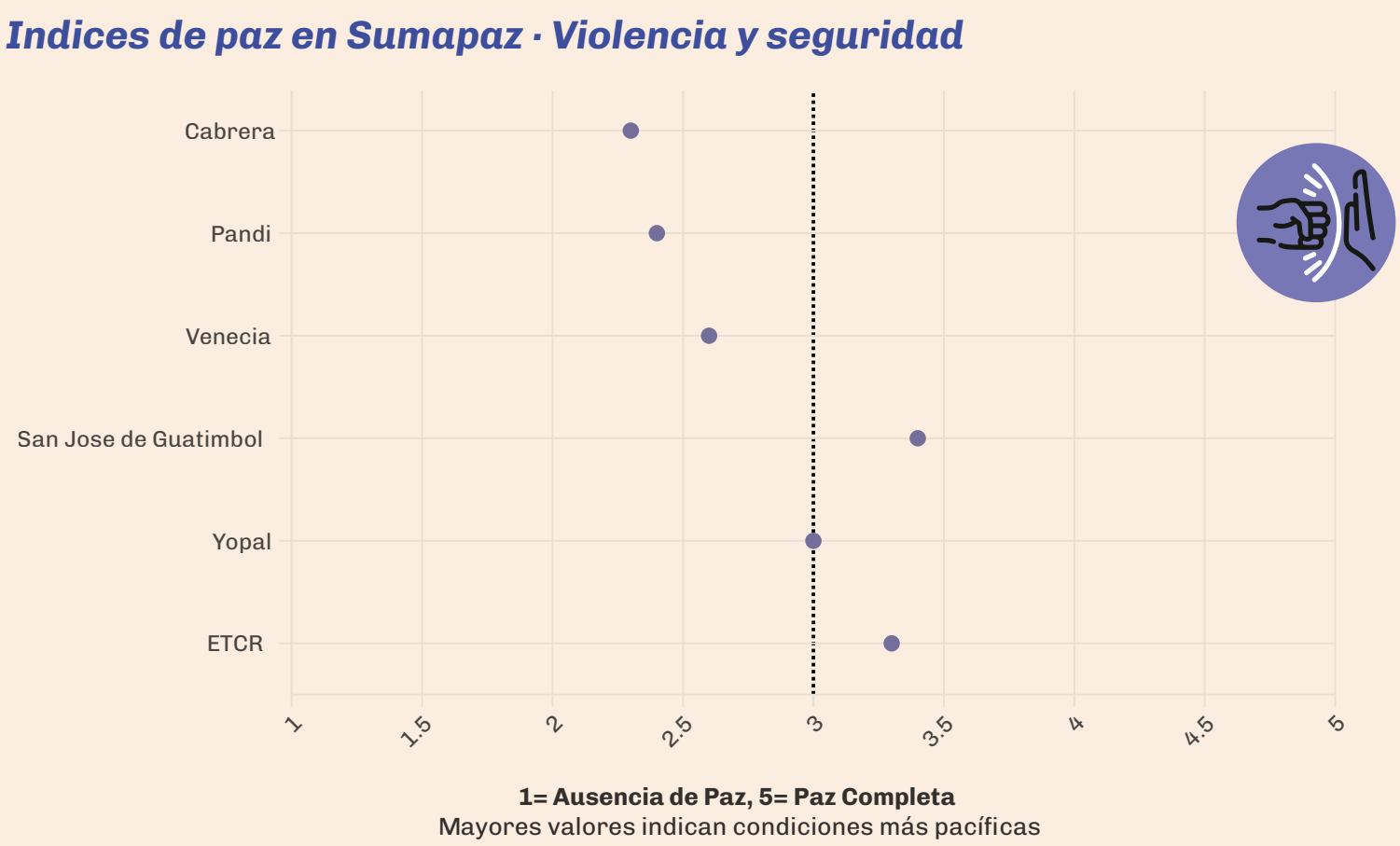


Figura 20: Índices de la Dimensión de Violencia y Seguridad
https://public.flourish.studio/visualisation/20783037/

La dimensión de Abordaje del Pasado, representada en la **Figura 22**, muestra un rango de valores mucho más amplio que en los casos anteriores (1.87 a 3.88). El promedio de la región de Sumapaz es similar al de los otros índices (2.76). Yopal se destaca como la comunidad con el promedio más alto de paz (3.5) y Venecia con el más bajo (2.2). Considerando los intervalos de confianza, en lo que respecta a las formas de lidiar con el pasado, Pandi, Cabrera y Venecia muestran niveles distintivamente menores que las comunidades de Icononzo, donde encontramos intervenciones importantes en materia de justicia transicional. La distancia entre estos dos grupos de comunidades se destaca aún más cuando contrastamos estos resultados con los valores en los índices de paz general y de Violencia y Seguridad.

Indices de paz en Sumapaz · Abordaje del pasado

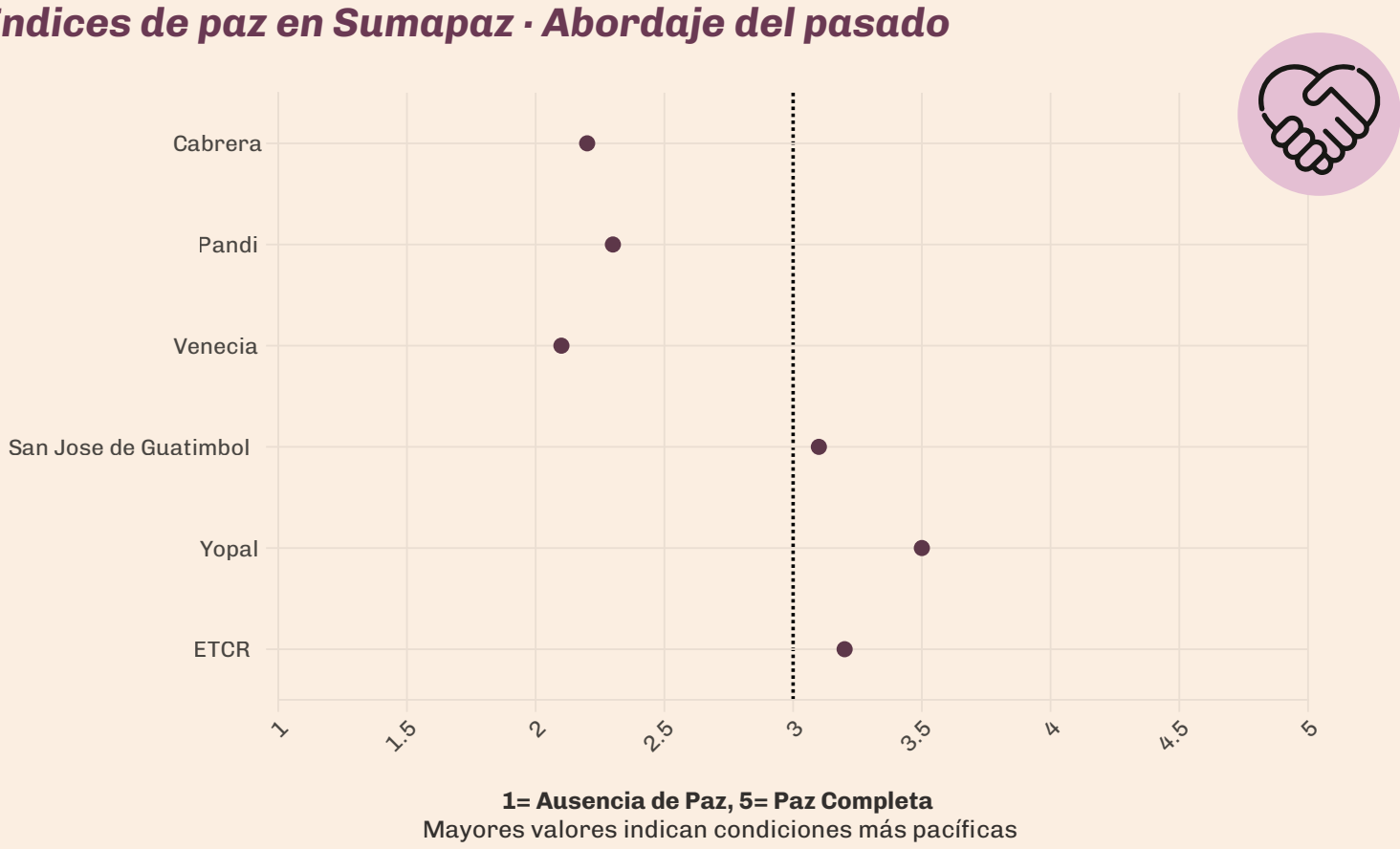


Figura 21: Índices de la Dimensión de Abordaje del Pasado
https://public.flourish.studio/visualisation/20783080/

La **Figura 23** muestra los niveles de paz percibidos en la dimensión de Ejercicios de Ciudadanía. En este caso, la mayoría de las comunidades tienen similares valores dado que sus promedios e intervalos de confianza se concentran dentro del rango 2.45 y 3.38. No obstante, Pandi se destaca por ser una de las comunidades con menor percepción de paz para esta dimensión de la paz, por debajo de las 5 comunidades y de la región. En cambio, el intervalo del AETCR se encuentra un tanto por encima del de los demás territorios.

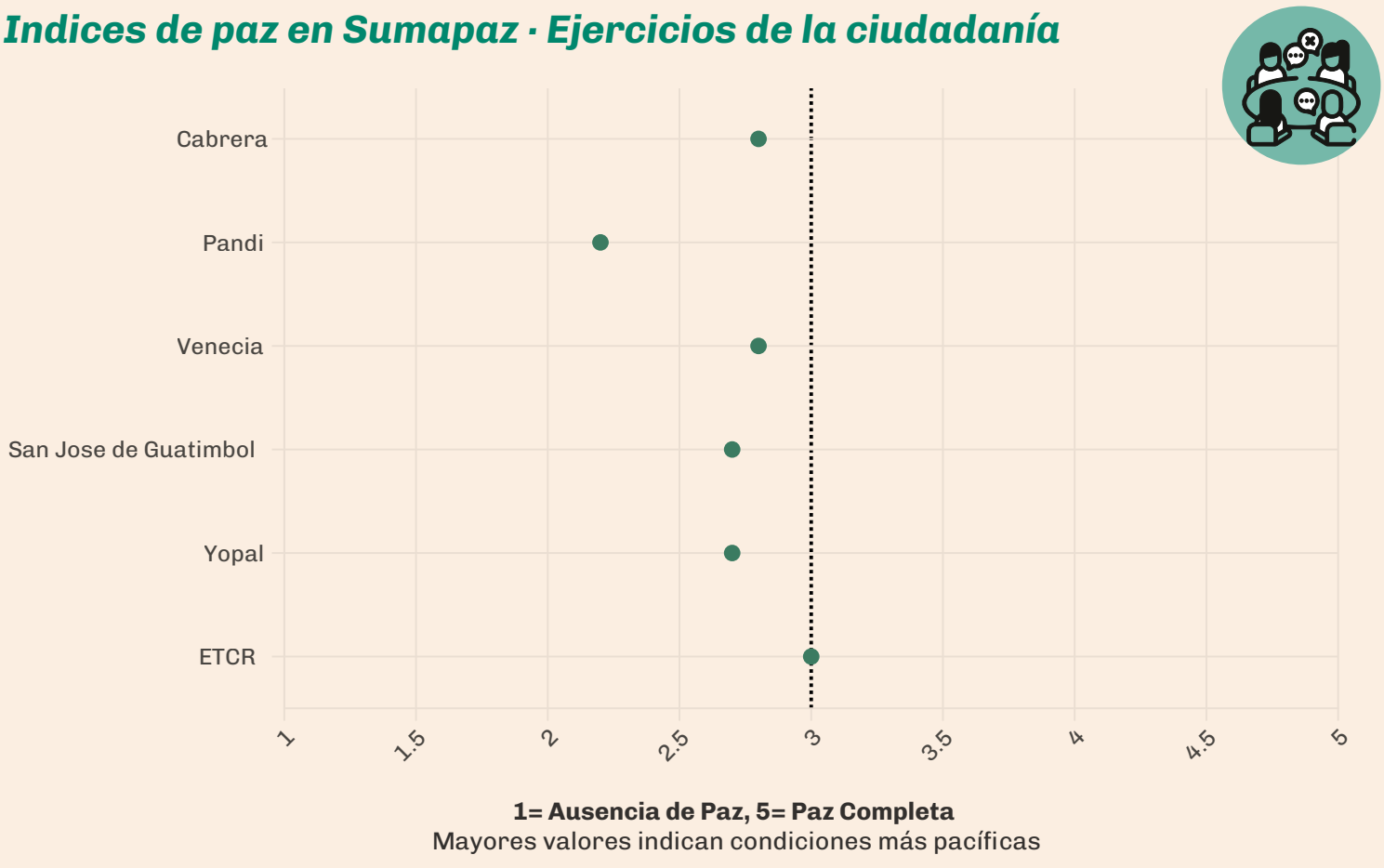


Figura 22: Índices de la Dimensión de Ejercicios de Ciudadanía
https://public.flourish.studio/visualisation/20783136/

De forma similar, las condiciones de paz en cuanto a la dimensión de Cohesión Social son parecidas a través de toda la región (**Figura 24**). Los valores de las comunidades se concentran en el rango de 2.5 a 3.25 y sus intervalos se intersecan. Sin embargo, es preciso destacar que Guatimbol es la única comunidad que se encuentra un tanto por debajo del promedio general.

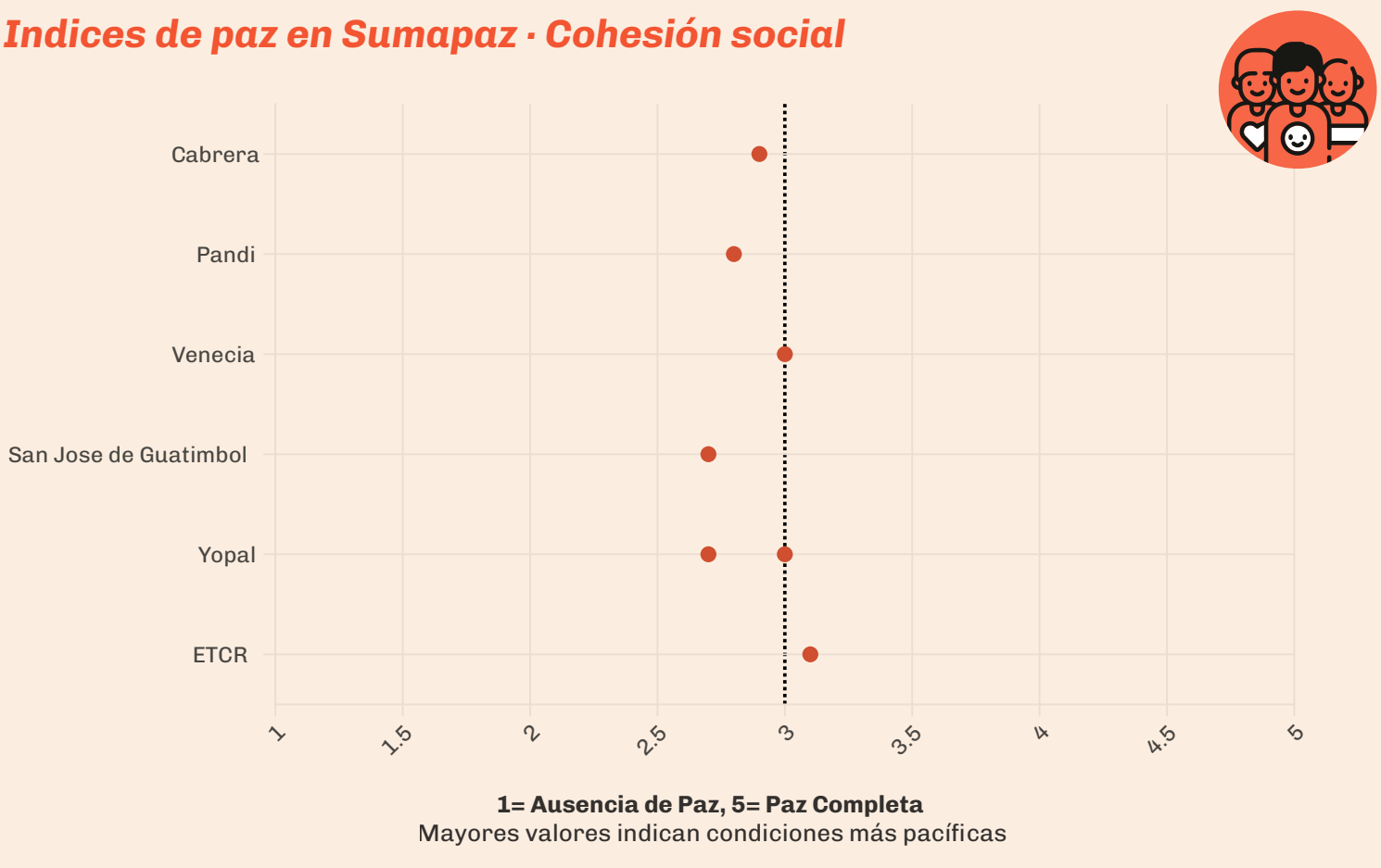


Figura 23: Índices de la Dimensión de Cohesión Social
https://public.flourish.studio/visualisation/20783166/

La Figura 25 muestra los niveles de paz percibida por estas poblaciones en lo que respecta a la dimensión de Condiciones de Vida. Aquí, casi todas las comunidades muestran niveles de paz por debajo del punto medio, con un rango de 1.9 a 3.1. En comparación con las demás dimensiones de paz, todas las comunidades perciben peores condiciones en su cotidianidad. Sin embargo, es preciso destacar que Venecia muestra relativamente mejores condiciones de vida que las demás comunidades, con un promedio por encima del promedio regional. Mientras tanto, dos comunidades de Icononzo, Guatimbol y el AETCR, reportan una menor percepción de paz. Así vemos una realidad un tanto diferente a la reflejada en los otros índices dimensionales, en los que las comunidades de este municipio reflejan una realidad más positiva.

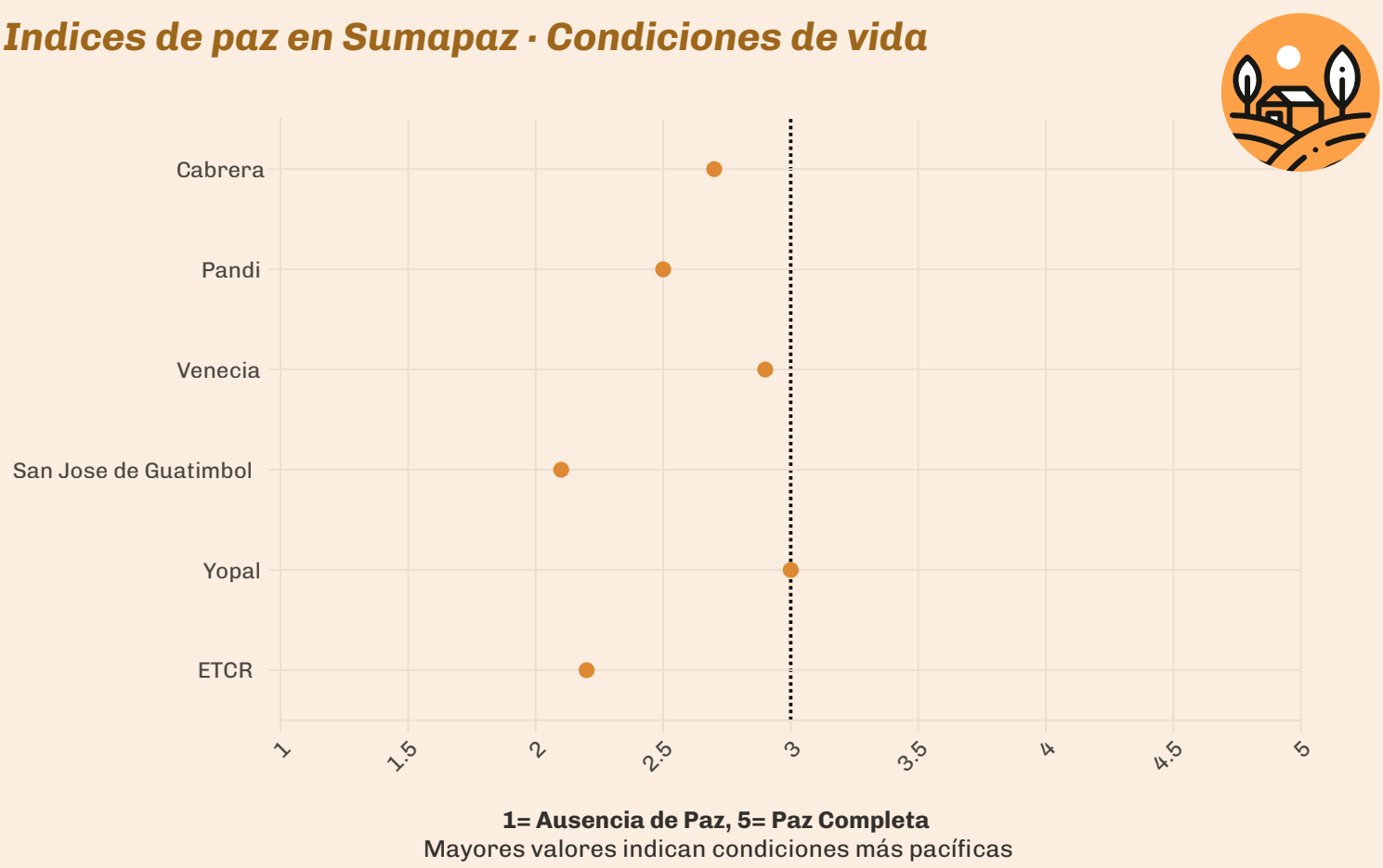


Figura 24: Índices de la Dimensión de Condiciones de Vida
https://public.flourish.studio/visualisation/20783194/

Los índices de paz general y por dimensiones presentados en esta sección nos permiten sintetizar la percepción de paz de las comunidades, considerando tanto el panorama general como los aspectos específicos o dimensiones de la paz. La construcción de índices nos permite hacer comparaciones entre las comunidades, considerando que cada territorio tiene formas particulares de experimentar la paz, las cuales se ven reflejadas en distintos indicadores. Sin embargo, esta metodología también presenta limitaciones. Promediar las respuestas

individuales puede diluir las experiencias únicas y las percepciones extremas, lo que podría ocultar dinámicas importantes en ciertos grupos poblacionales. En general, este análisis es un punto de partida sólido y comprensible para describir las condiciones de paz percibidas a nivel comunitario o regional y hacer comparaciones generales entre los territorios.

Una interpretación de los resultados de los índices, nutrida de la información contextual y las concepciones de paz de los apartados previos nos arrojan dos principales hallazgos. Por un lado, encontramos que, para la comunidad de los AETCR, donde habitan firmantes de paz y sus familias, la percepción de paz es mayor que las demás comunidades. Esta población protagonista de los procesos de paz formales, en medio de las dificultades que ha tenido la implementación del Acuerdo de Paz y su transformación vital, tiene una percepción más optimista.

Resulta paradójico que sean los excombatientes quienes tengan mayor percepción de paz en comparación con las comunidades afectadas, pero es esta comunidad la que ha evidenciado transformaciones más radicales en su vida cotidiana, incluso situaciones que para el resto del municipio se viven como aún inseguras pueden ser percibidas como mejores que la que vivían antes, como combatientes en constante riesgo. Así mismo, encontramos una relación entre comunidades del mismo municipio del AETCR como Guatimbol y Yopal con mayores percepciones de paz. Esto puede estar relacionado con los proyectos y dinámicas traídas al municipio por la presencia del AETCR, y por la exposición a proyectos restaurativos como TOAR, haciendo palpables las posibilidades que existen en lo local de reconciliación, justicia transicional y desarrollo.

Por otro lado, entendiendo el contenido integral de la paz para las comunidades, en dimensiones que las comunidades han señalado centrales en el contenido de la paz como Condiciones de Vida y Ejercicios de la Ciudadanía la percepción de paz está ubicada casi en su conjunto por debajo del punto medio, lo que subraya la deuda histórica de exclusión en materia de democracia y de condiciones materiales de existencia. En contraste, las comunidades tienen una percepción mejor sobre su situación de Cohesión social, relacionada con los lazos sociales al interior de su vida local: en esta dimensión, sugerimos, la comunidad tiene una agencia mayor porque se trata de procesos internos a ella misma.

Capítulo 4
Notas y referencias

1 Se empleó un muestreo probabilístico por conglomerados (las viviendas habitadas representaban las unidades colectivas o conglomerados) seguido por una selección aleatoria simple de una persona residente dentro de cada conglomerado.

2 Además de las preguntas construidas en base a los indicadores, todos los cuestionarios de cada región contenían 15 preguntas sociodemográficas (p. ej., edad, género, y etnicidad) y de contexto sociopolítico (p. ej., experiencias de violencia y procesos locales de justicia transicional y construcción de paz).

3 Usamos el porcentaje de códigos asignados a los indicadores que cada una de las cinco dimensiones temáticas EPI representaba para determinar el número de indicadores a escoger por cada dimensión. Dentro del grupo de indicadores codificados bajo cada dimensión, seleccionamos a los indicadores que habían recibido más votos en las reuniones comunitarias.

4 Si bien en todos los cuestionarios comunitarios, la mayoría de las preguntas usaron una escala de 1 a 5 (de menos paz a más paz), en algunos casos, debido al contenido de los indicadores, las preguntas eran binarias (no o sí). Para estandarizar las escalas de todos los indicadores, los valores de las preguntas binarias (1 o 2) fueron transformados (1 o 5). En este cálculo se omitieron las respuestas “no sabe/no aplica” para cada individuo.

5. Conclusiones y recomendaciones: hacia ladridos de perros que no generen temor

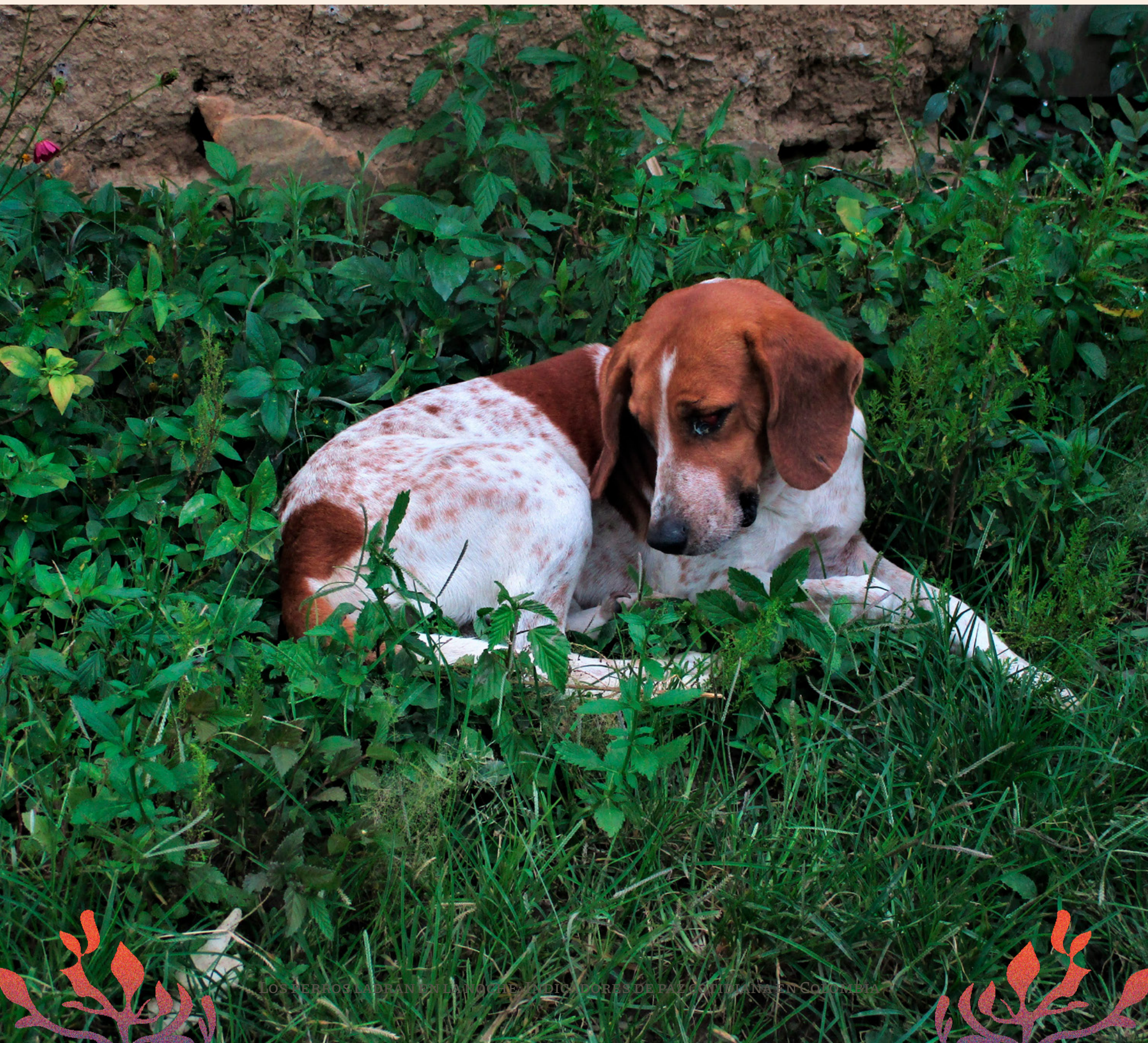
Se apaga la música en la caseta comunal y con esto llega el fin del bingo para recoger fondos para construir la vía mejorada que conecte con la cabecera municipal. En los días de invierno esta vía terciaria se empantana y los camiones y chivas pasan penurias para completar sus rutas y lograr el objetivo de transportar a la comunidad y sus cosechas: por eso la mejora es importante. Las personas asistentes al bingo, que se convirtió en una fiesta con baile y se extendió algunas horas en la noche, regresan a casa caminando iluminados por la luz de la luna. En el camino pasan por varias casas y fincas mientras sus perros ladran intensamente. Quienes estaban dormidos en sus camas, pues no participaron de la actividad comunitaria, abren un ojo y se molestan con sus vecinos porque su sueño fue partido en dos. En su mente, sin embargo, hubo molestia y no miedo: duermen en pijama, no están preparados para huir rápidamente si se acerca una columna de armados en la penumbra. Tal vez hay más confianza: la pequeña obra es una señal de que todos se involucran en la paz.

La paz cotidiana no es un fin o un estado ideal sino un proceso, refleja en su contenido múltiples dimensiones que se viven en forma simultánea y complementaria. Implica que se acabe la acción de los actores armados, que psicológicamente se superen los traumas de la violencia y se experimente tranquilidad, pero también implica tener buena infraestructura productiva, y que la comunidad este unida y sea capaz de buscar el beneficio común y resolver los conflictos que normalmente aparecen en formas no violentas.

Cuando la presencia de actores armados es aún actual, son más urgentes las cuestiones de seguridad y violencia, pero en la medida que va bajando la violencia las comunidades ponen su atención en otras dimensiones de la vida. La paz es un proceso dinámico en el que, con

adaptabilidad y resiliencia, las comunidades se enfocan en lo que es importante en cada fase de los procesos que viven y en cada contexto.

Este enfoque cotidiano de la paz, que nace de las percepciones y experiencias locales, es crucial porque conecta los conceptos abstractos con las realidades concretas de quienes han vivido el conflicto en sus propias calles, campos y casas. Al reconocer la importancia de la paz cotidiana, se abren caminos para cerrar las brechas entre las políticas nacionales y las necesidades locales, garantizando que los esfuerzos de reparación, justicia restaurativa y desarrollo territorial sean legítimos y sostenibles. Como en el ladrido de un perro que ya no genera miedo, sino tranquilidad, la paz cotidiana muestra cómo los cambios pequeños y significativos en el día a día de las comunidades son la base de una paz sostenible e inclusiva.



5.1 Conclusiones por dimensiones

El análisis agregado de los indicadores construidos por las comunidades, y el proceso inductivo de construcción de dimensiones integradoras permite detectar una concepción compleja y demandante de lo que constituye paz para las comunidades rurales. El centro de la vida pacífica está dado por la interacción de cohesión social, ejercicios de derechos y condiciones de vida material: es decir, por los ámbitos y actividades donde la vida se reproduce material y simbólicamente, y que –idealmente- se proyecta como un escenario de gestión adecuada de las diferencias y conflictos inevitables en la vida en común.

Ese escenario necesita, ciertamente, niveles de seguridad apropiados y procesos que alejen el control arbitrario y violento de los actores armados. Pero la simple presencia de seguridad no es paz, es un pre requisito. Más aún, para que el escenario de paz y negociación del conflicto sea sostenible, se hace necesaria también otra dimensión de transformación: discutir sobre lo que pasó, sobre sus causas y las responsabilidades y, en consecuencia, ver y sentir muy palpablemente que los que hicieron daño hacen esfuerzos para enmendar su rumbo. Así, las cinco dimensiones que hemos identificado convergen: la seguridad como pre requisito de, y la memoria como sostenibilidad moral para, un escenario donde la vida transcurre en comunidades cohesionadas, donde los derechos garantizan dignidad y donde se pueden construir proyectos de una vida material buena y justa, con los demás y con la naturaleza.

Violencia y Seguridad

En diversos territorios, la persistencia de la guerra genera riesgos y violaciones a los DDHH de las comunidades, situación que se agudizado en zonas de disputa, donde varios grupos buscan la hegemonía. La presencia de los actores armados conlleva formas de regulación de la vida y ejercicios arbitrarios de resolución de conflictos. A veces las comunidades legitiman ese control social porque ofrece alternativas ante la ausencia estatal. En contraposición, hay una tendencia de concebir la paz como un escenario donde las comunidades pueden gobernar sus vidas sin injerencias externas arbitrarias o violentas. Para las comunidades, la seguridad es un requisito previo para la paz, pero no constituye su esencia, además, bajo la probable mirada de los armados persiste el miedo de hablar directamente del tema.

Abordaje del pasado

Colombia tiene el complejo desafío de gestionar adecuadamente los hechos y daños del conflicto armado pasado en medio de la guerra presente. En el caso concreto de la justicia transicional, esta según las comunidades, debe ir más allá de los tribunales y las sanciones formales. A nivel comunitario, el castigo carcelario, sin dejar de ser mencionado, parece ser menos prioritario, porque se valora ante todo la evidencia de sacrificios y esfuerzos concretos por parte de quienes causaron daño. Las comunidades desean que los responsables trabajen para el beneficio común en sus territorios, como una forma de reparación efectiva.

Aun así, subsiste una sensación de desequilibrio entre los beneficios otorgados a victimarios: como parte de su proceso de reintegración a la vida civil para el caso de los exguerrilleros, y los beneficios jurídicos para los integrantes de la Fuerza Pública; y las reparaciones recibidas por las víctimas dentro del marco institucional de paz, que se perciben como lentas y burocráticas.

Cohesión social

La paz está profundamente vinculada a, y definida por, la capacidad de las comunidades para gestionar su vida cotidiana con autonomía. Esto incluye la reproducción de su cultural, la creación de nuevos significados, la preservación de sus prácticas culturales y el fortalecimiento de una vida comunitaria activa, comprometida y cohesionada. Esto –como se ha visto- implica una valoración diferente de la paz, que no se concibe como ausencia de conflicto, sino como formas integradoras y no violentas o externas de tramitarlos.

En los territorios analizados el concepto de comunidad tiene gran relevancia, denota una concepción colectiva de la vida y una preocupación por mantener sano el tejido social. Sin embargo, la preocupación por esa concepción de una vida comunitaria buena no oculta que existe dinamismo y, también, tensión: prioridades distintas entre generaciones, géneros, creencias religiosas, tradiciones culturales, identidades étnicas. La comunidad necesita la confianza necesaria para crear los espacios de gestión de esas diferencias.

Ejercicios de la ciudadanía

La paz también se entiende como autonomía y el ejercicio pleno de derechos. Cada comunidad valora sus propias formas de organización, como resguardos indígenas, consejos comunitarios, juntas de acción comunal y liderazgos sociales al mismo tiempo que reclaman la presencia del Estado nacional y el cumplimiento de sus compromisos: subsiste una percepción de lejanía e inconformidad sobre cómo se ejecutan y focalizan las políticas sociales. En consecuencia, las comunidades subrayan que es el Estado local quien debe desempeñar un rol clave para avanzar hacia una paz sostenible: que haga presencia territorial, que protagonice los planes de desarrollo, que tenga comunicación fluida con sus habitantes y la capacidad de atender a necesidades concretas.

Condiciones de vida

En los territorios históricamente afectados por la guerra, resulta esencial cerrar las brechas económicas y ambientales que harían posible abordar la actividad productiva en forma sostenible y orientada a un futuro mejor. Las comunidades asocian la paz con la posibilidad de contar con infraestructura básica que permita integrar su producción a los mercados, como vías de comunicación, apoyo a la economía agropecuaria y servicios que permitan una mejor calidad de vida como el acceso a educación superior, y servicios de salud dignos que garanticen su permanencia en el territorio, no teniendo que migrar a centros urbanos. Aquí encontramos la confirmación de la tesis de la relación entre la paz y las condiciones materiales de existencia que se ha convertido en un círculo vicioso, pues la guerra ha retrasado esos cambios.

Valoración de lo cotidiano como categoría

La vida cotidiana es el ámbito que ha producido estos indicadores. En tanto tales, no definen ni determinan, sólo indican: proporcionan señales parciales sobre la complejidad de la experiencia, pero nos permiten establecer nexos de sentido y complementariedad en la constelación de ideas ofrecidas en las comunidades.

Es en esa cotidianidad donde se imagina una cierta concepción de paz, que oscila entre proyecciones de una vida buena y sencilla y el reconocimiento de que la vida rural es también dura y exigente. Es en la cotidianidad donde las reglas sociales tradicionales que le ponen

parámetros a las relaciones entre hombres, mujeres, jóvenes, adultos, ancianos y grupos étnicos, coexisten con la innovación y el cuestionamiento. Es en la cotidianidad donde se percibe una concepción de lo interno y lo externo a la comunidad, y donde la experiencia repetida de violencia armada acompañada de incumplimiento estatal genera aprendizajes de resiliencia y desconfianza. Es, también, por último, en esa cotidianidad, donde se actualizan constantemente percepciones y demandas para resolver la experiencia de injusticia.

Esta reivindicación de lo cotidiano es importante porque le da textura y legitimidad social a la práctica de la política pública en todos sus ámbitos: construcción de paz, justicia transicional, experiencias materiales de vida sostenibles, ejercicio de ciudadanía. Sin el realismo y la honestidad de los indicadores cotidianos, las políticas públicas indefectiblemente priorizan las miradas macro, los procesos deductivos, las consideraciones administrativas, los ciclos de la política en el escenario oficial, y se sigue manteniendo una brecha de relevancia y de conexión entre la vida rural y la estructura política del país, con consecuencias dañinas y peligrosas.

La mirada desde la cotidianidad es, como llevamos dicho, honesta, puesto que no oculta la existencia de tensiones, pese a la fuerza de las concepciones ideales de paz y vida buena. Nuestras conclusiones también arrojan luces sobre esas tensiones que se viven en las relaciones de género y en las relaciones intergeneracionales, que nuestro método permite explorar. Vimos como para mujeres y hombres casi un 50% de los indicadores comparten las mismas categorías asociadas a lo Socioeconómico y a los Ejercicios de Ciudadanía, lo que nos permite afirmar que al menos para los adultos hay un consenso en las prioridades, aunque luego de las 5 primeras categorías se empiezan a notar cambios. Hay una disparidad marcada entre jóvenes y personas adultas ya que para los jóvenes las prioridades son más sociales y menos de Ejercicios de la Ciudadanía. Finalmente nos queda para explorar a profundidad a futuro el que notamos que hay un mayor número de indicadores generados por mujeres asociados a categorías de cuidado mientras que los hombres tienen a generar más indicadores asociados con prácticas racionalizadas de paz.

Construcción de paz cotidiana y agencia local

Los indicadores cotidianos de paz revelan no solo lo que las comunidades quieren transformar, sino también quiénes deben liderar esos procesos. Las organizaciones comunitarias, junto con los gobiernos locales, departamentales y nacionales, son identificadas como los actores clave para implementar transformaciones en dimensiones sociales y económicas que las comunidades consideran prioritarias.

Las Juntas de Acción Comunal, las formas de organización étnicas y los gobiernos locales destacan como los principales espacios para la construcción de paz. Esto refleja cómo el empoderamiento local y la organización comunitaria son fundamentales para avanzar en procesos de reconciliación y desarrollo sostenible. Esos espacios son de toma de decisiones, pero implican también espacios de problematización, de debate y de actualización de percepciones colectivas. Incluso la construcción de paz pasa por que existan espacios de diálogo sobre cuál es su contenido y estas formas de organización local son los espacios por excelencia donde esto tiene lugar. En este sentido, los indicadores levantados demuestran que muchas de las dinámicas culturales aparecen como forma de gestión de conflictos, aunque en otras comunidades demuestran la importancia de crear e interpretar sentidos: marcar el ciclo de la vida, conceptualizar las percepciones de género, comprender las relaciones intergeneracionales son actividades indispensables que se reproducen en la comunicación cotidiana y en los rituales y espacios colectivos como la performance artística, la religiosidad, el deporte, las ceremonias, etc.

Continuidad de la guerra y las percepciones de paz

En múltiples territorios de Colombia el Acuerdo de Paz significó el fin de la guerra. Pero en algunos casos el silencio de los fusiles duró poco, pues nuevos actores armados llegaron a ocupar el vacío dejado por quienes se retiraban. Aún otros territorios ni siquiera han tenido la oportunidad de experimentar un intervalo corto de tranquilidad. La persistencia del conflicto armado condiciona las percepciones sobre la paz de las comunidades: en territorios como Antioquia y Cauca la dimensión de Seguridad y Violencia, tiene porcentualmente más peso que en las otras comunidades. En estos territorios, donde hay disputas entre varios actores por el control territorial, el riesgo de violaciones a DDHH y el control social por los actores armados es más intenso, generando un impacto en las concepciones de paz. La seguridad no es el contenido principal de la paz, pero si uno de sus requisitos más urgentes.

Firmantes de paz y la justicia transicional cotidiana

Los firmantes de paz en los AETCR se han convertido en otra de las comunidades que habitan el territorio, enfrentando desafíos similares a los que enfrentan las comunidades en su entorno. Sus preocupaciones pasan también por las condiciones de vida en las que habitan, sus vivivendas, los lazos sociales que tienen, etc. Pero también tiene la particularidad de tener preponderamente en sus concepciones de paz la reincorporación y la justicia transicional, pilares de su nueva vida.

Estos espacios han desempeñado un papel clave en el tránsito de los excombatientes de las FARC-EP hacia la vida civil, promoviendo tanto su reintegración socioeconómica como la reconciliación con las comunidades. Las dinámicas dentro de estos espacios reflejan tensiones entre las necesidades inmediatas de reincorporación y las demandas de las comunidades vecinas, que perciben desigualdades en la inversión. Sin embargo, experiencias como los Trabajos, Obras o Actividades con Contenido Reparador (TOAR) han demostrado ser herramientas eficaces de justicia restaurativa, generando oportunidades de diálogo, reparación y cohesión social cuando se conectan los compromisos de los excombatientes con las aspiraciones de las comunidades locales. Consideramos que para estas experiencias los indicadores cotidianos son claves para el diseño, monitoreo y participación, por lo que instamos a tener en cuenta nuestros hallazgos en cuanto a Condiciones de Vida y Cohesión social para llenarlos de contenido.

La paz la hacen las comunidades

Uno de los hallazgos más potentes de nuestra investigación es encontrar el peso que le asignan las comunidades a su papel propio en la construcción de paz. Una parte del contenido y materialización del ideal de paz depende de actores externos a las comunidades como el gobierno nacional, gobiernos locales, actores armados, instituciones de justicia transicional o las empresas; sin embargo, una parte significativa de la paz recae sobre la comunidad misma. Esto se manifiesta en la importancia de la dimensión de Cohesión Social que habla de dinámicas relacionadas con el tejido social, los conflictos y la convivencia cotidiana.

El caso de Sumapaz ilustra la importancia de la dimensión Cohesión Social. Los puntajes que se le dan a las preguntas asociadas a esta dimensión jalonan la percepción global de paz. Este hallazgo da cuenta de la importancia de fortalecer una vida local dinámica, su gobierno y la autonomía local, lo cual puede servir para impulsar las transformaciones en las otras dimensiones, es decir que la paz grande se construye desde el fortalecimiento de los tejidos sociales desde abajo.

5.2 Recomendaciones

Al Gobierno nacional

Los procesos de construcción de paz y justicia transicional bajo responsabilidad del gobierno nacional deberían integrar un enfoque de co-creación con las comunidades, que recorra el ciclo desde el diseño a la implementación, la evaluación y el aprendizaje. La co-creación es un concepto más ambicioso que la consulta, pues esta última por definición implica un diferencial de poder y la discrecionalidad gubernamental en el momento de la implementación. Por el contrario, un enfoque de co-creación toma en serio a las comunidades como asociado igual, con prioridades y percepciones que merecen respeto y con las que deben construirse consensos. Tal enfoque puede resultar retador para formas tradicionales de planificación y administración, marcadas por entregables, presupuestos y plazos perentorios, pero encierra la posibilidad de avanzar al ritmo de la confianza construida, en forma más sostenible y legítima.

Recomendamos que la metodología de construcción de indicadores cotidianos de paz se enseñe y utilice en los espacios gubernamentales de planificación y gestión, adaptándose a los contextos concretos de cada nivel de acción.

Fortalecer y garantizar la seguridad de las formas de organización étnicas (Consejos Comunitarios, Resguardos Indígenas) y las Juntas de Acción Comunal como principal dinamizador de la vida social, de la salvaguarda de su cultura y del ejercicio de poder local. Esto pasa por el reconocimiento legal de los territorios colectivos y su ampliación y el apoyo para las formas de gobierno propio en clave de fortalecimiento de su autonomía para las organizaciones étnicas y la ampliación de la participación en la gobernanza local de las JAC. A la par es preciso incentivar la democratización de estos espacios para que sean apropiados y legitimados por las comunidades.

Establecer y comunicar criterios claros de focalización de los programas sociales que permitan superar los conflictos locales por el acceso a beneficio del Estado. Implementar programas que transformen las condiciones de vida de los territorios en conjunto como el caso de las vías terciarias, centros de salud, educación superior en el territorio y/o apoyo a las actividades agropecuarias.

A los gobiernos locales

Los gobiernos locales constituyen una de las proyecciones más inmediatas de las percepciones comunitarias de paz: el autogobierno local, esto es, la responsabilidad compartida por las condiciones de vida de la comunidad, es vista como una mejora sustantiva respecto al control arbitrario y violento de actores externos.

Los actores locales deberían integrar, de acuerdo a las recomendaciones del gobierno nacional, planes de paz dentro de los planes municipales de desarrollo. Esto debería implicar el diálogo con los distintos actores comunitarios, la identificación de prioridades en todas las cinco grandes dimensiones de los indicadores cotidianos de paz, en la medida en que todas contribuyen a un concepto integral de paz.

Garantizar la inclusión de un capítulo de paz en los planes de desarrollo municipales siguiendo la recomendación del Departamento de Planeación Nacional (circular 0024-4). La construcción del contenido de cada capítulo municipal debería incluir metodologías participativas para acercarlo a las concepciones locales, haciendo una conexión profunda entre la implementación del Acuerdo de Paz y las realidades locales.

En los municipios PDET, garantizar un trabajo articulado con las entidades regionales y nacionales para que la implementación de los Pactos Municipales y Regionales se realice con los mismos criterios participativos con los que se contribuyó a su formulación. Así mismo es preciso contemplar mecanismos de actualización de los PDET con enfoques igualmente participativos, para que se logré avanzar en su ejecución y sea percibido como un proceso participativo efectivo y no un acuerdo incumplido.

Gestar espacios de participación local que faciliten el diálogo de la administración municipal con las diferentes comunidades del municipio de forma permanente y en los territorios para tener un diagnóstico acorde a la realidad y sus cambios, fortaleciendo la democracia local.

A los actores del proceso de paz

Hay potentes oportunidades para firmantes de paz de las extintas FARC-EP que aún continúan viviendo en los AETCR y los que han emprendido su vida fuera de estos, para los integrantes de las Fuerza Pública y para los terceros civiles que infringieron daño a las comunidades; todos estos pueden diseñar proyectos que reparen los territorio afectados orientados con las concepciones de paz locales y las necesidades de las comunidades como actos de restauración concretos con mayores grados de legitimidad al incorporar sus percepciones. Por ejemplo, es el caso de la reconstrucción de una escuela destrozada y

usada como base militar, o la reconstrucción de los puentes derribados por el ejército en el Cañón de la Llorona en Dabeiba.

> *Dichas acciones pueden estar enmarcadas en los procesos de justicia transicional en la JEP, en fallos ordinarios o del sistema interamericano de derechos humanos, sin embargo, no necesariamente deberían depender de un proceso judicial, que marca su realización como una obligación para lograr certeza jurídica.*

Las comunidades ven los mecanismos de responsabilización y justicia como oportunidades recrear confianzas perdidas: ver el esfuerzo que cuesta construir entre quienes son vistos como capaces de destruir transforma percepciones mutuas. Hay que aprovechar estas oportunidades en los rituales y formas comunitarias de justicia y trabajo colectivo.

A la Institucionalidad de paz

Las instituciones de justicia transicional y de reparación a las víctimas, tanto las derivadas del Acuerdo de Paz del 2016 como la JEP y la UBPDP, como las que nacieron con la Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas) como la UARIV, y otras instituciones que ejecutan programas derivados de los Acuerdos como la ART con los PDET, pueden transformar la percepción de las comunidades afectadas y las víctimas que ven un desbalance entre el tamaño y la cantidad de instituciones dedicadas a estos temas y los beneficios que reciben.

Además de lo evidente, que resulta de agilizar los procesos de reparación y de sanción, una oportunidad en particular para las sanciones propias y las audiencias públicas de reconocimiento de la JEP, los planes de reparación colectiva de la UARIV y los PDET es profundizar los procesos participativos para armonizar su contenido con las concepciones locales, garantizando más legitimidad y sostenibilidad en el tiempo, dicha participación debe superar el carácter consultivo y cumplirse con los planes donde se incluyeron sus aportes.

Aunque los procesos educativos y de difusión de la justicia transicional han dejado una huella, visible en el hecho de que las comunidades conocen la institucionalidad de paz y el lenguaje de la política pública de justicia, falta mucho por hacer.

> *Es necesario traducir el lenguaje técnico y legalista de las instituciones de justicia transicional, que se enfocan en complejos procesos legales y administrativos, a consideraciones cotidianas éticas que hacen sentido en la comunidad. Retos en esta área implican explicar la relación entre reparación y desarrollo, entre reparación y reintegración de excombatientes, el sentido de la sanción en el sistema de justicia para la paz.*

Adicionalmente, es esencial que la medición de lo que se ha avanzado, ya sea en el proceso de reparación, de justicia especial, de verdad y de búsqueda de personas desaparecidas se haga en formas relevantes para la comunidad: las métricas de logros deben pensarse, no solamente para los responsables de políticas públicas, sino para entender las tendencias y las percepciones en las comunidades que son, al fin y al cabo, el terreno en el que se juega la legitimidad de la paz y la justicia transicional.

Al sector de las comunicaciones públicas

Reorientar el debate sobre la paz y la justicia transicional, marcada por paradigmas legalistas e individualistas que, casi inevitablemente, conducen a visiones dicotómicas y parciales de la paz: víctimas y victimarios intrínsecamente diferentes: unos privados de agencia, obligados a esperar justicia o soluciones; otros de los que depende la decisión política de participar y satisfacer expectativas claramente reglamentadas por el sistema judicial.

Esto implica en particular reconocer que la categoría "víctima", aunque ubicua, encierra muchos significados muchas veces contradictorios y complejos. El sistema judicial utiliza un significado estrictamente legal: la víctima es el sujeto que ha visto violados sus derechos y que tiene la necesidad de un remedio que se presume efectivo para restaurar la situación anterior a la violación en la forma más completa posible. Esta ficción legal le da contenido a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición: se espera que la implementación de esas formas de justicia transicional restaure la ciudadanía plena de la víctima.

Sin embargo, esta concepción puede perder de vista que la victimidad, más allá de un estado temporal y extraordinario que se resuelve con procesos legales, se convierte en la vida cotidiana en una percepción y en una identidad. Sólo aceptando la victimización y comprometiéndose emocionalmente con el rol se construye la resiliencia necesaria para efectivamente reclamar derechos, pero en ese compromiso con el rol se construye una identidad de largo plazo: la víctima exige derechos, pero incluso si los consigue puede continuar siendo víctima en tanto testigo de una historia incómoda.

Esto implica que desde la sociedad civil se descentre en lo posible el debate sobre la justicia transicional desde puntos de vista estrictamente jurídicos y frecuentemente abstrusos para la persona lega, hacia miradas más integrales e interdisciplinarias. Debe integrarse y normalizarse en el debate público la salud mental y el acompañamiento sicosocial, la comprensión del trauma intergeneracional que se activa en la experiencia de las comunidades, el

reconocimiento de factores espirituales, religiosos y de saberes ancestrales, la memoria histórica de victimización colectiva que se transmite en las narrativas familiares y comunitarias.

A la academia

La metodología EPI está basada en un enfoque participativo que contempla las voces locales en la investigación y medición principalmente en el campo de paz. Sin embargo, reproducimos prácticas extractivas del conocimiento enraizadas en la academia y diferentes Organizaciones No Gubernamentales.

Es esencial superar dichas concepciones extractivistas de creación de conocimiento: no sólo es normativamente correcto, sino que resulta en mejor información y en una relación más constructiva y sostenible entre actores académicos y no académicos.

Los paradigmas extractivos de conocimiento, que ven a la comunidad como un objeto externo a investigar, la privan de agencia y generan visiones parciales y congeladas. También dan lugar a conductas que generan desconfianza: las comunidades se sienten utilizadas y explotadas, sin consideración una vez que han compartido su información, o bien forzadas a contar sus historias una y otra vez sin resultados, en una repetición que se vuelve humillante.

Como parte de esta reflexión recomendamos, como requisito de responsabilidad y coautoría con las comunidades que participan de las investigaciones, desarrollar procesos de devolución de los resultados con metodologías y lenguajes adaptados a las diferentes realidades y necesidades. Una de las metodologías que hemos encontrado profundamente valiosas tanto para la investigación como para la comunicación de hallazgos es fotovoz. Esta metodología participativa no solo mejora la autenticidad y confianza en las narrativas locales, sino que también demuestra el potencial de las comunidades para contribuir al análisis y producción de conocimiento social.

A las agencias internacionales, donantes y de apoyo al proceso de paz

Las agencias internacionales deben contemplar el apoyo de iniciativas ligadas a todas las dimensiones de la paz retratadas en este informe, aceptando que, para las comunidades, la paz es un concepto complejo y ajustable a la evolución de los contextos, pero siempre integral. Marcos como los objetivos de desarrollo sostenible, o el marco de derechos humanos ayudan en la dirección de reconocer esa complejidad, pero es menester reconocer que son esquemas de gran abstracción, que

resultan en procesos deductivos hacia la realidad cotidiana y difíciles, por lo tanto, de traducir al lenguaje y la experiencia de las comunidades.

Las instituciones internacionales involucradas en el proceso de paz y justicia transicional tienen una importante prioridad en medir el impacto de sus intervenciones y la sostenibilidad local. Esta medición debería superar ejercicios formalistas y cuantitativos, llevados a cabo a veces desde actores externos, poseedores de un denso conocimiento especializado.

Como lo describimos en el artículo “Invertir la dinámica de poder en la medición y evaluación”: ”los indicadores cotidianos tienen el potencial de redefinir la dirección de la rendición de cuentas en el trabajo de construcción de paz y desarrollo. En contraste con la rendición de cuentas tradicional hacia afuera y hacia arriba, los indicadores insisten en una comprensión más sólida, amplia e inclusiva de la rendición de cuentas, que reconozca y priorice la rendición de cuentas ante las propias comunidades. Estos modelos transforman el guion tradicional y reconocen que las comunidades locales, como aquellas directamente afectadas por los programas e intervenciones, deben tener una voz decisiva en la definición y medición de los resultados. A través de estos modelos, las comunidades no son meras receptoras pasivas de programas sino participantes activas en su diseño y evaluación”[1].

Metodologías participativas, como las de EPI, pueden profundizar un enfoque de co-creación tanto en el contenido de los proyectos como en su evaluación. Dichas metodologías exigen tiempo y recursos pero garantizan un proceso incluyente transformando la relación entre el cooperante y las comunidades beneficiarias, avanzando hacia una construcción real de la relación de socios.

CAPÍTULO 5
Referencia

1 Eliza Urwin, Aisalkyn Botoeva, Rosario Arias, Oscar Vargas, Pamina Firchow; Flipping the Power Dynamics in Measurement and Evaluation: International Aid and the Potential for a Grounded Accountability Model. Negotiation Journal 2023; 39 (4): 401–426. doi: *https://doi.org/10.1111/nejo.12448*

Bibliografía

Agencia Nacional de Tierras (2023). Obtenido en: *https://www.ant.gov.co/estas-son-las-siete-zonas-de-reserva-campesina-aprobadas-en-el-gobierno-del-cambio#:~:text=En%20diciembre%20de%202023%20se%2C%20Los%20Robles%2C%20Buenos%20Aires%2C*

Aguilera Díaz, M. (2005). La economía del departamento de Sucre: Ganadería y Sector Público. Banco de La República. Obtenido en: *https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-63-VE.pdf*

Alerta Caribe (2024). Campesinos ocupan la sede de la Agencia Nacional de Tierras en Sincelejo por desalojo inminente. Obtenido en: *https://www.alertacaribe.com/noticias/campesinos-ocupan-la-sede-de-la-agencia-nacional-de-tierras-en-sincelejo-por-desalojo*

Alcaldía de Bogotá (2020). Así serán los PDET en Bogotá. Obtenido en: *http://www.sumapaz.gov.co/milocalidad/asi-seran-los-pdet-bogota*

Alcaldía de Buenos Aires (2021). Plan de desarrollo. Obtenido en: *https://buenosairescauca.micolombiadigital.gov.co/sites/buenosairescauca/content/files/000284/14164_buenos-aires-plan-de-desarrollo_compressed.pdf*

Alcaldía de La Sierra (2020). Plan de Desarrollo 2020-2023. Obtenido en: *https://www.tangara.gov.co/wp-content/uploads/2023/12/LA-SIERRA-PLAN-DE-DESARROLLO-MUNICIPAL-2020-2023.pdf*

Alcaldía de Ovejas (2020). Plan de Desarrollo Territorial 2020-2023. Obtenido en: *https://ovejassucre.micolombiadigital.gov.co/sites/ovejassucre/content/files/000440/21958_plan-de-desarrollo-territorial-2020--2023-municipio-de-ovejas--version-201100.pdf*

Alcaldía de Sincelejo (2017). Acuerdo de 22 de junio de 2017, obtenido en: *https://www.alcaldiadesincelejo.gov.co/Ciudadanos/ProyectosNormatividad/Se%20Crea%20El%20Consejo%20Territorial%20De%20Paz,%20Reconciliaci%C3%B3n%20Y%20Convivencia%20Del%20Municipio%20De%20Sincelejo.pdf.*

Alcaldía Sincelejo (2020). Plan de desarrollo municipal: Sincelejo 2020-2023. Obtenido en: *https://obsgestioneducativa.com/download/plan-de-desarrollo-municipal-sincelejo-2020-2023/*

Alcaldía Sincelejo (2024). Mi Ciudad. Obtenido en: *https://www.alcaldiadesincelejo.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Ecologia.aspx.*

Alcaldía de Venecia (2020). Plan de Desarrollo Municipal. Obtenido en: *https://concejovenecia.micolombiadigital.gov.co/sites/concejovenecia/content/files/000182/9057_venecia--diagnostico-municipal-definitivo-31032020-2.pdf*

Avendaño, O. M. (2020). Tesis de Maestría Enmendar-Nos: Voces, Miradas y Conflictos del Proceso de Reparación Colectiva del Centro Poblado La Balsita, Dabeiba Antioquia. Medellin: Universidad de Antioquia.

Baquero, J. (2022). LOS GRUPOS PARAMILITARES EN LA PROVINCIA DEL SUMAPAZ, COLOMBIA (2001-2004). Obtenido en: *https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/107756/86888.*

Banco Mundial (2024). Cauca 2024. Una mirada actual al contexto migratorio y sus determinantes sociales. Obtenido en: *https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/INTOR/contexto-migratorio-cauca-2024.pdf*

Bautista Gómez, M (2022). Territorio rural, violencia y resistencia en Sumapaz, Colombia. Revista mexicana de sociología. Obtenido en: *http://mexicanadesociologia.unam.mx/index.php/v84n1/509-v84n1a4*

Bran, J. F. (2022). Centro Nacional de Memoria Histórica. Obtenido de Revista Conmemora: *https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2021/05/PDF-BAJA-Revista-Conmemora-ed7.pdf*

Comisión de la verdad. *https://www.comisiondelaverdad.co/etiquetas/sumapaz*

Daza Rincón, J (2017). Conflicto armado y violencia socio-política en Sumapaz, Localidad 20 de Bogotá. Obtenido en: *https://paramunos.com/practica-de-cuidado/conflicto-armado-y-violencia-socio-politica-en-sumapaz-localidad-20-de-bogota-1990-2017/*

Circa Yarce, Yiseth Paola (2019). Las voces de la comunidad afrocolombiana en la construcción e implementación de los Planes Integrales de Reparación Colectiva por parte del Estado Colombiano. Caso Comunidad del municipio de Buenos Aires (Cauca, Colombia). Tesis de Maestría, departamento de Sociología Universidad Nacional.

DANE (2020). La información del DANE en la toma de decisiones de los departamentos. Obtenido en: *https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-desarrollo-territorial/200313-Info-Dane-Cauca.pdf*

Defensoría del Pueblo (2023). Alerta Temprana de Inminencia 036-23. Obtenida en: *https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/036-23.pdf.*

Defensoría del Pueblo (2023). Alerta Temprana 03-23 de 14 de agosto de 2023. Obtenido en: *https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/030-23.pdf*

Defensoría del Pueblo (2024). Defensoría facilita acuerdos entre comunidades campesinas en Sincelejo, Sucre. Obtenido en: *https://defensoria.gov.co/web/guest/-/defensor%C3%ADa-facilita-acuerdos-entre-comunidades-campesinas-en-sincelejo-sucre?redirect=%2F*

Defensoría del Pueblo (2023). Alerta Temprana 030-23 de 14 de agosto de 2023. Obtenido en: *https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/030-23.pdf*

Decreto Ley 893 de 2017.

El Dorado Radio (2024). Venecia se compromete con la reparación a víctimas del conflicto. Obtenido en: *https://eldoradoradio.cundinamarca.gov.co/noticias/municipios/venecia-se-compromete-con-la-reparacion-a-victimas-del-conflicto.*

El Espectador (2023). Radiografía de la violencia en Cauca, donde ni el cese al fuego paró el conflicto. Obtenido en: *https://www.elespectador.com/colombia-20/conflicto/conflicto-armado-en-cauca-quienes-son-los-grupos-armados-donde-estan-ubicados-y-que-acciones-armadas-han-hecho-contra-la-poblacion-civil/*

El Espectador (2024). ¿Hay presencia de disidencias en Sumapaz, Bogotá? Delegación del Gobierno responde. Obtenido en: *https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/disidentes-de-segunda-marquetalia-en-sumapaz-bogota-delegacion-de-gobierno-petro-habla/*

Firchow, Pamina. (2020). Recuperando la paz cotidiana: voces locales para la medición y evaluación después de la guerra. Editorial Universidad del Rosario. *https://editorial.urosario.edu.co/gpd-recuperando-la-paz-cotidiana.html*

Fundación Ideas para la Paz. (2024). Segundo año de Petro: ¿dónde está el cambio? Balance territorial de la Paz. Obtenido en: *https://ideaspaz.org/publicaciones/investigaciones-analisis/2024-08/segundo-ano-de-petro-donde-esta-el-cambio-balance-territorial-de-la-paz-total*

Fondo Multidonante (2023). Constructoras de Paz. El camino de las mujeres firmantes tras 7 años del Acuerdo de Paz. Obtenido en: *https://www.fondoonucol.org/post/constructoras-de-paz-el-camino-de-las-mujeres-firmantes-tras-7-a%C3%B1os-del-acuerdo-de-paz*

Gobernación de Antioquia. (2024). Corregimientos Antioquia Dabeiba. Obtenido de *https://corregimientos.antioquia.gov.co/dabeiba/*

Gobernación de Antioquia (2024). Plan de Desarrollo 2024-2027. Obtenido en: *https://antioquia.gov.co/images/PDF2/plan-de-desarrollo/2024/15082024%20Plan%20de%20Desarrollo%20Por%20Antioquia%20Firme%202024-2027.pdf*

Gobernación de Cundinamarca (2021). Obtenido en en: *https://www.cundinamarca.gov.co/noticias/actividad+de+perdon+y+reconciliacion+en+venecia.*

Gobernación del Cauca (2024), La Gobernación del Cauca Celebró el aniversario 111 del municipio de La Sierra. Obtenido en: *https://www.cauca.gov.co/Prensa/SaladePrensa/Paginas/La-Gobernaci%C3%B3n-del-Cauca-celebr%C3%B3-el-aniversario-111-del-municipio-de-La-Sierra,-territorio-del-Macizo-Colombiano.aspx*

Gobernación del Cauca (2024), Misión Cauca una oportunidad para la Paz. Obtenido en: *https://www.cauca.gov.co/Prensa/SaladePrensa/Paginas/-%E2%80%98Misi%C3%B3n-Cauca%E2%80%99-un-oportunidad-de-paz-para-ejecutar-los-grandes-proyectos-que-requiere-el-Cauca.aspx*

Gobernación de Sucre (2024), Plan de Desarrollo Departamental. Obtenido en: *https://asamblea-departamental-de-sucre.micolombiadigital.gov.co/sites/asamblea-departamental-de-sucre/content/files/000381/19027_pdd-sucre-tierra-de-oportunidades-2024202730-abril.pdf.*

Guerrero Acero, M (2019). CONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA HISTÓRICA EN EL MUNICIPIO DE VENECIA, CUNDINAMARCA: UN EJERCICIO PARA PROMOVER EL EMPODERAMIENTO DE LOS JÓVENES COMO SUJETOS POLÍTICOS. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Obtenido en: *https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/432a7535-c720-4a9a-84d7-c0f76174d520/content.*

Guillermo Muñoz, Federico (2013). Buenos Aires- Cauca: ancestrales costumbres, procesos de destierro y conflictos sociales, políticos, armados. Congreso Nacional Sociología. Obtenido en: *https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/39081404/Munoz_2013-libre.pdf?1444449355=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DBuenos_Aires_Cauca_ancestrales_costumbre.pdf&Expires=1725636983&Signature=XjNI7eDGaeX39lktA8aVCzqc6HgqiVggxgi5OotW~C-KnW-*

Ideas para la Paz (2009). Análisis Regional de los Montes de María. Obtenido en: *https://multimedia.ideaspaz.org/media/website/MontesdeMariaweb.pdf*

Indepaz (2018). Cauca y Nariño: Crisis de seguridad en el posacuerdo. Obtenido en: *https://indepaz.org.co/wp-content/uploads/2022/01/INFORME-ESPECIAL-CAUCA-NARIN%CC%83O.pdf.*

Jurisdicción Especial para la Paz (2020). Comunicado 17. Obtenido en *https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/JEP-proh%C3%ADbe-entierros-en-cementerio-Las-Mercedes-de-Dabeiba-.aspx*

Jurisdicción Especial para la Paz (2022). Sala de Reconocimiento de Verdad, de Responsabilidad y de Determinación de los Hechos y Conductas, Auto No. 1 de 2022. Obtenido en: *https://relatoria.jep.gov.co/documentos/providencias/1/1/Auto_SRVR-01_11-julio-2022.pdf*

Jurisdicción Especial para la Paz (2024). Sistema Restaurativo. Obtenido en: *https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/-sistema-restaurativo-de-la-jep-entra-en-funcionamiento-con-el-proyecto-siembras-de-vida-en-la-localidad-de-usme-en-bogota.aspx*

Jurisdicción Especial para la Paz (2024). Sala de Reconocimiento de Verdad, de Responsabilidad y de Determinación de los Hechos y Conductas. Rueda de prensa de 5 de septiembre de 2024. Auto pendiente de publicación.

Jurisdicción Especial para la Paz (2024). Comunicado 15. Obtenido en: *https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/La-JEP-recibe-informe-sobre-10-masacres-ocurridas-en-Montes-de-Mar%C3%ADa.aspx.*

Morales Castillo, C. (2024). El largo camino de la comunidad campesina de Sumapaz para ser reconocida como víctima. Obtenido en: *https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/sumapaz-localidad-de-bogota-fue-reconocida-como-victima-del-conflicto-armado-unidad-de-victimas/*

Mendez Beltrán, F. (2019). Apuntes para la reconstrucción de las memorias del conflicto armado en Ovejas-Sucre 1997-2007. Región Sociedad y Cultura. Obtenido en: *https://www.researchgate.net/profile/Massimo-Leserri/publication/337717745_Region_Sociedad_y_cultura_en_el_Caribe_Memorias_ACOLEC/links/5de68c22299bf10bc33d489c/Region-Sociedad-y-cultura-en-el-Caribe-Memorias-ACOLEC.pdf#page=51*

Méndez Beltrán, F. (2017). El conflicto armado y la violencia en Ovejas 1007-2007: Memorias de Guerra. Tesis de grado en la Maestría en Conflicto Social y Construcción de Paz. Universidad de Cartagena. Obtenido en: *https://repositorio.unicartagena.edu.co/server/api/core/bitstreams/4ee3af55-f7b1-4efa-a893-7b3cbeeb4a2d/content*

Organización Internacional para las Migraciones (2018). Buenos Aires, Cauca, un espacio por las víctimas y por la paz. Obtenido en: *https://colombia.iom.int/es/news/buenos-aires-cauca-un-espacio-por-las-victimas-y-por-la-paz*

Ramírez Coronado, E. (2017). Sincelejo: Distrito especial de paz para la reconciliación, reconstrucción social y Calidad de Vida. Clacso, obtenido en: *https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/171222/1/Calidad-de-vida.pdf#page=163.*

Rojas Amaya, R. (2019). Disposición frente al conflicto y el capital social en jóvenes víctimas del conflicto armado de Tolú Viejo y Sincelejo, Sucre. Tesis para optar al título de Magister en Desarrollo Social. Obtenido en: *https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/8661/137824.pdf?sequence=1.*

Rutas del Conflicto (s.f). Tiene Cinco Huecos. Obtendio en: *https://rutasdelconflicto.com/especiales/cadencias_de_la_memoria/ovejas/*

Secretaría de Integración Social, Alcaldía Mayor (2021). Lectura integral de realidades-ruralidad. Obtenido en: *https://www.integracionsocial.gov.co/images/_docs/2021/transparencia/ETIS_Localidad_20.pdf*

Universidad del Valle, Observatorio (s.f.). Perfil del Cauca. Obtenido en: *https://prevencionviolencia.univalle.edu.co/observatorios/cauca/departamental/archivos/perfil_cauca.pdf*

Universidad de Antioquia (s.f). Grupos Étnicos de Antioquia. Perfil de Desarrollo Departamental. Obtenido en: *https://ctpantioquia.co/wp-content/uploads/2023/11/perfil-grupos-etnicos_compressed.pdf.*

Unidad para las Víctimas (2024). Obtenido en: *https://www.unidadvictimas.gov.co/sincelejo-unidad-victimas-promovio-cumplimiento-politica-publica-y-acuerdo-paz-entes-territoriales/*

Unidad para las Víctimas (2024). Obtenido en: *https://www.unidadvictimas.gov.co/registro-unico-de-victimas-ruv/*

Unidad para las Víctimas (2024). Gobierno del Cambio ha hecho avances históricos en indemnización administrativa para las víctimas. Obtenido en: *https://www.unidadvictimas.gov.co/gobierno-del-cambio-ha-hecho-avances-historicos-en-indemnizacion-administrativa-para-las-victimas/*

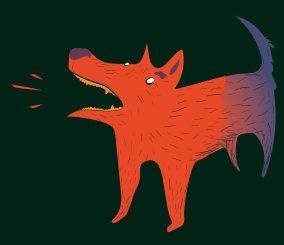
Unidad para las víctimas. (2024). Unidad para las Víctimas impulsa esclarecimiento de bienes y articulación con entes territoriales para la reparación en Antioquia. Consultado en: *https://www.unidadvictimas.gov.co/unidad-victimas-impulsa-esclarecimiento-bienes-articulacion-entes-territoriales-reparacion-antioquia/*

Verdad Abierta. (16 de Diciembre de 2019). Verdad Abierta. Obtenido de *https://verdadabierta.com/dabeiba-un-municipio-bajo-todos-los-fuegos/*

Verdad Abierta (2024), Entre problemas y aciertos, avanzan los trabajos reparadores de comparecientes ante la JEP. Obtenido en: *https://verdadabierta.com/entre-problemas-y-aciertos-avanzan-los-trabajos-reparadores-de-comparecientes-ante-la-jep/*

EVERYDAY
PEACE INDICATORS

Colombia@everydaypeaceindicators.org



febrero 2025